



308923
15
29.

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

**ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MEXICO**

**ESTUDIO DE LAS RELACIONES FRATERNAS
COMO APOYO A LAS ACCIONES EDUCATIVAS
DE PADRES SUSTITUTOS EN UN INTERNADO**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA
P R E S E N T A :**

MARIA DE LOURDES LOPEZ GOYA

Director de Tesis: Dra. Elvia Marveya Villalobos Torres

MEXICO, D. F.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1991



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
El Proceso Educativo en la Familia	6
I.1.1 Definición Etimológica	6
I.1.2 Concepto de Educación	8
I.1.3 Meta Educativa	13
I.2 Los Educadores	15
I.2.1 El Derecho de los Padres a Educar	16
I.2.2 Subsidiariedad Educativa	19
I.2.3 Características del Derecho-Deber de la Familia a Educar	21
I.3 Los Educandos de la Segunda y Tercera Infancia	23
I.3.1 Caracteres Psicológicos de la Segunda Infancia	24
I.3.2 Caracteres Psicológicos de la Tercera Infancia	30
I.4 La Educación Familiar	36
I.4.1 Concepto de Educación Familiar	37
I.4.2 Características de la Educación Familiar	38
CAPITULO II	
La Familia: Núcleo Primario Social y Educativo	43
II.1.1 Dimensión Natural de la Familia	46
II.1.2 Dimensión Social de la Familia	48
II.1.3 Dimensión Cultural de la Familia	50

II.2	Contribuciones de la Familia	52
II.2.1	Aportaciones Sociales	52
II.2.2	Aportaciones a la Personalidad del Niño	55
II.3	Elementos que Integran el Núcleo Familiar	59
II.3.1	El Hogar	62
II.3.2	La Madre	63
II.3.3	El Padre	67
II.3.4	Los Hermanos	72
II.4	Instituciones de Asistencia	74
II.4.1	Finalidades, Metas y Objetivos	74
II.4.2	Organización Administrativa	78
II.4.3	Estructura Pedagógica	85
II.4.4	Contenidos Educativos	87
II.4.5	Actores de la Enseñanza	92

CAPITULO III

	Dinámica de las Relaciones Fraternas	99
III.1	Características de las Relaciones Fraternas	101
III.2	La Rivalidad Fraterna	104
III.2.1	Sentido Psicológico de la Rivalidad	108
III.2.2	Origen de los Conflictos y Rivalidades	112
III.3	Tipos de Rivalidad	121
III.3.1	Formas Manifiestas de Rivalidad	124
III.3.2	Formas Enmarcadas de Rivalidad	129
III.4	Orden de Nacimientos	135
III.4.1	El Primogénito	137

III.4.2	El Segundo o Hermanos Intermedios	141
III.4.3	El Menor	145
III.5	Aspectos Positivos de las Relaciones Fraternas	151

CAPITULO IV

Derivación Práctica	158	
IV.1	Consideraciones Previas	158
IV.2	Contexto Particular de la Investigación	160
IV.3	Técnicas Utilizadas para la Recolección de Datos	164
IV.4	Resultados e Interpretación de los Datos Obtenidos ..	174
IV.4.1	Resultados Obtenidos a través de la Observación	174
IV.4.2	Resultados Obtenidos a través de la Matriz	
	Sociométrica	190
IV.5	Apreciación Personal	192
IV.6	Correlación de Resultados	195
Conclusiones	199	
Bibliografía	217	

Anexos

INTRODUCCION

La familia es sin duda el grupo humano que aporta a la persona el conjunto más importante de aprendizajes, donde cada uno de sus miembros tiene un rol educativo hacia los demás integrantes y la interrelación de sus contactos entreteje una formación determinante en el saber, el hacer y sobre todo en el ser.

Para los padres de familia la armonía en las relaciones familiares es un aspecto de constante preocupación centrando su atención en los hijos y la forma de interacción entre ellos. Es por esto que el presente trabajo está dedicado al estudio de las relaciones fraternas.

La educación de la fraternidad está orientada, en la mayoría de las veces, a evitar enfrentamientos agresivos y violentos entre los hermanos, desaprovechando los aprendizajes positivos que otorga a la personalidad.

Relación ambigua donde crece a la par el amor y el odio, la amistad y la competencia, la fidelidad y la traición, la rivalidad y la solidaridad. Son los hermanos una comunidad de inmensa riqueza

za, que tiene un pasado común y que sin embargo no siempre disfruta de un futuro fraterno.

Paradójicamente surgen en una misma familia lazos de fraternidad de diferente intensidad, a veces duraderos, a veces positivos, y otras tantas perjudiciales y nocivos.

Ante estos aspectos esta investigación pretende analizar la dinámica de las relaciones fraternas para apoyar a los padres sustitutos en las acciones educativas referentes a la fraternidad.

La principal riqueza de la fraternidad es la gran cantidad que -- ofrece de aspectos susceptibles a educar dentro de la organización familiar; los cuales llegan a necesitar en ciertos momentos de orin tación, impulso o reforzamiento, para ser realmente una causa cons tante de mejora personal, madurez emocional y adaptación social.

El profesional de la Educación es el idóneo para ofrecer esta ayuda por su conocimiento en el proceso psicológico del grupo familiar, las herramientas didácticas que posee para detectar, orientar e incrementar los cambios de conducta o aprendizajes y sobre todo porque educar la fraternidad implica el conocimiento claro y verdadero del valor de la persona, la familia y los objetivos educacionales que cumple en la consecución de la madurez personal.

Se ha orientado hacia aquellas instituciones de asistencia que subsidian a la familia en su formación y cuidados materiales, por que en el seno de estas instituciones los niños viven, con sus iguales, relaciones de "fraternidad" que requieren de una dirección lo más cercana posible a la que surge en una vida familiar normal.

El presente estudio se inicia con el proceso educativo que se vive en el seno de la familia, para lo cual se analiza el concepto y el alcance de la educación. Proceso que cuenta con educadores y educandos, siendo los primeros, los padres que cumplen con ciertas responsabilidades ante la educación de los hijos y que son subsidiados por instituciones cuando circunstancias externas así lo requieren.

En los educandos se estudian las características psicológicas de las etapas evolutivas, donde los conflictos fraternos se agudizan y cobran mayor importancia. Y por último se encuadra este proceso en el espacio de la Pedagogía dedicado a la educación familiar.

Es la familia natural, el modelo a imitar de las instituciones que pretenden continuar o reproducir los aprendizajes que ésta otorga a la personalidad infantil. Por ello se parte del concepto de familia desde sus principales dimensiones, para después describir cuáles son sus contribuciones como grupo social y educativo.

Los hermanos forman parte del conjunto de elementos que conforman la familia, y se analizan conjuntamente con el rol que juega el hogar, la madre y el padre.

Estos elementos no siempre están presentes todos juntos, en aquellas instituciones de organización similar a la de la familia, sin embargo tratan, en lo posible de fungir de manera semejante a ella. Para conocer su organización, estructura pedagógica, contenidos -- educativos que maneja, actores de la enseñanza que las conforman, etc. se describen las características generales que imperan en las instituciones de asistencia en cada uno de los rubros anteriores.

La educación y la familia son el antecedente para definir con mayor claridad la dinámica de las relaciones fraternas, en la cual se analizan las características generales de esta relación familiar, y se profundiza su rasgo más significativo que es la rivalidad y las diferentes formas de manifestación.

Se incluye la jerarquía de nacimientos como elemento diferenciador de la fraternidad y se concluye con los aspectos positivos que encierran las relaciones fraternas.

El contenido de la parte documental, descrito con anterioridad, está elaborado a través de una investigación bibliográfica, la -- cual se complementa con una investigación de campo relizada a 30 niños de una institución de asistencia que está organizada como pe

queñas familias de 10 niños y una madre sustituta o guña, en casas independientes.

Se elige esta institución porque su organización aisla las relaciones "fraternas" y las hace más factibles de observar. El objeto de esta investigación es la forma, intensidad y circunstancias en las que con mayor frecuencia se dan los conflictos fraternos, para obtener áreas de oportunidad para la fraternidad de esta institución.

Para lo cual se utiliza como procedimiento de investigación la observación de conductas, datos que se vacían a cuadros de doble entrada, y un cuestionario de aceptación social que configura una matriz sociométrica.

Los datos obtenidos se transforman a porcentajes globales de cada rubro a investigar y porcentajes diferenciados para cada una de las casas investigadas; con el objeto de obtener el aspecto más relevante a nivel general y correlacionar lo más sobresaliente de cada casa que otorgue afirmaciones más específicas.

Logrando por último conclusiones que no sólo arrojan áreas de oportunidad para la fraternidad, sino que confirman los rasgos característicos de la fraternidad en esa institución de asistencia y dan la pauta para aportar líneas de acción educativa a cada una de las madres sustitutas a cargo de las casas investigadas.

CAPITULO I

EL PROCESO EDUCATIVO EN LA FAMILIA.

Para cumplir adecuadamente con cualquier acción educativa hay que partir de un concepto verdadero y completo de lo que es la educación. Y educación no sólo comprendida dentro del ámbito escolar, sino extendida a todo ambiente individual, familiar, social, e institucional; con la profundidad e importancia que tiene la educación para el hombre, para llegar a "la perfección de lo que en principio se es por esencia, pero por la educación se es en plenitud", (1) es decir, persona humana.

I.1.1. Definición Etimológica.

Partiendo del significado de la palabra desde sus raíces etimológicas, "la palabra educación proviene del vocablo latín "educatio": acto de criar (animales, plantas) y por extensión, formación del espíritu, instrucción. El vocablo latino "educatio, onis" deriva del verbo educare, formado por "e" afuera y "ducere" guiar, conducir". (2)

La palabra educación expresa la conducción de las manifestaciones externas de la persona humana. Pero si sólo se tomara el significado etimológico, ésta sería algo superficial y no lograría en el

1) DIAZ GONZALEZ, Tania., El Derecho a la Educación., p. 29

2) NERECI G., Imídeo., Hacia una didáctica General Dinámica., p. 20

hombre su finalidad de plenitud.

A lo largo de la historia humana han aparecido otros vocablos con los que se designa de modo diferente, lo que en esencia es la educación. Y son los siguientes:

- En la época de Marco Accio Plauto (250 - 184 A. de JC) el término educación significaba la idea de crianza y conducción de niños "educare puerum"; llegando a tener después una acepción específicamente humana, gracias a Marco Tulio Cicerón (106 - 43 A. de JC) con el verbo "humanitas" que es la traducción latina de la palabra griega "paideia", es decir, formación humana.

- En la antigua literatura griega, el vocablo que aludía el fenómeno de formación humana era el de "areté" en su acepción de fuerza y capacidad. El uso inicial de "paideia" (de país niño) sólo - significaba educación de infantes, pero más tarde tuvo un sentido de formación humana en general. Y fue hasta el siglo IV A. de JC que llegó a designarse el sustantivo de "paideia" como hecho integral de la educación, o sea el cultivo del cuerpo y alma. (3)

Los vocablos de la antigüedad poco a poco fueron adquiriendo un - significado más completo sobre educación, dejando de referirse a la cranza y cuidados de los niños exclusivamente.

3) cfr., LARROYO F., La Ciencia de la Educación., p. 35-36

La etimología es una fuente de información valiosa pero insuficiente para comprender lo que implica la educación, por eso es necesario conocer el concepto que engloba las características esenciales y la finalidad de toda acción educativa.

I.1.2. Concepto de Educación.

A través de la historia los principales filósofos y educadores han expresado su concepto de educación, tratando de describir la naturaleza de este hecho en la vida del hombre. Algunos de ellos han influido notablemente en su época y aún en nuestros días; por eso es necesario conocer las características de estos conceptos, y así enriquecer nuestro conocimiento sobre lo que es la educación.

Francisco Larroyo ha recogido algunas nociones de los principales educadores desde los griegos hasta nuestros días, que proporcionan una visión general de gran ayuda:

- Platón (427 -347 A. de JC) decía que la educación tenía por objeto dar al cuerpo y alma toda la belleza y perfección de que son susceptibles, sosteniendo una relación con la vida social.

- Aristóteles (384 - 322 A. de JC) alude que en la educación se podrían hacer reales las posibilidades potenciales del educando.

- Quintiliano (45 -120 A. de JC) para él, la educación era hacer del educando un hombre lo menos imperfecto posible.

- En la Edad Media los pedagogos como Gerberto, San Anselmo, Abelardo, Vicente de Beauvais, Alberto el Grande, Tomás de Aquino, Rogelio Bacon y Duns Scoto, concebían la educación como entretenimiento intelectual encaminado a poseer valores religiosos.
- En el Renacimiento con Rebelais (1483 - 1553) y Montaigne (1533-1592), el ideal era preparar al joven para que fuera un hombre de mundo.
- Juan Amós Comenio (1592 - 1670) opinaba que había que enseñar mostrando las cosas primero y luego las palabras.
- Juan Jacobo Rousseau (1712 - 1278) decía que la educación debía obedecer el desarrollo natural del niño.
- Juan Enrique Pestalozzi (1746 - 1827), para él la educación era formar al hombre en todo su ser preparándole para circunstancias sociohistóricas.
- Juan Federico Herbart (1776 - 1841) decía que el fin de la educación debía ser el carácter moral según las condiciones psicológicas del educando.
- John Stuart Mill (1806 - 1873) en él el objeto de la educación era hacer del hombre un instrumento de dicha para sí mismo y para los demás.

- Herbert Spencer (1820 - 1903) su ideal educativo era preparar al hombre para la vida en toda su plenitud.

- Los pedagogos del siglo XX hacen una relación íntima entre educación y cultura inclinándose hacia el concepto de pedagogía social. (4)

Y por último existe también en nuestros días, dos concepciones de educación, con diferentes enfoques: la primera con un aspecto biopsicológico en donde el fin de la educación es llevar al individuo a realizar su personalidad según sus posibilidades intrínsecas; y otra, con un aspecto sociológico, en donde la educación es transmisión y conservación de la cultura para asegurar su continuidad.

De los conceptos anteriores se pueden desprender ciertas características comunes:

1. El hombre es el centro y objeto de la educación en su posibilidad de formación.
2. El hecho educativo es una acción realizada en sociedad.
3. El objetivo es realizar y transmitir valores educativos.
4. Se busca la obtención de bienes culturales y la adquisición de aptitudes.

4) cfr., ibidem., p. 75-77

Todas las nociones sobre educación están influenciadas por la filosofía que respaldaba la corriente pedagógica y las condiciones socio-históricas de la época de cada pensador.

La educación como proceso dinámico que comprende al hombre en su totalidad, busca desarrollar capacidades que éste posee para su beneficio personal y el de los demás en cualquier ámbito y época social. Cuando este proceso se refiere sólo a relaciones de orden bipersonal, a comunicación en un solo sentido educador-educando; o cuando busca desarrollar sólo algunas de las capacidades humanas en beneficio de la persona o de la sociedad; encontramos conceptos de educación parcialmente verdaderos.

Es difícil encontrar una definición que pueda incluir todas las condiciones sociales y culturales que de una u otra forma interactúan con la educación y la implican. Existen conceptos que se adecuan al proceso educativo en la escuela, o en la sociedad, así como en el nivel intelectual, personal y familiar, es por ello que se comprenderá, en este trabajo, por educación lo que Víctor García Hoz ha definido como "perfeccionamiento intelectual de las potencias específicamente humanas". (5)

Porque en ella la educación está encuadrada dentro de un proceso permanente, integral y personal; que puede ponerse en práctica en

5) GARCIA HOZ., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 25

el ámbito social, escolar y familiar. Y además se equipara la educación con un perfeccionamiento que cumple con la misión de mejorar y complementar la naturaleza humana. Remarcando la intencionalidad en el hacer, como rasgo esencial, ya que el hombre está expuesto a muchos estímulos que pueden llegar a ser educativos si tienen la intención de producir un cambio positivo en el sujeto.

Y se ha elegido, por último, porque engloba las potencialidades específicamente humanas como objeto de la educación (inteligencia y voluntad) por ser rectoras y vivificadoras de las demás en la formación de la personalidad.

Solo falta añadir que la educación es en sí misma una necesidad para el hombre, no es algo externo ni subjetivo a su existir, se desprende del modo inacabado de la naturaleza humana. "El hombre tiene una tendencia a la perfectibilidad, a ser educado y esta inclinación constituye un principio normativo de orden moral" (6), es decir, existe el deber de ser mejor, porque en el hombre está la posibilidad de hacerlo. Y por ser un ser social, sólo puede desarrollarse plenamente cuando la perfección que alcanza la pone al servicio de los demás.

Por lo tanto se entiende que la educación es algo íntimamente liga

6) DIAZ GONZALEZ, T., op. cit., p. 35

do al ser del hombre y el único medio de ayuda para alcanzar la plenitud de su naturaleza humana. Por eso no debe ser restringida a la escuela, ni a los primeros años de vida, debe ser un proceso constante realizado con la ayuda de los padres y maestros en un principio y después llevado a cabo con búsqueda y empeño afanosos por la persona de manera individual, hasta el fin de sus días.

I.1.3 Meta Educativa.

La búsqueda de la perfección es la finalidad que persigue la educación y en cada etapa de la vida ésta es delimitada por las capacidades y limitaciones propias de cada edad. Por eso es necesario concretar y "marcar una meta en la educación de los hijos la cual respete de una parte, las potencialidades del niño y, de otra, lo ayude a realizar su destino personal". (7)

Esta meta, que aunque en cada etapa evolutiva cumple con objetivos particulares; es al final, el logro de la madurez integral; es decir, el proceso continuo de adaptación física, emocional y mental que exige una continua modificación de la conducta del individuo.

Los elementos de la madurez integral descritos por Ernesto Meneses son:

7) MENESES MORALES, E., Educando Comprendiendo al Niño., p. 24

- Habilidad para conocerse correctamente a sí mismo y conocer al mundo:

la cual dependerá del grado de inteligencia que se tenga y de la cantidad de experiencias acumuladas. Este conocimiento propio llevará a una aceptación de sí mismo en donde el papel de los pa dres es muy importante.

- Sentido de humor:

entendiéndose como la capacidad de reírse de las cosas que uno ama incluyéndose a uno mismo, percibir sus errores y valores y ser capaz de observar lo incongruente.

- Capacidad para relacionarse afectivamente con los familiares y amigos:

el verdadero amor hace sentir la necesidad de dar, de partici - par, de entregarse; haciendo salir al niño de su aislamiento -- egoísta. Aprenderá a relacionarse afectivamente con los demás por medio de sus padres.

- El manejo adecuado de emociones:

las reacciones emocionales maduras guardan relación adecuada con la naturaleza e intensidad del estímulo.

- Tener un propósito en la vida:

supone una madurez integral, porque éste actúa como principio

educador que da cohesión y unidad a los impulsos, deseos y acciones. (8)

La aplicación de esta meta educativa debe basarse en el conocimiento de las etapas evolutivas que comprendan las características físicas, psicológicas, afectivas y sociales con el fin de lograr una mejor comprensión y exigencia en la mejora del niño o la persona.

Estas características varían en algunos períodos más que en otros y su agrupación en etapas evolutivas no es unánime. Sin embargo, proporcionan una información general sobre diversas áreas de comportamiento y desarrollo; que nos ayudan a comprender las actitudes, sentimientos y aprendizajes que van presentando los niños.

I.2 Los Educadores

La educación contempla muchos ámbitos y muchos aspectos de la vida humana, uno de ellos es la familia, núcleo primario de educación e influjo formativo. En ella los padres realizan las primeras acciones educativas fungiendo como los primeros y más importantes educadores.

La educación en cualquier ámbito necesita de un sujeto externo que actúe con intencionalidad para realizarla, (siempre que no se refiera

8) cfr., ibidem., p. 26

de autoeducación); a este sujeto se "le confiere el carácter de autoridad educativa, no sólo por razón de su superioridad física o moral sobre el educando, mas sobre todo, por el contenido ético que le es dado transmitir a través de su actividad educativa". (9)

Esta autoridad educativa, radica original y primerísimamente en los padres, los cuales tienen una prioridad de intervención en la educación de sus hijos, fundamentada en el derecho natural que les confiere dicha tarea.

I.2.1 El Derecho de los Padres a Educar.

Es importante, en estos tiempos de paternidad estatal, volver a reubicar el papel de los padres dentro de la educación de los hijos, para partir de lo que en derecho y deber sólo ellos pueden - realizar en el seno familiar, escolar y social. "La familia desde el punto de vista de la Sociología de la Educación, es el primer grupo en el que el niño, por la interacción social, recibe la primera educación, es más, es el grupo fundamental y primario". (10)

Si es la familia el grupo social, con el que el niño tiene contacto de una manera constante y permanente, será éste quien le proporciona los estímulos educativos con diestra capacidad para mantener

9) DIAZ GONZALEZ, T., op. cit., p. 35

10) ibidem., p. 149

un sello de intensidad y profundidad en su personalidad.

Para fundamentar el derecho de los padres a educar se debe partir de las dos tendencias naturales en las que descansa la familia: el matrimonio y la filiación, porque en ellos radica la relación y tarea educativa.

La inclinación natural del hombre a la procreación lo lleva no sólo a satisfacer su tendencia sexual, sino a la crianza y educación de los hijos.

Por tanto, si los padres son dadores de la vida, son ellos quienes por derecho tienen primacía al educar, pero también deber de realizarlo lo mejor posible, ya que el lazo sanguíneo es también un lazo de amor que conlleva una gran responsabilidad.

"El status familiae, generador de la relación paterno-filial, atribuye en el derecho positivo al padre -por su función de la patria potestad- el derecho-deber de la educación de los hijos". (11)
Pero son los padres en coparticipación quienes han dado la vida a los hijos y por ello responden de manera indistinta e igualitaria a este derecho-deber contraído por la paternidad.

11) ibidem., p. 151

El título de autoridad educativa, analizado anteriormente, radica precisamente en la generación de los hijos, es decir en la paternidad. Este título "implica un derecho traspersonalista o sea, que no se limita a los intereses del individuo, sino que está en función de las personas del grupo familiar" (12); porque el bien común es anterior al bien individual y aún en la familia éste debe respetarse.

Hay un aspecto que es importante mencionar, los padres tienen un derecho y un deber para dar educación, pero ante todo tiene un de recho y deber de recibirla, porque "la primera condición eficaz de la educación de los hijos está... en que los padres se hallen educados" (13); en que estén en condiciones de dar ejemplo de la perfección y mejora que ellos también están en proceso de conseguir.

No es fácil que los padres se vean también como educandos en el proceso educativo familiar, sin embargo cada vez más se hace patente la necesidad de tomar conciencia de ello. La formación de los padres es un aspecto importante, porque su acción educativa se verá influenciada por ello y el primer paso para conseguirla, es reconcer las limitaciones propias así como las capacidades que se tienen y estar dispuesto a poner los medios para mejorar y aprovechar esas

12) ibidem., p. 152

13) GARCIA HOZ. V., Familia, Sexo, Droga., p. 20

condiciones personales.

En caso de incapacidad de los padres para ejercer su derecho a -- educar, el orden jurídico positivo viene a suplirlo en función del bien común educativo de la familia y concretamente de los hijos. Este derecho natural no se destruye cuando otra autoridad funge la tutoría, solamente se delegan las responsabilidades y obligaciones que con él se contraen. Es el caso de los tutores e instituciones de asistencia que toman a su cargo la educación de los niños que no gozan de un hogar normal, fungiendo de cierta forma como "padres sustitutos".

I.2.2 Subsidiariedad Educativa.

En su labor educativa los padres pueden encontrar varios obstáculos para el cumplimiento total de su responsabilidad. La escuela es la institución de quien más se apoya la familia para complementar el proceso educativo de sus miembros; sobre todo en los ámbitos de la cultura y el saber intelectual.

Pero existen ciertos casos, en que la necesidad de instituciones subsidiarias de la labor formativa de la familia rebasan el ambiente puramente escolar; porque se requiere de atenciones y enseñanzas semejantes a las que se dan en la vida familiar.

En estos casos las instituciones que pueden aportar esta ayuda

cumplen con el principio de subsidiariedad a la labor formativa de la familia, entendiendo por éste "la prioridad de la intervención de las sociedades más cercanas a la persona y por tanto, más capaces de educarla; también la libertad e iniciativas previas de éstas para darle su cumplimiento; y en lo que llega su acción educativa, o en lo que las personas no puedan llegar por sí, el Estado debe crear sociedades institucionales y otros subsidios que hagan posible de diversas formas, la educación". (14)

Es necesario activar este principio cuando el proceso educativo familiar puede sufrir deficiencias o anomalías, como es el caso de carencias familiares que se dan cuando propiamente no existe familia, o existe de una manera incompleta, es decir, ante la falta de ambos padres o de uno de ellos; produciendo con ello escases de medios materiales para una vida familiar normal. También incluye la separación física de los padres por incompatibilidad de caracteres, ocupaciones profesionales que provoquen largas ausencias en el hogar o la emigración a otro lugar de residencia, divorcio y por último encarcelamiento por una condena larga. Todo lo anterior impide que la familia otorguen los estímulos y acciones educativas propias de su naturaleza.

Cuando a las situaciones anteriores se les une una incapacidad de orden moral, material o situación social por parte de los pa-

14) DIAZ GONZALEZ, T., op. cit. p. 122

dres como pueden ser enfermedades mentales, inadaptación social, hábitos negativos (drogadicción, alcoholismo, conductas inmora -- les), que desenboquen en la separación de los hijos del hogar familiar. Surge la necesidad de que instituciones de asistencia reciban a estos niños, brindando un servicio que rebase las atencio -- nes de manutención y educación escolar y abarque también los cui -- dados y enseñanzas familiares igualando su ambiente y organiza --- ción.

Ante este esfuerzo es necesario que los responsables de las insti -- tuciones y las personas que fungen como padres substitutos conoz -- can el proceso educativo familiar que tratan de imitar en sus rec --intos, al igual que la satisfacción de necesidades y aportacio -- nes que la familia natural realiza, para subsanar de la mejor ma --nera la carencia educativa de los padres de forma subsidiaria y - suplementaria.

Es por ello que se parte del deber ser de la familia para después aplicar su ámbito de acción y responsabilidad a las instituciones cuasi-familiares.

1.2.3 Características del Derecho-Deber de la Familia a Educar.

Existen ciertos caracteres descritos por Tania Díaz González sobre el derecho-deber de los padres a educar, los cuales son:

- El objeto de la educación paterna son las facultades racionales del hombre, las propias de su naturaleza y con mayor exclusividad la educación del carácter y la personalidad.
- Tienen una prioridad de educación ante otras sociedades por derecho natural, derecho que nace del acto de la generación.
- Es un derecho que nace de la relación filiación-paternidad y que no es otorgado por ninguna autoridad.
- Es exclusivo porque es ejercido por los padres, en primer lugar aunque puede delegarse a otras instituciones para lograr una educación integral.
- Es inalienable, porque es anterior al Estado, Iglesia y -- otra sociedad.
- Inviolable pero no despótico, porque se debe educar respetando el orden moral y la verdad objetiva. (15)

Es importante no sólo para los padres y padres sustitutos, sino para toda persona que tiene relación con ámbitos educativos, reconocer en los padres este derecho-deber respetarlo y divulgarlo, para que las responsabilidades y decisiones relacionadas con la orientación educativa de los hijos sean tomadas por quien tiene prioridad.

15) cfr., ibidem., p. 161-164

En los padres no es suficiente que conozcan el derecho natural que los respalda para ejercer su acción educativa, es necesario también que sepan dirigirla hacia una meta que realmente ayude a los hijos a crecer en autonomía y libertad en concordancia con el desarrollo y las necesidades que surgen en cada etapa evolutiva para alcanzar así una madurez integral.

I.3 Los Educandos de la Segunda y Tercera Infancia.

Dentro de la Psicología Evolutiva se abordan exhaustivamente las características psicológicas de cada una de las etapas del desarrollo humano. Los estudios realizados por Freud, Piaget, Gessell, Claparede, Pende, etc. dieron origen a diferentes posturas y diferentes enfoques.

Dichos estudios nos presentan datos valiosos para conocer los rasgos que imperan en el educando y de este modo aplicar las acciones educativas respaldadas en el nivel de desarrollo alcanzado por la persona. Para la presente investigación las características psicológicas servirán de apoyo y de marco de referencia para educar la fraternidad; por este motivo la descripción presentada a continuación no pretender ser exhaustiva en su contenido, ni asumir una posición teórica definida dentro de la Psicología Evolutiva.

En la familia es común encontrar que los hijos tienen una diferencia de edad que va del año y medio a los tres años generalmente, pudiendo aparecer como poco significativa; pero que los coloca en etapas evolutivas diferentes dando por resultados intereses y necesidades distintas.

Existen dos etapas relevantes en la interacción fraterna, durante, la segunda y tercera infancia, porque en ellas se presentan un índice elevado de celos, competencias y una inacabada imagen de sí mismo; que provoca que las atenciones de los padres para con uno u otro hijo alteren su autovaloración y comportamiento modificando el ambiente familiar y éstas relaciones que son instrumento para el desarrollo emocional y social de la personalidad.

No existe unanimidad entre los autores para delimitar las edades comprendidas en la infancia y la niñez. Por lo que se partirá de la realizada por la Enciclopedia Técnica de la Educación para describir las características de la segunda y tercera infancia.

I.3.1 Caracteres Psicológicos de la Segunda Infancia.

La segunda infancia comprende de los tres a los siete años, éste periodo se caracteriza por una gran energía y actividad en el proceso de crecimiento. El niño comienza a tener contacto con el mundo y es el egocentrismo su rasgo dominante, aunque se comienzan a dar los primeros rasgos de sociabilidad.

Hay un interés creciente por las cosas, es la edad de los "por --
qués" y de la testarudez como medio de ensayo de autonomía. El --
centro de su mundo es la madre y copia gestos y palabras de ella.
Busca la aprobación para afianzar sus logros, en el juego desplie-
ga energía, se hace más social y encauza su fantasía en la que da
vida a objetos y seres inanimados, sus mentiras provienen de la
imaginación como desahogo de realizar cosas imaginarias y de la
poca claridad entre la realidad y la fantasía.

Gana en expresividad en el lenguaje, por él manifiesta sus esta-
dos de ánimo, que se caracteriza por ser individualista. La ra-
zón y la voluntad comienzan a desarrollarse.

Empieza a emerger la conciencia del Yo, e influye en su concepto
de sí mismo y valoración, el mayor entendimiento propio, del gru-
po y de otros. Descubre estereotipos culturales del papel sexual
por medio de emulación, imitación, conservación. Comienza a for-
marse opiniones sobre el papel de los sexos.

Esta abierto a indicaciones sociales que le marcan lo que los
otros esperan del niño ideal. Se inicia el desarrollo del senti-
do de iniciativa. (16)

Madurez Psicomotriz.

El niño tiene movimientos con los que se siente más seguro y adap-
tado. A los cinco años la actividad motriz tiene su punto más al-

16) cfr., SANTILLANA., Enciclopedia Técnica de la Educación.,
tomo I, p. 325-329

to y le cuesta trabajo estar inactivo. Sus manifestaciones externas sirven para descargar su tensión. Prefiere la deambulaci3n y explorar con cierta autonomía. Existe ya el uso preferente de uno de los dos lados de sus extremidades, dándose un equilibrio entre miembros y funciones contrapuestas, y mayor uso de ojos y manos con los que hay un aprendizaje de movimientos articulados.

Se interesa en aprender mecanismos más complicados. Tiene una conducta exhibicionista que tiene como objeto llamar la atenci3n, probar su valor, afirmándose y experimentando la sensaci3n de poder. (17)

Son adecuados para su edad el dibujo, cuento, imitaci3n y fuerzas motoras.

Madurez Intelectual.

Etapa dominada por el egocentrismo y que en el campo del conocimiento se traduce en un "sincretismo" indiferenciado, o incapacidad natural para distinguir entre él mismo y los demás.

Impera la fantasía e imaginaci3n, identificándose fácilmente con los personajes de su mundo imaginativo ampliando su capacidad de proyecci3n e identificaci3n, acompañada de gran curiosidad donde la edad de los "porques" presupone una mayor capacidad de concentraci3n objetiva, pues normalmente las preguntas surgen de alg3n aspecto del objeto que ha llamado la atenci3n del ni3o; interesándole saber para qué sirven las cosas.

No puede hacer todavía comparaciones entre las diferentes características de los objetos, los reconoce sobre una base de percepción sensorial. Los primeros juicios (alrededor de los cuatro años) son muy elementales y cargados de subjetividad.

Su egocentrismo impera hasta su "razonamientos" donde el niño va contra los más elementales principios de contradicción y de causalidad porque su "lógica" a lo que desea y no a la realidad.

El dibujo es de gran utilidad para ayudar al niño a captar las características del ambiente y su vida ordinaria así como para el desarrollo de su mundo fantástico.

Madurez Afectiva.

Sus efectos son regulados por intereses que tienen relación consigo mismo. Las primeras manifestaciones en contra de personas desconocidas son hechas por defensa e instinto.

A los cuatro años hay los primeros sentimientos de culpa por las faltas cometidas.

Tiene gran necesidad de amor y manifiesta su cariño a aquellas personas de quien lo recibe, rechazando a las personas de quienes no siente aceptación.

La "buena" y "mala" conducta está ligada con su afectividad. Hay una evolución desde la tendencia hacia el acto voluntario responsable en su desarrollo mental.

A los cinco años hay un deseo de agradar. Enjuicia las acciones de sus compañeros y manifiesta una exigencia de respeto a lo propio. Estas y otras manifestaciones son muestra de la realización. Los contenidos éticos que maneja son: la verdad y la mentira, (el niño llega a imitar o autodefender a los adultos pero no miente); la justicia y la injusticia (es sensible a la injusticia, llega a la venganza, es parcial en su defensa de lo que para él es justo); propiedad y robo (la curiosidad, la necesidad emotiva desordenada son causas del hurto); obediencia y desobediencia (hay conflicto en el espíritu de contradicción como búsqueda de autoafirmación). Su sentimiento religioso es diferente a lo moral y está poco avanzado, es un sentimiento dominado por la fantasía y curiosidad. Dios es concebido antropomórficamente.

Aparece la celotipia por la sensación de sentirse aislado o dejado de lado, reacciona con retraimiento o agresividad. Hay oscilaciones violentas en su vida afectiva, como rabietas, agresión, etc. "La presencia de los reales rivales es un hecho y el niño se percata perfectamente de ello. Los celos, por tanto, ha podido surgir desde los primeros meses, más es ahora cuando, en la mayoría de los individuos, toman cuerpo y crean situaciones importantes y a veces duraderas". (18)

Madurez Social.

Se comunica a través del lenguaje y la acción (principalmente por el juego). El juego se realiza desde una forma solitaria con pies y manos hasta juegos de colaboración.

Busca afirmar su Yo a través de sus deseos de destacar y del carácter social del juego. Manifiesta su personalidad a través de simpatía o timidez hacia desconocidos y con anulación ante atitudes autoritarias.

La relación con sus compañeros en el Jardín de Niños mejora su egocentrismo infantil, el "amiguito" lo es en tanto cuanto vale como compañero de juego. En su relación con otros no llega a formar un grupo en sentido psicológico, juega con otros para expresar su individualidad y no hay espíritu de grupo. Las peleas son características principales de la rivalidad de superar a los demás. Las peleas y rivalidades aumentan por su impulsividad y deseos de sobresalir sobre todo cuando el niño está con celos. (19)

En todas estas características que pueden presentarse de los tres a los siete años, existen algunas que juegan un papel importante en las relaciones familiares, sobre todo en la interacción fraterna. Al ser la madre o la madre sustituta lo más

19) cfr., HADFIELD J. A., Psicología Evolutiva de la Niñez y Adolescencia., p. 136-145

importante para él, es natural que sus celos, necesidad de aprobación, de cariño y su constante deseo de agradar; giren en torno a esta persona.

Esto provoca irritaciones violentas y un deseo de superar a todo aquel hermano que reclame también el cariño y las atenciones de la madre.

No es fácil hacerle entender al niño que en el cariño de los padres y en especial de la madre no se compete, para ganar o perder. Lo que es posible hacer es apoyarse en los intereses y actividades de esta edad para establecer un contacto donde el niño sienta que el cariño y la aprobación no está en función de su modo de ser; buscando aminorar el deseo de competir con el hermano y verlo convertido en un rival.

Los niños de la tercera edad presentan una mayor madurez ante estas situaciones sin embargo no por ello dejan de afectarles la llegada de un hermano menor y sus singulares caracteres se involucran también en estas relaciones.

1.3.2 Caracteres Psicológicos de la Tercera Infancia.

La tercera infancia comprende de los seis a los doce años. Hay conocimiento de lo que le rodea, por lo que se amplían sus intereses y participación con los demás; beneficiando el desarrollo natural de la inteligencia y la voluntad.

El juego le da una actividad social. Hay cambios menos notables físicamente que se aceleran al final de la etapa. Es capaz de concentrarse en tareas de las que goza al hacerlas bien. Le gusta sentirse responsable, se vuelve más objetivo, observador y explorador lo que le ayuda a salir de su egocentrismo. Hay un aumento de carácter expansivo.

Maneja el lenguaje con mayor soltura, con capacidad para conversar sobre un tema de su interés. Su lenguaje se vuelve más expansivo y tiene mayor vocabulario, usando términos de mayor generalización, aunque no todas las palabras que usa las entiende.

La relación con sus compañeros es más estrecha, aparecen los primeros signos de amistad. Se integra en el grupo desempeñando un papel según sus características. Comienza una separación de sexos en forma gradual en juegos y comportamiento. Los varones quieren juegos violentos y las niñas juegos relacionados con actividades de la vida familiar y social.

El desarrollo intelectual es más acelerado en las niñas y en los varones lo es la coherencia en el carácter lógico de pensamiento.

Hay una alimentación de su imagen, por los cambios que va experimentando, acompañados de una carga emocional fuerte. Hay deseos de iniciarse en actividades y habilidades nuevas. Mayor capacidad de autoevaluación y sensibilidad hacia las expectativas que los

demás tienen de su actuación. (20)

Madurez Psicomotriz.

A partir de los seis años hay un desarrollo en la actividad que se encuentra centrada en los juegos tumultuosos, movimiento y dinamismo. Hay mayor destreza manual e intereses por actividades que se relacionen con el trabajo manual.

Su conducta varía hacia un mayor equilibrio. Participa en juegos más competitivos que necesiten de orden y disciplina. Su energía y dinamismo lo hacen cambiar constantemente de actividad dando la apariencia de inestabilidad.

Pasando los siete años cambia a interesarse por algo que lo mantiene quieto y concentrado. Le gusta realizar cosas más allá de sus posibilidades. (21)

Madurez Intelectual.

Al principio conoce por simple captación y avanza hacia la percepción de las partes, por eso su conocimiento es más esquemático y dividido no alcanzando la relación de las partes con el todo. Se acentúa la objetividad, el deseo de investigar y observar lo cual es útil contra el egocentrismo. Su conocimiento sensorial es más

20) cfr., SANTILLANA., op.cit., p. 330-331

21) cfr., NEWMAN N., op.cit., p. 166-168

perfecto.

Su trabajo tiene ya finalidad, lo plantea con análisis para tener al final una síntesis. Identifica el trabajo con un verdadero deber dejando de ser un puro juego.

Hay todavía pensamiento lógico, pero más objetivo en lo relacionado con sus intereses. Su aprendizaje es más eficaz y profundo por la coherencia de la organización de su pensamiento lógico.

Hacia los siete años se da una transformación, comienza la etapa de las operaciones concretas (7-12 años), según Piaget, se adquieren las nociones abstractas de tiempo, número, semejanzas y diferencias y causalidad. Lo característico de los siete años es: un estado reflexivo, en contraste con la fase precedente de intereses concretos, organización de la noción abstracta, la elaboración de la abstracción y la construcción progresiva de la noción de la causalidad.

En su lenguaje tiene expresiones más perfectas y menos egocéntricas que están más relacionadas con su pensamiento. (22)

22) cfr., BERGERON M., Desarrollo Psicológico del Niño., p. 42-48

Madurez Afectiva.

Existe mayor conciencia de sus actos. La sensibilidad a la crítica lo lleva a perturbaciones emotivas. Se muestra impaciente en sus ocupaciones, voluble e impresionable. Le otorga confianza a la persona que se interesa por sus cosas y sabe aceptar las exigencias de la convivencia, si éstas vienen dadas con afecto por parte de los otros. Sus sentimientos de aversión y amor no son duraderos.

Está aún ligado a sus padres en especial al padre. Hay identificación con figuras de otros adultos fuera de la casa.

En la escuela encuentra los primeros obstáculos de la experiencia social, se da cuenta que hay otros más fuertes y que son también centro de interés. Aprende a dominar sus emociones para convivir en grupo. La escuela le da los instrumentos para alcanzar el dominio de sí mismo.

Los sentimientos de justicia que se ha formado son en razón de premios y castigos y estos lo llevan a una evolución más madura de comportamiento moral. Obedece de manera racional siempre que exista una relación afectiva para lograr esta aceptación. (23)

23) cfr., SANTILLANA., op.cit., p. 332-333

Madurez Social.

El ingreso a la escuela es una situación donde se probará la capacidad de adaptación del niño. Poco a poco aumenta su confianza y seguridad. A los ocho años hay una atracción hacia la escuela como ambiente de vida. Pero se interesa menos por el esfuerzo -- que debe realizar para cumplir con sus deberes escolares que se manifiesta en una fatiga escolar.

Comienzan a darse las primeras amistades. Se interesa en el grupo y sus intereses giran en torno a él.

Le agrada hablar de sus éxitos, busca elogios para el trabajo y sus esfuerzos. Su deseo de valoración, de sentirse "mayor" lo empujan a ser aceptado y afirmarse; y su grupo de compañeros es un medio de sociabilidad, apoyo y seguridad. (24)

Las acciones educativas de los padres y padres sustitutos para con los hijos, que van acompañadas del conocimiento de las características y limitaciones de cada edad, arrojan mejores resultados que repercuten en la armonía familiar y en las relaciones de sus miembros.

La tercera infancia posee mayores logros y maduraciones que la

24) cfr., ibidem., p. 333-334

anterior. La objetividad, el interés por su entorno y su creciente dominio de las emociones y de sí mismo, ayudan a establecer relaciones interpersonales más estables y menos conflictivas.

Cuando se presentan los conflictos interfiliales, es de gran ayuda tener en cuenta que a esta edad se es muy sensible a las críticas y a las expectativas que los demás tienen hacia él; que su Yo no está totalmente afianzado y por ello sigue buscando aceptación y valoración en los demás. Y en todo esto los padres tienen un papel muy relevante.

Todos estos aspectos tanto en la segunda como en la tercera infancia ofrecen a los padres muchas alternativas para crear vínculos afectivos con sus hijos y para encontrar ocasiones educativas que los ayuden a formar su carácter, personalidad y logren así una madurez integral en su propia edad.

Esto es parte de lo que se realiza en la educación familiar, con figurando los medios educativos que se utilizan en esta singular institución.

I.4 La Educación Familiar.

La educación como proceso tiene tres elementos importantes: el educador, los educandos y el contenido educativo. Cuando este proceso se refiere al ámbito familiar los padres funcionan como --

educadores y los hijos, en cierta etapa de su desarrollo, serán los educandos. En un sentido menos formal padres e hijos son al mismo tiempo educadores y educandos; y el contenido educativo -- irá de acuerdo a las características y objetivos del ámbito familiar, en donde el proceso educativo cumple con unas funciones específicas que es importante descubrir: "la educación familiar es el camino natural por donde el hombre puede entregarse a los demás justificando así su propia existencia". (25)

I.4.1 Concepto de Educación Familiar.

La Educación Familiar o Pedagogía Familiar, es una parte de los conocimientos pedagógicos, que ha sido dividida en razón del tipo de institución donde la tarea se realiza, teniendo por objeto estudiar la educación dada en el seno de la familia; donde -- los educadores son los padres o tutores y los educandos los hijos.

El estudio de la familia como institución educativa tiene su fundamento en la preocupación e interés de:

- Ser éste un medio de ayuda directa eficaz para conservar sana la familia y por ende la sociedad.
- Los fracasos individuales, no solo en el ámbito escolar,

25) GARCIA HOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática., p. 454

sino también profesional; así como las desviaciones de -- conducta social y moral; son en mucho, causas de fallas que se dieron en la educación familiar, o en las circunstancias familiares negativas que han sido decisivas para el individuo.

- Y por último por ser un tema de interés por parte de la humanidad, no sólo como célula de la sociedad, sino porque todo ser humano proviene de ella y es ahí donde la formación toma un carácter decisivo y eficaz. (26)

Pero la educación familiar no sólo se dedica a estudiar la manera como se lleva a cabo la educación, también es un medio de orientación que busca ayudar a los miembros de la familia a participar eficazmente y con provecho en la vida familiar.

I.4.2 Características de la Educación Familiar.

La educación familiar posee los caracteres específicos de la vida familiar de donde se desprenden sus rasgos diferenciales: ser una comunidad cerrada y tener una vivencia intensa de afectividad y afirmación personal.

La familia representa una comunidad cerrada porque entre sus miem

26) cfr., LABOR., Diccionario de Pedagogía., tomo I, p. 411

bros se da una relación estrecha y permanente, fundada en los lazos afectivos que los unen. y porque también es una micro sociedad con límites y roles muy precisos .

El conocimiento que se logra de las personas, dentro de ella, llega a lo más profundo de la personalidad, de la intimidad; donde la afectividad se torna más intensa y la búsqueda de la aceptación una necesidad imperiosa. Desde la familia todas las tonalidades de la vida emocional, tristeza, alegría, llanto, etc. tienen su significado más profundo y es en ella donde el hombre se encuentra más apto para entender su temporalidad en la tierra y buscar lo eterno y permanente de lo sobrenatural.

Es tarea específica de la educación familiar el "cultivo de la personalidad, formación predominantemente moral y religiosa, --- adaptación y orientación de la personalidad". (27)

Entendiéndose por cultivo de la personalidad la atención constante del sujeto a educar; tomándolo como una persona singular con sus características físicas, psicológicas y sociales.

Esta labor significa una integración total de todos los aspectos de la persona, que de manera espontánea y natural se retoman en

27) GARCIA HOZ, V., op.cit., p. 462

la convivencia diaria y son objeto de constante influjo formativo.

Los medio de la educación familiar se resumen en una relación pesonal sin preocupaciones y medios técnicos de padre a hijo; buscando como meta la maduración, y adaptación ya que de ello depende la forma como se desarrollen las relaciones extra-familiares.

Es necesario que para obtener resultados cada vez mejores, en este tipo de educación, se cuente con dos grandes condiciones:

- Adecuadas actitudes educativas de los padres o padres -- sustitutos entre sí y para con sus hijos; así como la -- preocupación por su autoeducación, y por una auténtica comunicación entre padres para lograr los mismos objetivos. Usando un trato que fortalezca el amor y la comprensión para sí y para con sus hijos.
- Ambiente familiar adecuado, que se traduce en un espacio físico suficiente, que esté rodeado de estímulos educativos necesarios para el desenvolvimiento personal (jueg--tes, libros, escuela, maestros), pero también que contenga estímulos que ayuden a vivir en un ambiente de belleza y moralidad; reforzando hábitos morales y sociales.

Estas condiciones se desarrollan cuando hay verdadero interés por dar en el ambiente familiar las mejores oportunidades educativas que ayuden a formar personalidades más sanas y felices.

Sin embargo, la misma naturaleza especial de la institución familiar e instituciones de asistencia, presentan varias limitaciones e inconvenientes para el desarrollo de la educación que deben tenerse en cuenta para contrarrestar sus posibles efectos negativos:

- * Falta de preocupación formativa por parte de los padres y padres sustitutos.
- * Falta de preparación pedagógica.
- * Actuaciones en desacuerdo de padre - madre.
- * Educación basada en seudovalores.

Estas condiciones no siempre se presentaran en forma de limitaciones o aspectos negativos; dependerá de los padres y padres sustitutos ser motivadores de experiencias educativas y cautelosos observadores para reconocer los errores y rectificar las acciones.

La educación es un proceso muy importante en la vida del hombre porque le otorga la ayuda necesaria para saber más, poder más y ser más. En la familia e instituciones que imitan su organización, este influjo formativo no tiene unas características formales y sistemáticas que puedan ayudar a estructurarlo y procesarlo como sucede en el ámbito escolar.

Por eso muchas veces los padres pierden la conciencia de las repercusiones del trato y convivencia familiar, así como del objetivo que debe perseguirse como comunidad educativa.

Es por ello que como educadores primarios que son, necesitan conocer claramente lo que es la educación, lo que implica, lo que busca, lo que exige de ellos para con sus hijos; que no es otra cosa que ayudarlos a lograr una adaptación y madurez educativa a su edad y circunstancias para que gradualmente se conviertan en personas libres y responsables.

Cuando los padres y padres sustitutos reconocen tanto su responsabilidad como su autoridad para lograrlo; su actuación es más efectiva y sobre todo amplian sus conocimientos sobre las características más relevantes de las etapas evolutivas de los hijos, buscando con ello comprender su comportamiento y sentimientos, impulsar habilidades e intereses, así como reforzar sus áreas de oportunidad. Pero sobre todo, para ayudar a los hijos y a los niños que viven como hermanos a superar los antagonismos fraternos que se acrecientan en estas edades, comprendiendo y satisfaciendo sus necesidades de afirmación y estima; para lograr que los hermanos encuentren áreas comunes que puedan compartir y disfrutar.

Todos estos elementos (padres, padres sustitutos, objetivos educativos y ambiente familiar) forman parte del proceso educativo en la familia, las orientaciones a éste sirven de ayuda para que este cauce formativo pueda desarrollarse óptimamente y vivifique a sus miembros y a su dinámica interna como grupo social y educativo.

CAPITULO II

LA FAMILIA: NUCLEO PRIMARIO SOCIAL Y EDUCATIVO.

"El ambiente familiar es en el que el hombre pasa más tiempo, fácilmente se podrá inferir, que los estímulos familiares configuran al hombre de un modo más eficaz que cualquier otro tipo de estímulos". (28) Representando una realidad inigualable y fácilmente comprobable por todo ser humano que nace y crece dentro de un grupo familiar, esta influencia de la familia en el desarrollo psicológico y social del individuo, recalca la importancia de conocer la dinámica de este núcleo primario.

La familia humana se distingue básicamente de la del grupo animal por tres hechos:

- En la humana no solamente hay comunicación de vida, también de afecto, de valores espirituales y de un nombre estable. En los animales sólo hay comunicación de vida y desarrollo de los instintos protectores.
- En la familia humana la convivencia se prolonga de 20 a 25 años y el bebé necesita de cuidados maternos los dos primeros años de vida. En cambio, en los animales la comunidad es más breve, llega a ser de sólo unos meses y en algunos casos de uno o dos años, y los cuidados que requiere el recién nacido son inferiores a los que necesita el hombre.

- La humana tiene tres estratos: abuelo, padre e hijo y hay gran vinculación entre abuelo-nieto. En los animales sólo hay vinculación padre-hijo. (29)

La familia humana no puede compararse con la comunidad de vida de los animales, hay similitud en la especie pero no en el género.

Al observar a una hembra y a su macho cuidando a sus crias asociamos a esta imagen, la de una familia humana, pero la unión existente entre los miembros de una y de otra, así como el tipo de relación que se establece tiene una marcada diferencia.

Sin el sentido análogo (familia de plantas y animales), la palabra familia tiene tres acepciones, según Jesús Cadahía:

- * En sentido estricto la familia es la formada por los padres y los hijos.
- * En sentido amplio son todas las personas unidas por lazos de sangre; abuelos, tíos, primos, etc.
- * En sentido más general son todas las personas que viven bajo el mismo techo.

Aún en estos últimos días es frecuente que las personas de servicio que llevan muchos años con la familia, sean tomadas como parte de ella de igual manera que los amigos o parientes lejanos que

comparten la misma casa durante ya mucho tiempo.

La familia es definida por la Real Academia de la Lengua como "el grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas bajo la autoridad de una de ellas". (30)

Se puede decir que en el concepto de familia persisten varios -- elementos:

- . La identidad de sangre entre sus miembros, es elemento que imprime carácter en la familia, como lo menciona -- Littré al definir a la familia como el "conjunto de personas de la misma sangre, viviendo bajo el mismo techo; particularmente padre, madre e hijo" (31); pero aún --- existen verdaderas familias formadas por personas que -- no tienen ninguna relación consaguínea (creadora-des--cendiente) y sólo las une un vínculo adoptivo de igual fuerza que el sanguíneo.

El segundo es, como se ha mencionado antes, el techo en común o el hogar familiar. La familia no es posible concebirla fuera del hogar que la reúne, porque llega a ser parte integral de la misma.

El último es el nexo común, la autoridad cimentada en -- el amor recíproco; la cual le da verdadero sentido a la agrupación de personas que no pudiendo cumplir con los

30) CADHIA, Jesús., La Familia, Matrimonio, Hogar e Hijos., p. 23

31) POROT., La Familia y el Niño., p. 9

otros elementos, sigue siendo una familia. "La coexistencia bajo un techo y los vínculos de sangre que definen a la familia, no bastan para unir a sus miembros. El auténtico cimiento de toda célula familiar es el amor recíproco de los llamados a vivir juntos". (32)

Cuando el amor falla la familia como tal no deja de existir, sólo pierde el significado que le dan las experiencias afectivas que en ella se viven, así como la fuerza de la unión de sus miembros.

Basta decir que la familia es esencialmente una comunidad de amor en donde los vínculos que se establecen son intensos y permanentes, por lo que la fuerza de su influencia es impercedera.

El concepto de familia puede abordarse, para su mayor comprensión, a través de sus diferentes dimensiones. Cada una de ellas representa un aspecto distintivo de esta realidad, que complementa el concepto que se ha descrito con anterioridad.

II.1.1 Dimensión Natural de la Familia.

La familia es una institución natural, porque se funda en su propia naturaleza cumpliendo el fin para el que ha sido creada: con-

32) ibidem., p. 10

servación de la vida individual (satisfacción de las necesidades físicas y espirituales del hombre) y de la especie (engendrar y educar nuevos hombres).

Esta dimensión presenta un esquema inmutable según Jacques - -
Leclercq:

- Está fundada en el matrimonio contraído libremente, que es uno e indisoluble.
- A su vez, el matrimonio tiene su fundamento en el amor conyugal.
- Y es una comunidad de vida regida por la autoridad de los padres. (33)

"Nace espontáneamente donde quiera que haya hombres. No espera para aparecer, a que el Estado le asigne un estatuto jurídico"(34), ni debe su origen a condiciones socio-históricas, surge a la par con el desarrollo de la vida humana para conformar una comunidad de vida entre padres e hijos, que a la vez es, la célula de la sociudad, por eso debe interpretarse desde este doble punto de vista.

La dimensión social de la familia es la más conocida, porque se le reconoce el papel de formadora de la sociedad, la integra no sólo cuantitativamente, sino también se reconoce su aportación

33) cfr., LECLERLQ, Jacques., La Familia., p. 28

34) ibidem., p. 32

cualitativa. Ella como microsociedad da la oportunidad de aprender todas las pautas sociales que más tarde se pondrán en práctica en la vida social.

II.1.2 Dimensión Social de la Familia.

"Con todo, vale la frase de que la familia es la célula de la sociedad, porque el complicado encadenamiento de la vida social no tendría consistencia sin la familia". (35) Dentro de ella se enseñarán la convivencia social, las pautas de sociabilidad y los primeros esquemas de comportamiento que más tarde funcionarán como un principio de continuidad social y de conservación en las tradiciones humanas.

La familia funge un papel mediador entre la sociedad y el individuo, y se puede analizar la familia como célula de la sociedad bajo dos aspectos:

1. Biológico:

La sociedad únicamente puede subsistir, crecer y renovarse, si los matrimonios que la originan son numerosos y fecundos.

2. Moral:

El desarrollo de todas las fuerzas espirituales y morales del hombre se logran a través de la educación familiar. Es en ella don-

35) HOFFNER, J., Matrimonio y Familia., p. 28

de se aprenden las principales virtudes sociales: el amor a sus semejantes y el respeto a la justicia. Se aprende a obedecer y mandar, a considerar a los demás como personas con igual naturaleza y derechos; y todos estos aspectos repercuten en la conducta social.

La persona aprende a comportarse de tal o cual forma en sus relaciones interpersonales, en el seno de la familia, y las actitudes que conserva en ella son traspasadas a la sociedad; por ello la familia debe procurar fortalecer hábitos firmes que formen el carácter y den coherencia de vida en la persona.

Situar a la familia como la define el Papa León XII "una sociedad de extensión limitada, pero con todo, una verdadera sociedad, anterior a cualquier estado o nación, con sus propios derechos y deberes, totalmente independiente del Estado". (36) Es enmarcar a la familia en su dimensión social porque la misión que tiene con sus miembros provoca resonancia en el ambiente social, por la formación humana que proporciona que es a la vez inspiración y modelo de cualquier grupo social.

La familia toma parte activa en el proceso educativo, dentro de él es transmisora de los valores culturales de su entorno; --

36) MARTI, Félix., "La Familia" in El Mundo de la Medicina., vol. I, núm. 3, dic. 1962, p. 37

por ello adquiere una dimensión que está estrechamente relacionada con la anterior.

II.1.3 Dimensión Cultural de la Familia.

Existe un origen natural y una inclusión social de parte del grupo familiar, pero también posee una existencia histórica y cultural, que varía a lo largo del tiempo y de las diferentes -- culturas.

"Como realidad histórica, la familia sostiene una estrecha interrelación con su entorno; en la sociedad en que está inserta. Y al cambiar la cultura y las estructuras sociales con el tiempo y la complejidad de los factores que intervienen en ella, es natural que la familia sufra también una serie de transformaciones.... la familia se adapta a la sociedad, pero también la complementa en aquello que la sociedad necesita y sólo puede darle la familia", (37) El medio más adecuado que posee para complementarla es la tarea fundamental que le ha sido encomendada: la formación de la personalidad en su aspecto cultural y social, permitiendo esas experiencias que darán a la persona el dominio de sí mismo y del medio que le rodea. Imprimiendo en él, el carácter cultural del que gozan sus padres y al cual pertenecen logrando en la meta de la familia integrar íntimamente la meta social y humana.

37) NAVARRO, F., Feminismo, Familia, Mujer., p. 59-60

Entender a la familia a través de sus diferentes dimensiones natural, social y cultural, pone de relieve la función tan importante que cumple como forjadora de la persona humana.

No es bastante comprenderla sólo en estas dimensiones, posee otras más que están en función de las actividades que realiza y los objetivos que cumple, como microsociedad y como integrante de una sociedad mayor. Sin embargo no es conveniente polarizar sus intervenciones y su importancia hacia alguna de ellas, todas -- son importantes en razón de las aportaciones que realicen para el enriquecimiento humano.

A través de esta misión que tiene impresa en su misma razón de ser y su naturaleza, la familia ofrece innumerables y muy valiosas contribuciones; "las normas de conducta social, de ayuda o de lucha con los demás, de dominio o de sumisión, de relación o apartamiento y, en definitiva de generosidad y egoísmo, son en gran parte consecuencias de las primeras adquisiciones familiares". (38)

Las contibuciones que realiza son de diferente orden o importancia algunas están encaminadas a la conservación y mantenimiento de la vida de sus integrantes, otras se orientan a las pautas sociales de comportamiento y otras más a forjar el carácter y la personalidad.

38) GARCIA HOZ., Familia, Sexo, Droga., p. 19

II.2 Contribuciones de la Familia.

Es en el ambiente familiar, en donde el hombre pasa más tiempo y los estímulos que ahí encuentra lo forman de un modo eficaz y permanente. Por eso las relaciones familiares aunque uniformes, duraderas, espontáneas y hasta cierto punto monótonas, ofrecen un medio adecuado para cumplir sus funciones fundamentales con respecto a la sociedad y a la personalidad del niño. La familia como institución realiza para con la sociedad ciertas funciones que traen consigo contribuciones especiales a nivel individual y sobre todo grupal.

II.2.1 Aportaciones Sociales.

La familia realiza algunas funciones sociales respecto de sus miembros. José Varela las engloba de la siguiente forma:

- La familia ofrece las posibilidades de una actividad sexual socialmente admitida.
- Proporciona un marco para la reproducción, formado con fidelidad e indisolubilidad, ofreciendo así un ambiente seguro y confiado para el desarrollo del niño.
- Constituye una unidad económica autónoma; porque salvo raras excepciones; las aportaciones económicas de los padres y la organización de los mismos los constituyen en un conjunto autónomo en cuanto adquisición y autoconsumo.

- Permite la educación y sociabilización de los hijos, porque como ya se ha mencionado, es la familia la principal educadora y la microsociedad donde se aprenden las primeras adquisiciones y conductas sociales. (39)

Estas aportaciones están íntimamente ligadas a la dimensión natural y social de la familia. La cual contribuye no sólo a formar socialmente a la persona, también se reconoce en ella el ámbito más propicio para la reproducción de la vida. Estas dos tareas tan esenciales pueden no cumplirse adecuadamente cuando la familia desconoce su papel como educadora y formadora de la persona, al mismo tiempo, que descuida la cantidad y calidad de los aprendizajes que en ella se tienen.

Sociológicamente se admiten en la familia las siguientes contribuciones:

Función Procreadora:

aunque no es exclusiva de la familia, es en donde se poseen las herramientas necesarias para asegurar su mejor cumplimiento.

Función Sociabilizadora:

que le es dada por la convivencia tan estrecha de vínculos y conocimiento mutuo de sus miembros, pero además por ser integradora

39) cfr., VARELA, J., Influencia de los Familiares en la Personalidad del Niño., p. 13

de las generaciones jóvenes a la cultura de su entorno.

Función Económica:

la familia como tal posee y produce bienes culturales y profesionales, otorga beneficios económicos a la sociedad como productora y consumidora y tiene una relevante importancia en materia -- educativa a través de las iniciativas de parte de los padres de familia.

Función Asistencial:

es la de encargarse del cuidado de los niños, de los enfermos y de los ancianos a pesar de existir instituciones especiales para ello. (40)

También contribuye socialmente otorgando una estabilidad emocional a los adultos, a través de los vínculos afectivos de amor, aceptación y pertenencia. No olvidando que la familia no puede subsistir fuera de la sociedad, pero es ella, quien le da sentido a ésta y "por variadas que sean, todas las manifestaciones de la organización familiar deben orientarse hacia un polo unificador... el fin propio del hombre". (41)

Para los padres o padres sustitutos, es difícil orientar sus acciones sin que en ellas exista barreras, ignorancia y error. La tarea de la familia muchas veces se cumple desconociendo todo -- aquello que se ha mencionado de ella, y es difícil tener acceso

40) cfr., NAVARRO., op.cit., p. 65-67

41) DE LA PAZ., op.cit., p. 18

a esto sin la ayuda y orientación adecuada. Sin embargo todos -- los esfuerzos deben ir encaminados a lograr que sus miembros se formen de acuerdo a su naturaleza y dignidad humana, las mejores aportaciones que puedan otorgar son aquellas que formen personalidades libres, responsables y sanas, buscadoras constantes de su perfección y de su felicidad.

II.2.2 Aportaciones a la Personalidad del Niño.

Independientemente de las funciones que cumple la familia para -- con la sociedad, su principal tarea la realiza dentro de sí y para con sus propios miembros; en ella es insustituible, y el enriquecimiento que otorga al desarrollo de la personalidad es invaluable.

Las funciones que cumple respecto al niño son, primeramente el cuidado de las necesidades materiales y corporales, ofreciendo -- alimento, afecto y seguridad.

En los primeros meses y años de vida el niño necesita totalmente de otros . La familia le otorga espontáneamente existencia y seguridad, le preserva del medio y le ofrece un ámbito de acción para su desarrollo.

Su función esencial, es el servicio que da a los valores religiosos, espirituales y morales; siendo para la sociedad la más importante institución educativa porque en ella rige el principio

de amor y mutuo aprecio que es la mejor fuerza formativa.

En la familia el sentirse amado y seguro, requiere una condición básica y es la de sentirse aceptado por los padres, de manera incondicional, sin que la aceptación esté en función del comportamiento, las destrezas, o las expectativas de los padres; en la familia se nace, se crece y se muere simplemente como lo que es persona y como tal necesita ser aceptada.

El sentimiento de seguridad que da la familia, ayuda para consolar a sus miembros de las angustias de la vida y de la sociedad que se experimenta ante la multitud, de las críticas y de las miradas; porque en el hogar se recupera la intimidad.

También se logra aminorar la angustia económica con la cooperación y ayuda de sus miembros, trabajando para un mismo fin y logrando dar una sensación de seguridad ante el acelerado modo de vida; en ella el tiempo tiene otro sentido y se encuentran oportunidades de dedicarse a otra cosa.

Dentro de la interacción familiar, entendida como "la serie de contactos entre personas a través de los cuales éstas se influyen mutuamente", (42) los miembros de la familia influyen en la

42) BOSSARD., Sociología del Desarrollo Infantil., p. 66

personalidad del niño y las aportaciones que le otorgan a través de este proceso interactivo son:

- Satisfacción del deseo de respuesta íntima:
es decir, que se le ame, comprenda, aprecie y necesite por parte de los padres.
- Estadio o fase para que el niño desarrolle sus aptitudes: la familia proporciona al niño juguetes, un medio físico adecuado para su crecimiento, amigos, etc., según las necesidades de su etapa de crecimiento.
- Aprobación de sus semejantes y afines:
el niño primeramente la necesita de su familia y la actitud aprobatoria y desaprobatoria que reciba es de --- gran influencia tanto para él como para adaptarse a las respuestas que recibirá del exterior.
- Lecciones de convivencia y trato con otras personas:
descubre los derechos y necesidades de los otros, a través del trato familiar, aprende a considerar a los otros y a tomar en cuenta su presencia.
- Determinación de actitudes personales:
son las que se desarrollan hacia los demás según las reciones íntimas y emocionales que le unen con otros, y que son iniciadas en la familia.
- Herramientas y recursos para la adquisición de una educación:
las cuales se aprenden poco a poco y la familia las va proporcionando según la edad, pero sin duda la más impor

tante es el lenguaje; el medio de comunicación de mayor utilidad para el niño. Se incluyen también libros, juguetes educativos, profesores, enseñanza formal, etc.

- Hábitos de vida que subsisten después:

la familia contribuirá a dar al niño hábitos de limpieza y de orden social, pero también a moldear en él modos de vida, tradiciones y costumbres que subsisten en su vida de adulto. (43)

Estas herramientas que ofrece la familia perduran toda la vida y el modo como se enseñen y aprendan será definitivo e importante al ponerlas en práctica, y más tarde, al trasmitirlas a las nuevas generaciones.

Las aportaciones hacia la sociedad y la personalidad del niño -- van íntimamente ligadas, se interrelacionan constantemente, sin embargo es más determinante la segunda y ejerce mayor influencia por estar la sociedad formada de personas surgidas del núcleo familiar y ser ellas quienes ejercen las aportaciones sociales.

Las aportaciones que la familia realiza no siempre se efectúan como grupo en sí, la mayoría de ellas son llevadas a cabo a través de sus elementos, que guardan una relación especial entre --

43) cfr., ibidem., p. 33-38

ellos mismos, cumpliendo funciones independientes con papeles que no excluyen, sino al contrario, se superponen y se complementan.

II.3 Elementos que Integran el Núcleo Familiar.

Se puede decir que en la familia cada miembro cumple unas funciones específicas dada su posición en ella, y esto es porque "donde quiera que haya cierto número de personas en continua asociación mutua, tiende a sobrevenir una especialización de la función de los miembros individualmente: esta función especializada es lo que los psicólogos llaman role o rol" (44)

Esta función especializada o rol, es retomada por cada elemento familiar de manera diferente buscando entre ellos un equilibrio; así encontramos que el amor, la autoridad, la solidaridad y rivalidad son papeles que se presentan en la sociedad familiar de la siguiente forma: la madre encarna el amor, el padre representa la autoridad, los hermanos y hermanas la rivalidad y el hogar la solidaridad. (45)

Es importante mencionar que este papel no es exclusivo, sí es el primordial y esencial, pero la familia actual coexiste con otros

44) ibidem., p. 102

45) cfr., POROT., op cit., p. 11-12

muchos rasgos de la familia tradicional y con otros totalmente innovadores; por eso actualmente va desapareciendo la rigidez de los roles en la familia debiéndose primordialmente al acceso de la mujer en el mundo profesional, al principio de igualdad de sexos que supera ampliamente la patria potestad; a la debilidad de la figura paterna y a los medios de comunicación como la televisión, etc.

El desconocimiento del papel que funge cada elemento en la familia, puede causar trastornos afectivos cuando se exagera o es insuficiente, por eso es necesario un adecuado "conocimiento del papel que les es adjudicado a cada uno para permitir un mejor funcionamiento de esas relaciones familiares y por consiguiente un equilibrio mejor en provecho de todos y en primer lugar, del hijo". (46)

Esta función se manifiesta a través de la interacción familiar que se caracteriza por su intimidad, sus vínculos estrechos, su carácter continuo y por tener tres niveles para su expresión:

Sensorial: reacciones recíprocas a través de los diferentes sentidos.

Afectivo : intercambio de sentimientos.

Intelectual: contiene ideas, juicios, valoraciones.

46) ibidem., p. 13

Este "proceso interactivo en el seno de la familia es de carácter individual, pero varía de un individuo a otro". (47) por eso se comprende que se llegue a tener una relación específica con cada uno de los miembros y a la vez diferente de como la tienen los demás.

Al describir el papel que cumple cada miembro familiar, no se pretende encasillar sus personalidades y las múltiples facetas que pueden desarrollar con cada uno de los integrantes de la familia.

La interacción familiar da por resultados que existan relaciones totalmente diferentes entre los padres y sus diferentes hijos, y entre los hijos entre sí; porque cada persona es diferente, al igual que el ambiente y las circunstancias que la rodean.

Sin embargo existe un papel relevante en estas relaciones personales, que satisface necesidades primordiales sobre todo en los primeros años de vida.

No es común que el hogar sea tomado como un elemento en la familia, pero a su alrededor se agrupan los demás integrantes; el hogar surge a la par con la familia, porque es ella quién lo construye.

47) BOSSARD, op.cit., p. 83

II.3.1 El Hogar.

"El término de hogar es más específico que el de familia. Sugiere además de las personas y sus relaciones, el contacto con las cosas, las actividades en común, el calor de la unanimidad, el punto de salida y el faro que ilumina el retorno". (48)

Es un personaje importante en la familia que no es de carne y hueso y que está basado en la "pareja parental". En un ser espiritual y viviente, con un pasado, un presente y un porvenir, que posee una gran influencia, por eso es necesario que en él se encuentre antes que nada seguridad, para lograr una buena evolución afectiva.

Los elementos de esta seguridad son según Porot: Amor, Aceptación y Estabilidad.

Lo primero que el niño necesita es el amor de los que le rodean y en especial el de su madre por ser la persona quien más depende física y emocionalmente. Este cariño representa su papel "segurizador" si el niño se siente aceptado por lo que hace.

La estabilidad consiste en tener un terreno firme, sólido con el cual el niño se pueda adaptar progresivamente a las exigencias de

48) NAVARRO., op. cit., p. 157

la vida; teniendo un marco de referencias ciertas y constantes donde un grado de permanencia en los antecedentes básicos son lo importante y donde las variaciones de detalle no logran trastornar al niño.

Todo lo anterior se logra cuando los padres establecen metas e ideales, así como derechos y deberes en conjunto, para producir una unidad que es lo que transforma a la pareja en hogar; en el cual deben encontrarse los elementos esenciales de la seguridad, de la unión real y profunda entre los padres ya que ésta tiene por objeto enseñar la solidaridad, función fundamental del hogar.

La figura materna es de gran relevancia en los primeros años de la vida del niño, representa el amor porque de ella lo recibe en primer lugar y con gran exclusividad. Los cuidados físicos y afectivos que proporciona, dan por resultado una relación más estrecha hacia los hijos y un lugar predominante en el hogar.

II.3.2 La Madre,

"La misión primordial de la mujer es la de ser madre. Madre total: con una maternidad biológica primero y sobrenatural después". (49) El sentimiento maternaltiene sus raíces en el instinto de maternidad y es el rasgo más importante, más relevante de

49) DE LA PAZ., op.cit., p. 145

la mujer, convirtiéndola en su principal función en la de concebir la vida.

La relación madre-hijo es única por su intensidad y mantiene una unidad tan fuerte que por ella el hijo capta los valores. Para el niño su madre lo es todo y para ella sólo por su hijo es madre. El sentido maternal hace que en la madre se desarrollen sus mejores cualidades femeninas. De la madre se reciben los afectos y los valores; por eso "la madre se vuelve la mejor educadora para su hijo y la inspiradora de los más altos valores para el hombre". (50)

El papel primordial de la madre es amar, y en torno a este amor se ordenan las relaciones del niño para con los demás. La dependencia afectiva de la madre y el hijo tiene una evolución que comienza en el embarazo por sentirlo parte integral de ella física y psicológicamente. Los estrechos vínculos comienzan desde que se conoce su existencia en el útero y continúan así en el período de la lactancia por ser su madre la que satisface sus necesidades afectivas.

"Esta dependencia hace que la madre resuma por sí sola, para el niño muy pequeño, todo el problema de las relaciones familiares

50) ibidem., p. 161

Su personalidad y comportamiento con él, poseerán una influencia determinante sobre su porvenir psicológico". (51)

Ella en su mundo y a través de ella conoce lo que le rodea, es su primera instancia de formación personal.

Sin embargo el comportamiento de la madre está influenciado a la vez por sus demás relaciones familiares y en especial con la relación de su marido; por eso las relaciones de la madre con el recién nacido dependen de las demás relaciones familiares que sostiene en calidad y cantidad con los demás integrantes de la familia.

"Finalmente, la madre llegará a ser para su hijo, a raíz de la fase edipiana un objeto de apasionado cariño, y para su hija un rival a la par amada y envidiada, para terminar siendo objeto de -- identificación ideal. Papel difícil...porque para permitir a su hija no sólo aceptar, sino desear ser esposa y madre, es primordial que la madre haya deseado, aceptado y vivido esos dos papeles". (52) Esta identificación sexual es otra tarea que lleva a cabo para contribuir a la adquisición adecuada de pautas y patrones de conducta acorde a las normas sociales; y es de gran importancia llevarla a cabo en las hijas con espíritu de entrega y -- servicio.

51) POROT., op.cit., p. 56

52) ibidem., p. 57

Este papel o rol en la madre no es rígido y único, pero es el -- que prioritariamente se necesita de ella. Sin embargo, muchas veces las madres exageran su papel o no llegan a ejercerlo, dando por resultado un trastorno cualitativo en el desarrollo psicológico normal del niño. Estos extremos desarrollan papeles patológicos en la madre, dando por resultado: madres posesivas, madres antimachistas, madres abuelas, madres absorbentes, madres perfeccionistas, madres agresivas, madres frías y madres sufridas.

Esta cercanía y constancia de relaciones, le da una significativa ventaja contra el papá que por sus ocupaciones profesionales no participa de igual forma en la convivencia familiar.

Las enseñanzas en lo pequeño, lo cotidiano, lo íntimo; las proporcióna la madre, su cariño debe procurar buscar su equilibrio entre la sobreprotección y el liberalismo excesivo.

Desvirtuar su papel no sólo afecta las relaciones con sus hijos, repercute en las relaciones que estos tengan con su padre y la estructura en la que el hogar se conforma.

Su figura muchas veces lleva a eclipsar a la del padre, y más en esta época en la que el papel educador del padre en la familia se ve minorizado. La fuerza de la figura paterna está basada en la autoridad que representa y en la seguridad material y espiritual que otorga a su familia.

II.3.3 El Padre.

"La paternidad es una relación pura, sensible a la sola inteligencia y que escapa a la percepción del sentido; esto es lo que la distingue tanto de la relación de la maternidad... es una relación de espíritu". (53) Esto es comprensible porque la biología influye menos en el papel del padre. Su contribución termina antes de que nazca el niño. Sin embargo le otorga amor, protección y seguridad para que sea capaz de valerse por sí mismo. Su figura fuerte lo protege en contra de los peligros del exterior, de sus fantasías y de la excesiva protección de su madre.

Es erróneo creer que el papel del padre es secundario , y tampoco debe buscársele en una igualdad con el de la madre, son diferentes en calidad y variables en importancia según la edad del niño.

El niño espera de su padre, antes que nada autoridad porque ésta es su principal función, cuando el padre descuida el cumplimiento de sus deberes paternos desaparece sucesivamente la disciplina, que no es más que el orden y la autoridad. Por eso hay que ejercerla con variaciones de intensidad, eficacia y calidad; convirtiéndolo así la paternidad, en fuente de la moral doméstica, ya que lo es del orden y la disciplina.

53) GUITTON, Jean., Cuando el Amor no es Romance., p. 24

La justicia debe estar siempre en la base de la autoridad y debe ser moderada y jerarquizada según la situación y las características del niño.

"El papel indirecto del padre no disminuye a medida que crece su papel más directo. Se mantiene junto o mejor dicho, detrás de la madre, a fin de ayudarla y reconfortarla en sus momentos de fatiga e inquietud". (54) Es mejor tratar de no ocuparse de todo y dejar a su mujer el cuidado de los detalles y menudas sanciones o de lo contrario formará una imagen temible ante sus hijos. Lo mejor es apoyarla y ayudarle con su criterio objetivo.

Cuando sea necesaria su intervención debe ser "en la medida de lo posible clara: porque debe aplicarse al hecho preciso y actual, - sin permitir el recuento sistemático de culpas pasadas; breve: porque los discursos menos largos son los mejores, al igual que las correcciones; firme: porque toda decisión a de ejercerse sin brutalidad pero sin desfallecimiento; inmediata: porque una sanción no debe, si es posible ensombrecer a ojos del niño los días futuros; mensurada: porque debe ser proporcionada tanto a la culpa como a la personalidad del niño". (55)

Así como el amor no sólo es privativo de la madre, la autoridad

54) POROT., op.cit., p. 123

55) idem

debe ejercerse en su justo medio por los dos padres. No es posible que el niño visualice a la madre como la autoridad blanda y al padre como el autoritarismo.

Es necesario, un común acuerdo entre los dos padres para ejercer, según sus propias capacidades y limitaciones un amor y una autoridad al servicio de la mejora de los hijos, encaminados a lograr su desarrollo y su perfección como personas.

El padre puede otorgar mucho enriquecimiento a la personalidad del niño, porque las experiencias que tiene así como la objetividad - que le da el estar alejado de la familia, contribuyen a complementar las acciones educativas y a incrementar la variedad de los estímulos formativos.

El padre puede influir en los hijos en el desarrollo de la capacidad de sociabilidad, en su integración, su madurez emocional y su desarrollo intelectual. Esto se logrará más fácilmente cuanto más atractivo y apetecible sea el modelo, por lo tanto el padre afectuoso es tomado como modelo con mucha más facilidad que el despótico e independiente, siempre que se mantenga con firmeza, autoridad y ternura convincentemente distribuidos. Ante sus hijos es maestro y guía de la conducta humana.

*Como la madre para el hijo, él también llega a ser objeto de apasionado afecto para su hija a raíz de la fase edipiana. Y para su

debe ejercerse en su justo medio por los dos padres. No es posible que el niño visualice a la madre como la autoridad blanda y al padre como el autoritarismo.

Es necesario, un común acuerdo entre los dos padres para ejercer, según sus propias capacidades y limitaciones un amor y una autoridad al servicio de la mejora de los hijos, encaminados a lograr su desarrollo y su perfección como personas.

El padre puede otorgar mucho enriquecimiento a la personalidad del niño, porque las experiencias que tiene así como la objetividad - que le da el estar alejado de la familia, contribuyen a complementar las acciones educativas y a incrementar la variedad de los estímulos formativos.

El padre puede influir en los hijos en el desarrollo de la capacidad de sociabilidad, en su integración, su madurez emocional y su desarrollo intelectual. Esto se logrará más fácilmente cuanto más atractivo y apetecible sea el modelo, por lo tanto el padre afectuoso es tomado como modelo con mucha más facilidad que el despótico e independiente, siempre que se mantenga con firmeza, autoridad y ternura convincentemente distribuidos. Ante sus hijos es maestro y guía de la conducta humana.

"Como la madre para el hijo, él también llega a ser objeto de apasionado afecto para su hija a raíz de la fase edipiana. Y para su

hijo su comportamiento, sus intervenciones directas o indirectas deben tender a ofrecer una imagen de identificación lo suficientemente aceptable para éste, superando el conflicto temporal hostilidad-admiración; llegue a una aceptación total de la virilidad - simbolizada por el padre". (56) Debe así servir de modelo de identificación, basado siempre en el respeto y aceptación de su propio papel sexual en la vida; para transmitir sutil y variadamente el mensaje de que la virilidad es un aspecto valioso.

Hay dificultades y errores que impiden el correcto desempeño del rol paterno. El principal problema es el desconocimiento de la naturaleza del papel paternal que provoca que sea la madre quien lo sustituye, y de por resultado varias: desviaciones en el rol paterno: padres débiles, padres amigos, padres abuelos y padres autoritarios; reflejando cada uno de ellos una actitud extremista y errónea del papel paterno.

La paternidad (incluyendo padre y madre), tiene una serie de recursos educativos, según Héctor Lerma, que ayudan a ejercer con mejores resultados sus respectivas funciones:

- * El amor en sentido amplio, completo y generoso para con ellos y para con sus hijos.
- * La unión entre ellos que logra comunicación y confianza.

56) ibidem., p. 126-127

- * El ejemplo basado en las propias limitaciones y cualidades.
- * La palabra oportuna y dosificada.
- * La autoridad regulada por la prudencia y el cariño.
- * La confianza en la capacidad creadora y en la educabilidad del hijo.
- * La serenidad para una reflexión clara ante las vicisitudes.
- * La formación constante de los padres.
- * La gracia de estado que reciben en el sacramento del matrimonio. (57)

Estos recursos no sólo los ayudan en sus papeles paternos, también les dan puntos de apoyo para mejorar las relaciones personales entre ellos y sus hijos y para aprovechar mejor todas las oportunidades educativas.

Todos estos elementos deben estar siempre en función de los hijos, los cuales además de llevar una relación distintiva en calidad y cantidad con el padre y la madre; tienen entre ellos una relación con características propias y únicas en el núcleo familiar, que es la fraternidad.

57) cfr., LERMA, Héctor., Paternalidad, Excelencia o Fracaso., p. 22-37

II.3.4 Los Hermanos.

"A pesar de las diferencias de edad, sexo, y temperamento, forman los hermanos una comunidad vital de influjo formativo y durade -- ro... el juego y el trabajo comunes, la consideración mutua, la participación entre hermanos, el ejemplo, el saber sobrellevarse o mantenerse a cierta distancia, las dificultades o incitaciones que ellos se provocan, tienen un elevado valor educativo". (58)

La comunidad fraterna, dentro de la familia, posee características únicas y distintivas que hacen, que de ellas se desprendan aspectos tan discordantes en su apariencia como el amor y el odio, el compañerismo y la rivalidad, la admiración y los celos. Teniendo como guía de sus conductas y motivaciones la actitud que los padres toman en estos aspectos.

Las relaciones fraternas son de orden horizontal a diferencia de las de padre-hijo, que mantienen un orden descendiente; se establecen en un plano de igualdad relativa en razón del orden de nacimientos, el sexo y la edad.

"Cada niño tiene un lugar que le es propio como su propio nombre, dentro de la comunidad de los hermanos; sea el "grande" o "pequeño" con las prerrogativas y los peligros que esta diversa posi --

58) HOFFNER., op cit., p. 65

ción acarrea". (59) El ocupar cierto lugar en la familia no sólo representa una gran influencia en la personalidad del niño, al tener mayor experiencia en el trato y educación y encontrar en cada hijo el cumplimiento de expectativas y orgullos personales.

El papel de los hermanos es poner las relaciones en plural, para semejarlas con las que tendrá de adulto; facilita la conciencia del Yo y la autonomía a través de la oposición con los demás; por lo que su principal función será permitir la mejor sociabilidad - que consiste en el paso de la rivalidad a la amistad y a la colaboración.

Sin embargo esta sociabilidad está configurada con los celos, la competencia y la rivalidad por tratar de ganarse la atención y el cariño de los padres.

Es importante que todo esto se presente en forma equilibrada - un exceso o una ausencia total de estos conflictos es anormal pudiendose tener como causa: algún factor de la misma naturaleza de las relaciones, un ambiente familiar inadecuado, inestabilidad emocional, favoritismo o actitudes autoritarias por parte de los padres.

59) ibidem., p. 65

Para reconocer la causa es necesario antes comprender la naturaleza y las características de la dinámica fraterna ello redundará en una mejor actuación por parte de los padres o padres - sustitutos y un mejor ambiente, donde la fraternidad podrá brindar los beneficios que encierra.

Las instituciones de asistencia que subsidian a la familia en sus labores asistenciales y educativas, configuran en sus recintos - relaciones fraternas entre sus pequeños miembros; por repetir al igual que en la familia, las características propias de las relaciones interfamiliares. Dando por resultado una especie de organizaciones familiares necesitadas de orientación y ayuda para realizar la labor educativa lo más semejante a la familia natural.

II.4 Instituciones de Asistencia.

II.4.1 Finalidades, Metas y Objetivos.

La familia como núcleo primario de importante labor formativa es inigualable e insustituible. Los roles que mantiene cada uno de sus integrantes aportan aprendizajes y experiencias muy particulares que ayudan a formar la personalidad de los que en ella conviven.

La familia y su bagaje de influencias como tal es imposible de reproducir, y ante situaciones de desajuste familiar, carencias o imposibilidad de los padres para ejercer su función educativa la

forma más adecuada de proporcionar un ambiente de hogar a los niños que se ven privados de sus propios padres y separados permanentemente de sus familias, es la adopción.

Sin embargo, ésto como tal no puede bastarse para solucionar la gran demanda de los niños que quedan sin hogar. Es por ello que surgen instituciones que prestan asistencia a larga duración bajo el nombre de hogares infantiles, comunidades infantiles, albergues, internados.

Sin ser propiamente hogares sustitutos ofrecen la posibilidad de proporcionar el ambiente y las enseñanzas de una vida familiar; no por ello llegan a cubrir con todas las necesidades y responsabilidades que se dan en una familia normalmente constituida, pero son uno de los mejores y a veces único medio para la formación personal y humana de niños con situaciones familiares irregulares.

Su función no solamente se limita a la manutención y cuidados físicos de los niños; también tienen la responsabilidad de la formación humana y espiritual de los mismos. Para lo cual, el conocimiento que tengan de las funciones que cumplen los miembros del grupo familiar, así como las necesidades que cubren, podrán subsanar de una mejor forma las carencias que emanan de la propia organización de estas instituciones.

Se define la asistencia en instituciones como "el cuidado que se presta en internados especiales patrocinados por las autoridades públicas o por cuidados particulares y dirigidos por un personal especialmente nombrado o asignado para esta labor, a aquellos niños que por variadas razones tengan que vivir separados de sus familias". (60)

Las instituciones varían en tamaño desde las que cuidan de 8 a 12 niños hasta las que se encargan de 300, 400 o más. Su naturaleza y finalidades inmediatas varían según limiten sus servicios a grupos especiales formados conforme a edad, sexo, raza, orden étnico, religión de los niños o a satisfacer determinadas necesidades. Las instituciones pueden albergar a los niños por periodos comparativamente cortos en situaciones de emergencia, o recibirlos por algunos meses o por varios años conforme a un plan encaminado a satisfacer necesidades individuales, con el propósito de devolverlos tan pronto como sea posible a su familia, o cuidar de los niños - desde la infancia hasta la edad en que puedan trabajar y atender a su propio sostenimiento.

El mejor ambiente para un niño es una vida normal en el seno de un hogar dinámico. En general se reconoce la importancia de la vida familiar y la necesidad de establecer servicios que la preserven

60) NACIONES UNIDAS., Asistencia a los niños en Instituciones.,

y refuercen. Sin embargo, cuando esa vida familiar se quebranta por enfermedad, muerte o separación, deserción, factores psicológicos, económicos o de otra naturaleza, situaciones de emergencia a la voluntad de la familia o cuando, como en el caso de los hijos nacidos fuera del matrimonio, la familia no se ha constituido en forma completa; entonces es preciso acudir a otros medios para el cuidado de los niños. En este caso el objetivo que se persigue es suministrar a los niños el mejor sustituto posible del hogar.

Uno de los factores que coloca a los niños en instituciones de -- asistencia es la pobreza, sobretudo en países subdesarrollados; ya se deba ésta directamente a la falta de ingresos para mantener a la familia o aparezca asociada con otros factores o circunstancias como por ejemplo: en una familia desintegrada por causa de enfermedad, muerte, divorcio, impedimentos físicos o mentales; que uno so lo de los padres (a cuyo cargo han quedado los hijos) no puede man tener a estos en el hogar; cuando los parientes no pueden encarg arse de los niños huérfanos; cuando no puede obtenerse alojamiento adecuado; cuando ambos padres tienen que trabajar, o cuando debido a prolongadas dificultades económicas reina la tirantez en la fami lia.

El objetivo general de estos centros es proporcionar a los niños el mejor ambiente para su desarrollo físico, mental y moral; satis haciendo sus necesidades mientras carezcan de un hogar normal.

II.4.2 Organización Administrativa.

La mayoría de los países tienen instituciones para niños, patrocinados tanto por entidades públicas como privadas. La administración de instituciones corresponde al gobierno central, en algunos casos; en otros a las entidades locales o provinciales.

En las instituciones regidas por un gobierno por conducto de sus ministerios, departamentos u otros organismos públicos, el director y todos los demás empleados son funcionarios gubernamentales, designados por la autoridad competente. A pesar de que un determinado organismo público puede encargarse de la administración de la institución, en general, otros departamentos pueden operar según sus funciones específicas.

Muchas de las instituciones privadas reciben ayuda económica de las autoridades y están sometidas a cierta vigilancia oficial, pero otras gozan de gran autonomía y están sujetas a pocas restricciones, en tanto que en otros se ha elaborado un complejo sistema de normas para que se ajusten a ciertos criterios básicos fundamentales; las organizaciones privadas dependen en la mayoría de los países de juntas o consejos especiales.

En algunos casos, estas juntas tienen atribuciones para formular normas y principios administrativos y en otros sus funciones son únicamente asesoras.

Algunas instituciones tienen juntas de directores o consejos directivos que hacen recomendaciones a la autoridad central con respecto a la administración. Cuando se crea una nueva institución, la junta o consejo puede ayudar a redactar los estatutos o constituciones que han de regir la institución.

La mayoría de las instituciones dirigidas por organizaciones privadas tienen consejos de administración o juntas de directores, uno de sus miembros es a veces un funcionario público, particularmente cuando la institución recibe un subsidio del Estado.

Los consejos directivos están generalmente compuestos de profesionales y personas de la comunidad que han demostrado interés por el beneficio infantil.

Entre las funciones que a menudo desempeña la junta figuran las siguientes:

- Nombrar director.
- Establecer la política administrativa, inclusive la relativa a la administración y alta de púlpilos.
- Establecer normas administrativas.
- Aprobar programas de educación, formación profesional, recreo.
- Formular políticas de personal y establecer escalas de sueldos para empleados.

- Reunir fondos para fines corrientes y especiales.
- Explicar el fin de la institución a la comunidad y conseguir la ayuda y el interés del público para todo lo que se refiera al bienestar infantil. (61)

Algunos consejos directivos realizan sus actividades por conducto de pequeños comités ejecutivos, creados para tratar asuntos tales como programas, formulación de normas, finanzas, edificio y equipo.

En cuanto al financiamiento en muchos países, el costo de las instituciones públicas está sufragado en parte por el presupuesto nacional y en parte por las autoridades provinciales y locales, a veces con contribuciones adicionales procedentes de donaciones, - pagos efectuados por los padres de los niños y ganancias de la administración.

En instituciones privadas reciben donaciones procedentes de fondos públicos además de los ingresos procedentes de otras fuentes.

El gobierno federal no concede donaciones directamente, pero varios gobiernos estatales y autoridades locales autorizan el pago destinado al mantenimiento de cada niño colocado por las autoridades públicas o un tribunal, donaciones para la construcción o alteraciones de edificio y el mejoramiento de terrenos, una suma --

61) cfr., ibidem., p. 17

global anual o el pago para compensar el déficit de la institución.

El registro y matrícula de las instituciones es obligatorio en muchos países. Sin embargo, en otros no existe disposición alguna sobre la matrícula de las instituciones privadas, a pesar de que en teoría el organismo público que proporciona los fondos tiene ciertos derechos de inspección.

Aunque un reglamento no es una garantía suficiente de que la administración de una institución sea satisfactoria, y la matriculación no representa forzosamente un criterio seguro de la calidad de una institución, ambos establecen ciertas normas a las cuales una inspección y vigilancia sistemática, sirven de protección contra la mala administración y el abuso.

La inspección y fiscalización permiten comprobar hasta que punto los reglamentos son adecuados y aplicados en las distintas instituciones. La inspección puede tener como objetivo principal la salud y las condiciones sanitarias o el nivel educativo; y puede ser realizada por los representantes de los departamentos de gobierno adecuados.

La fiscalización en instituciones tiene como finalidad principal el aspecto educativo y se aplica a todas las facetas de la vida institucional; al establecimiento de los requisitos básicos para

asegurar el desarrollo más satisfactorio de los alumnos; a la formación del personal para que comprenda las necesidades de los niños y utilice creativamente la imaginación y emplee gran flexibilidad en su trato con ellos.

Una fiscalización eficaz debe ocuparse del cuidado institucional, nombramiento del personal, normas para la admisión y salida de los niños, la educación y formación profesional, el recreo, la disciplina, la salud, la atención médica, el vestido, el local y el equipo. (62)

UBICACION, EDIFICIOS Y EQUIPO.

"La información procedente de la mayoría de los países indica que en la actualidad las instituciones infantiles están situadas tanto en las poblaciones como en el campo, se nota una tendencia a establecer las nuevas instituciones, siempre que sea posible, en las zonas urbanas o cerca de ellas." (63)

Los motivos son la proximidad de las escuelas, clínicas, iglesias, terrenos de juego, servicios públicos apropiados, acceso más fácil a padres y parientes que visitan a los niños mayores oportunidades de conseguir un personal calificado.

62) cfr., ibidem., p. 20

63) ibidem., p. 25

Muchas instituciones, particularmente las financiadas privadamente, están situadas en determinado lugar por razones del origen de la propiedad, debido a que el terreno e incluso el edificio, son a menudo ofrecidos por el donador.

El tipo y tamaño de los edificios depende del género de instituciones, de los recursos de los que se dispone y del criterio particular que se tenga acerca de la manera como deban agruparse los niños.

Las instituciones más antiguas fueron en su origen casas particulares no obstante "los hogares" creados frecuentemente ocupan en general edificios construidos a propósito, lo cual parece más conveniente. En los casos en los que se prefiere establecer pequeñas instituciones para 12, 15 ó 27 niños, donde el sistema se aproxima en cierto modo al tipo de vida familiar la utilización de diversos edificios simplemente transformados puede bastar perfectamente para estos fines.

Aunque se tiende, siempre en lo posible, a construir edificios a propósito para las necesidades de los niños. Con respecto a los hogares de tipo familiar, parece compartirse la opinión de que deben ser casas ordinarias lo más semejante posible a las demás casas de la comunidad.

Los reglamentos sobre higiene, espacio, luz, ventilación y protección contra incendios se perfeccionan progresivamente y se introducen disposiciones apropiadas que permiten comprobar si se cumplen las normas previstas.

Las normas relativas al alojamiento varían mucho y la clase de equipo y muebles utilizados dependerán en gran parte de las costumbres domésticas del lugar y los recursos disponibles.

Predominan los dormitorios amplios en las instituciones que cuentan sólo con un edificio de grandes proporciones, pero generalmente se dividen en cuartos para los niños mayores (los dormitorios generales). Muchas instituciones poseen pequeños dormitorios para cuatro o seis niños de corta edad, y para dos o tres niños de edad intermedia.

Se tiende a sustituir las grandes mesas rectangulares en los comedores, por pequeñas mesas a las que se les sienta de dos a seis u ocho niños. Cuando se forman grupos de tipo familiar tienen acondicionado su lugar para comer. Y siempre que es posible la directora de grupo o madre sustituta se sienta con ellos.

El personal residente vive en un pabellón separado del edificio principal y en la noche forman guardias por turno y algunas veces duermen en pequeños compartimentos vecinos a los dormitorios.

II.4.3 Estructura Pedagógica.

"Muchas instituciones suministran asistencia colectiva a muchos niños bajo el mismo techo; otras están organizadas según un sistema de pequeñas residencias (cottage plan), en cada uno de las cuales un grupo reducido de niños reciben atención semejante a la de una familia". (64)

La organización está en función de la prestación de servicios a determinados grupos o categorías de niños por lo que se clasifica en estos casos, a los niños, teniendo en cuenta los siguientes -- factores:

- Edad: hay gran variedad de clasificaciones según la edad, algunas separan a los grupos en edad preescolar y escolar. Otras organizan a los niños en grupos familiares en los cuales hay niños de varias edades y donde los hermanos -- pueden vivir juntos.
- Sexo: en muchos países aún hay instituciones que separan a los niños según su sexo, separándolos cuando son mayores de 3, 5 ó 7 años.
- Religión: existen muchas instituciones administradas por entidades religiosas, en las cuales se admiten solamente niños de una determinada religión o se imparte instruc -

64) ibidem., p. 12

ción religiosa en un credo determinado; hay también instituciones por determinados grupos religiosos que aceptan niños de varios credos.

"Reconociendo la importancia que tiene la vida normal en el niño, se ha hecho todo lo posible para organizar el cuidado de los niños que se ven privados de ella, para que puedan gozar de un equivalente del ambiente familiar". (65)

Las personas que se dedican al cuidado de los niños aceptan que si bien la vida del niño en una institución no es igual a la vida en familia, se puede hacer mucho para darle un sabor hogareño.

Es posible organizar grandes instituciones para permitir la vida en familia, mediante la asignación de una "familia" de 8 ó 10 niños a un miembro del personal y mediante la conversión de grandes dormitorios y salas en habitación para grupos "familia". En las -- instituciones que cuentan con pequeñas residencias separadas, los niños que viven en cada una de estas casas pueden agruparse en familias de 6 u 8 bajo el cuidado de "padres sustitutos".

La agrupación por familia implica la forma de pequeñas unidades - preferentemente de 6 a 10 miembros de niños de ambos sexos, a fin

65) ibidem., p. 13

de imitar en lo posible la organización de una familia normal, en vez de clasificar a los niños en grandes grupos conforme a su edad. Cada familia así constituida tiene su propia madre sustituta o padre sustituto (o los dos) encargado de cuidarla. Siempre que sea posible se procura mantener juntos a los niños de la misma familia natural.

Cuando sea posible modificar la distribución del edificio cada una de las "familias" que lo habitan tiene su propia sala y sus propias alcobas divididas en cuartos o cubículos más pequeños. Cuando esto no es posible, las niñas o niños, según el caso, de una familia tienen cama o cubículos vecinos en un dormitorio común. En las instituciones grandes alojan a varias de estas "familias", se designa generalmente a una persona para que se encargue de la administración general de la casa.

La selección del personal puede hacerse teniendo en cuenta su preparación profesional (preparación pedagógica, por ejemplo) o considerando su habilidad e intereses por los niños.

II.4.4 Contenidos Educativos

El cuidado que recibe el niño en las diferentes instituciones varía según el tipo de la institución, las actitudes respecto a la infancia, las características de los servicios de bienestar social, la legislación sobre internados, el número, la calidad y orientación del personal de la institución.

En la mayoría de los países existen instituciones "abiertas", cuyos niños concurren a las escuelas y servicios religiosos de la comunidad circundante y participan en numerosas actividades, en contraste con las instituciones "cerradas", que en general tienen programas exclusivamente internos y proporcionar en sus locales no sólo enseñanza de las actividades, capacitación e instrucción religiosa, sino también la mayoría de las actividades recreativas de los niños. Algunas instituciones pueden considerarse "cerradas" sólo en parte, pues los niños asisten frecuentemente a los servicios religiosos, a los consultorios y clínicas de los hospitales públicos y participan en las actividades recreativas de la comunidad.

Algunas instituciones de tipo semiabierto mantienen sus propias escuelas primarias, pero los niños mayores asisten a las escuelas secundarias, profesionales u otras del exterior. Las escuelas locales se utilizan cada vez más en sus actividades organizadas así como las de la comunidad.

Los métodos de enseñanza concuerdan en general con las que se utilizan corrientemente en las localidades. En muchas instituciones cerradas la enseñanza es sólo primaria, y en algunos se imparte también enseñanza secundaria. Las instituciones frecuentemente --- cuentan con actividades y programas que abarcan los cursos escolares regulares, cultura física, trabajos manuales, etc.

A veces se mantiene estrecha relación con las escuelas locales a las que asisten sus pupilos, mediante la afiliación de miembros de su personal a las asociaciones de padres y maestros u otras similares. Estas actividades tienen un doble propósito: ayudar al niño a integrarse a la comunidad, a familiarizarse con los maestros y éstos con la institución.

Es probable que muchas instituciones mantengan escuelas primarias privadas. Las cuales deben mantener sus métodos educativos a la altura de los que se han establecido en la comunidad en general, para que los niños de instituciones no se encuentren en desventaja con respecto de los que han sido criados en el seno de sus familias.

En las instituciones en donde se continúan los cuidados por largo tiempo, muchas de ellas, proporcionan tipos diversos de capacitación. A veces se imparte esta capacitación simultáneamente con la enseñanza primaria, pero en otros casos puede comenzar después que el niño ha completado los cursos básicos elementales.

La preparación en trabajos manuales se organiza especialmente, así como también la capacitación de los niños para su empleo como artesanos o trabajos domésticos. En general, parece haber variedad en la capacitación que se brinda a los muchachos, en comparación con la que pueden recibir las niñas.

Es importante brindar las actividades necesarias para orientar bien a los niños internados, a fin de que puedan elegir la ocupación que esté en concordancia con aptitudes, intereses, habilidades.

En casi todas las instituciones los niños ejecutan varios trabajos como lavar platos, hacer camas, fregar pisos, etc. y no se les paga ningún sueldo por dicha labor puesto que en las familias los niños trabajan también sin ninguna compensación en sus hogares. "Los trabajos cotidianos tranquilizan a los niños y les dan una sensación de pertenecer, involucrándoles al mismo tiempo buenos hábitos de vida." (66)

En las instituciones patrocinadas por las iglesias o administradas por órdenes religiosas se reglamenta especialmente la enseñanza de temas religiosos y éticos. En casi todas las instituciones públicas, donde el personal es totalmente laico, los niños observan generalmente las normas religiosas que sus respectivas familias desean o las que están arraigadas en la comunidad.

Hay un creciente interés por el problema de proporcionar ocasiones y facilidades de recreo además de sus propios juguetes y -- otros objetos para entretenimiento, preferiblemente guardados por él mismo, el niño debe disponer de espacio suficiente para activi

66) ibidem., p. 54

dades colectivas de recreo. Muchas instituciones contienen pequeños campos de deportes donde pueden practicar diversos juegos; otras utilizan terrenos públicos que estén convenientemente situados.

A veces se acostumbra celebrar acontecimientos especiales con la participación de toda la institución o limitando la celebración a grupos reducidos; en fechas patrias, de observancia religiosa, fiestas de cumpleaños u otras semejantes.

La disciplina es objeto de preocupación en todas las instituciones. A veces se utilizan métodos autoritarios, que exigen la observancia estricta de un conjunto de reglamentos y castigos inmediatos por las infracciones. "En la actualidad, sin embargo, la mayoría de los países prohíben, o por lo menos limitan legalmente, el uso de castigos corporales prescriben otros métodos disciplinarios tendientes a armonizar los deseos y acciones de los niños a los intereses de sus semejantes y de la colectividad". (67) La supresión de privilegios por mala conducta parece ser una norma bastante generalizada.

Se considera necesaria la razonable obediencia a un código de conducta redactado teniendo en cuenta los intereses colectivos, y es

67) ibidem., p. 56

te objetivo se conseguirá a medida que los niños se adapten a su medio social.

Es de esperar que los niños gusten de medir sus fuerzas con la autoridad y con sus compañeros. Los niños que entran en instituciones pueden comportarse en forma sumamente difícil por algún tiempo, simplemente porque la separación de sus hogares les ha perturbado.

Es importante que el personal dé el ejemplo de mostrar consideración y respeto hacia sus colegas y hacia los niños. Que tenga paciencia, interés y comprensión para que los niños que han sido privados de afecto y protección y se muestren caprichosos y celosos con respecto a personas o cosas, puedan tener buenos resultados en su conducta y su sentido de responsabilidad.

El exceso de libertad, en cierto modo, puede resultar tan perjudicial para un niño como el exceso de autoridad y el mantener un delicado equilibrio entre los dos extremos exige de los adultos que conviven con los niños su máxima atención.

II.4.5 Actores de la Enseñanza.

PERSONAL DE LAS INSTITUCIONES.

El personal necesario depende del tamaño y propósito de la institución, las edades y grupos de los niños y el tipo de asistencia

que se proporciona:

El personal llega a componerse de las siguientes personas:

El Director:

que tiene a su cargo la administración general de la institución, la inspección de las actividades del personal y las relaciones con la autoridad bajo cuyos auspicios funciona la institución.

Instructores:

se encargan de dirigir las actividades de los niños después de -- las horas de clase.

Padres Sustitutos:

lo desempeñan personas solteras, viudas, y a veces matrimonios que se encargan completamente de los hogares organizados en pequeñas familias.

Médicos:

se dispone de ellos en jornada completa o parcial, en la prevención o curación de enfermedades.

Enfermeras:

las poseen instituciones grandes que atienden a niños de corta edad.

Psiquiatras:

en pocas instituciones los hay, se especializan en el tratamiento de niños perturbados mental y emocionalmente.

Psicólogos:

se utilizan sus servicios en jornadas completas, de los servicios que prestan las escuelas o clínicas de orientación infantil. Se dedican al tratamiento de las dificultades de aprendizaje.

Asistentes o Trabajadores sociales:

realizan encuestas sociales sobre los hogares de los niños se ocupan de las familias de los niños durante el período en que están separados y ayudan a la salida de los niños de la institución. (68)

Existen los encargados de actividades colectivas como parte de la institución, ellos llevan a cabo actividades de tipo recreativo, excursiones, paseos, coordinan a las personas que quieren de manera voluntaria ayudar en algunas labores dentro de las instituciones.

Es mucho el trabajo que pesa sobre los miembros del personal, "por la información sobre instituciones representativas se puede

68) cfr., ibidem., p. 64

decir que sin contar los empleados dedicados a los servicios domésticos y de manutención., el promedio es de un empleado por 30 niños o más". (69)

Cuando la institución es demasiado pequeña para necesitar los servicios a jornada completa de especialistas como nutriólogo, médicos, dentistas, enfermeras y psicólogos; se utilizan los servicios disponibles en los hospitales y clínicas de la comunidad.

La falta de personal calificado es uno de los problemas más urgentes en la selección del personal. Los directores son maestros retirados, enfermeras, viudas con hijos o personas sin ninguna formación en la materia, otras están dirigidas por órdenes religiosas.

Es necesario que las instituciones mejoren las condiciones de empleo y que dispongan lo necesario para dar al personal una eficaz formación profesional en el servicio.

Entre las cualidades físicas y morales que es necesario que posean las personas que trabajan con niños, para realizar mejor su tarea están: afecto, amabilidad, entusiasmo, amor y comprensión, devoción sin deseo de dominar, buena salud, inteligencia, senti-

do del humor, espíritu de colaboración y compañerismo. Se reconoce que del personal depende en gran parte la existencia de un -- ambiente de familia en la institución y que asegure la felicidad y bienestar de los niños.

Algunas instituciones cuentan con asistentes voluntarios que realizan las siguientes funciones: llevar a los niños al cine, circo, conciertos, comidas y otros recreos, llevar a los niños al médico, dentista o a las clínicas, instruir en ramas particulares que no formen parte del programa de la institución, colaborar en materia de artes y oficios, preparar material para juegos, dirigir las actividades deportivas, teatrales, etc.

LOS NIÑOS EN LA INSTITUCION.

"La primera decisión de colocar al niño en una institución puede ser adoptada por los padres del niño, por los parientes a cuyo cargo se encuentra o por su tutor; por una autoridad oficial, -- por ejemplo un tribunal o un consejo en el que la ley delega esa facultad; por funcionarios públicos tales como el Procurador General, la policía, el Ministerio de Salud; o por un organismo para iniciar una acción en ese sentido." (70)

Se requiere del consentimiento de los padres, a menos que se ---

70) ibidem., p. 39

apruebe su incapacidad moral y son ellos el factor decisivo cuando los niños ingresan en instituciones privadas. Las autoridades competentes son las que ordenan el internamiento en casos de abandono pobreza o de hogar inadecuado.

El internamiento sigue siendo prácticamente el único destino posible para los niños que deben vivir separados de sus familias. Estos niños pueden permanecer en dichas instituciones durante muchos años, hasta que cumplan 14, 16, 18 o incluso 21 años de edad.

La admisión de los niños depende de diferentes factores, entre los que figuran los tipos de institución existentes, la limitación de éstas para admitir más de un determinado número de niños; en consecuencia se toma en cuenta la situación familiar, la edad del niño y el período durante el cual necesite cuidado.

Algunas instituciones admiten sólo niños menores de 1 ó 2 años otras reciben niños de edad preescolar (3 a 9 años) y hay otras que atienden sólo a los niños en edad escolar.

A veces se procura mantener a toda costa juntos a los grupos de hermanos, en tanto que otras no disponen nada al respecto.

El tiempo que un niño permanece en una institución varía mucho y depende de varios factores, uno de los cuales puede ser la -

edad. Siempre que sea posible, debe facilitarse la posibilidad de que vuelva a gozar cuanto antes, las ventajas de la vida familiar fuera de la institución.

Las instituciones de asistencia, como las familias naturales, -- son un grupo complejo de interrelaciones y formaciones, sus miembros unidos entre sí por el amor y los vínculos de convivencia y autoridad ejercen dentro de ellas papeles de singular importancia.

La solidaridad, el amor, la autoridad y la rivalidad; están presentes en cada uno de los integrantes de la familia; conocerlos y -- ajustarlos en un punto intermedio ayuda a ejercerlos con mejores resultados educativos. Complementarlos entre sí para armonizar -- las relaciones familiares son una labor que puede realizarse en -- el seno de las instituciones que asemejan su organización a la de una familia normal, siempre y cuando se tomen los aspectos relevantes de las relaciones que se entretajan entre sus miembros: -- amistad, paternidad, fraternidad.

CAPITULO III

DINAMICA DE LAS RELACIONES FRATERNAS.

Dentro de la familia, la comunidad de hermanos, constituye un in flujo que perdura toda la vida, los lazos que se establecen entre ellos no siempre tienen las notas de amistad y solidaridad que se forman entre miembros de un grupo social con semejanzas entre sí; ya que los hermanos comparten intereses, padres y ambiente familiar.

A pesar de las dificultades que pueden surgir en el trato fraterno, los hermanos cumplen con una función esencial que es "poner en contacto la vida del niño con la inseguridad, el desequilibrio y la injusticia en una intensidad y en una dosis suficiente y necesaria como para que ello constituya una experiencia y no una agresión". (71) Una experiencia que logra entrenarlo en las relaciones sociales y en las pequeñas situaciones conflictivas que se presentan; capacitándolo poco a poco para superar enfrentamientos más difíciles en el futuro.

Favoreciendo también, el desarrollo correcto de la educación sexual porque el trato de hermanos y hermanas ayuda al conocimiento de las diferencias sexuales anatómicas, y a adquirir una sen-

71) ESCARDO, Florencio., Anatomía de la Familia., p. 116

sibilidad más profunda respecto del otro sexo, para comprenderlo mejor.

Es común que las edades y el sexo no sean iguales entre ellos, pero su relación es de una relativa igualdad en comparación con la que establecen hacia sus padres. Esto ofrece la oportunidad de que el niño otorgue y reciba de sus iguales, satisfacciones subjetivas como es tener cerca a otros semejantes de parecida edad, -- condición y misma sangre. Omitiendo ésta última, las anteriores se cumplen también en las relaciones de "hermandad" de los niños de instituciones de asistencia. Es por eso que entre los hermanos surge un sentimiento de seguridad, fundado en un cierto sentido - de pertenencia, de no estar aislado, de ser miembro de un grupo cuyos intereses están enlazados.

La interacción que se establece entre ellos, es de carácter dis--tintamente individual, es decir, cada niño establece relaciones muy diferentes con cada uno de los miembros de la familia; y existen varios factores que las influyen y las enriquecen. Para com--prender mejor la relación fraterna es necesario conocer los ele--mentos que conforman estos lazos y que a la vez trasforman la di--námica familiar interna.

No se puede generalizar en las relaciones humanas y mucho menos familiares, porque cada familia es única e irrepetible. Pero existen ciertas características que se repiten continuamente a pesar

de que dependen de variables internas y externas en cada familia. Estas han sido estudiadas y clasificadas por los especialistas familiares.

Específicamente en las relaciones interfiliales aparecen ciertos elementos comunes a todo tipo de hermanos y que son los que dan un toque distintivo y una diferenciación de cualquier otra agrupación de individuos que comparten juntos tiempo y espacio, intereses y semejanzas en edad y sexo.

III.1 Características de las Relaciones Fraternas.

Las características de las relaciones entre hermanos están previamente determinadas por el tipo de situación familiar, este ambiente puede incrementar las tensiones naturales que surgen en su interior o beneficiarse con él.

Sus caracteres peculiares enumerados por Elena Sánchez son:

Naturaleza Inclusiva:

Los hermanos determinan su relación por la cantidad y calidad de los contactos variados que realizan en actividades cotidianas tanto dentro y fuera del hogar. Además por lo general, estos contactos se realizan en un lapso de tiempo prolongado y constante; logrando establecer una dimensión temporal inclusiva con un marco de intimidad, franqueza, espontaneidad y confianza.

Inducción a la Vida Real y Objetiva.

El contacto fraterno que se vivencia mezclado de alegría y agresividad preparan al niño para su vida futura viviendo así las tensiones de la vida adulta y adaptándose a sus exigencias y comparaciones. También le otorga una estimulación en sus intereses por el contacto con los demás, y un conocimiento de los derechos y privilegios de la persona a través de los mismos conflictos fraternos, que son una escuela de la vida en sociedad.

Se cumple la Ley de Interacción Familiar:

Los hermanos mantienen relaciones personales con todos los miembros de la familia, la llegada de unos más supone un aumento según las progresiones aritméticas de números enteros, pero el número de interrelaciones personales en el grupo crece según la serie de números triangulares. Esto supone contactos más complejos en el niño, que repercuten en su trato fraternal y en la intensidad de las relaciones. (72) Un nuevo integrante aumenta el total de las personas en el grupo, por ejemplo si existen los dos padres y dos hijos, un nuevo hermanito supone un aumento en la familia, antes eran cuatro personas ahora serán cinco. Sin embargo sus relaciones, no son en proporción semejante, antes existían 16 diferentes relaciones y con el nuevo integrante han aumentado a 25.

72) cfr., SANCHEZ., Los Hermanos: Convivencia, Rivalidad, Solidaridad., p. 26-30

Para entender mejor este aspecto se puede utilizar la siguiente fórmula $X = Y^2$ donde X es el número de interrelaciones personales y Y el número de personas.

Además de estas características Bossard toma en cuenta:

* Naturaleza de la Situación Doméstica:

Las relaciones interfiliales se afectan por la situación que existe en el hogar, ya que ésta provoca o disminuye las fricciones. El favoritismo puede cambiar las bases de las relaciones entre ellos. Un niño tiende a adoptar la actitud familiar o a ser influenciado por ella, por ejemplo cuando ésta se refiere a otro hermano de forma persistente e imparcial.

*La Naturaleza de los Hijos:

La individualidad de cada uno (personalidad, intereses, temperamento) considera y afecta a la del otro hermano; por eso cada uno estará unido a cada uno de los demás por una relación distinta - que producirá un efecto también diferencial. No sólo depende del sello que por su personalidad imprime en la relación fraterna, sino también por los factores que la forman como la edad, sexo, - orden de nacimientos.

*La Diferencia de Sexo:

Niños y niñas llegan a tener intereses diferentes que obstaculizan su interacción mutua, pero también la enriquecen con experiencias que moderan conflictos y rivalidades; los hermanos de diferentes sexo permiten una mayor aceptación del otro sexo y una me-

mejor comunicación y respeto. Aportan un grupo de intereses diferentes tanto en juegos, contactos y actividades donde los objetivos sexuales empiezan a diferenciarse desde temprana edad, configurando en cierta medida, las relaciones futuras de hombres y mujeres. (73)

Por último hay que mencionar las diferencias de edad entre los hermanos, que puede afectar el trato interfamiliar, si la llegada de un nuevo hermano ocurre cuando el otro tiene 1 a 4 años de edad, su imagen de sí mismo no es lo suficientemente clara todavía y siente que pierde exclusividad de las atenciones y el cariño de sus padres o padres sustitutos. Esto supondría un conflicto que no surgiría si la diferencia de edad es más grande, es decir si el hermano tiene de 8 a 9 años, cuando ha nacido el otro; estará más seguro de su posición ante los padres y comprenderá la necesidad de cuidados y atenciones que requiere el bebé. La serie y extensión de los contactos entre hermanos varía en proporción inversa al lapso entre los nacimientos; es decir, entre nacimientos más espaciados disminuye el contacto y viceversa.

Cada uno de estos caracteres conforma las relaciones familiares dándole matices diferentes que dependerán de la forma como influya cada uno de ellos, haciendo única la relación fraterna que

73) cf., ROSSARD, op.cit., p. 92-94

no sólo surge de su propio interior, muchas veces depende de las situaciones que la rodean, de factores como la edad, el sexo, el número de hermanos, etc.

La armonía familiar analizada anteriormente como parte integrante del hogar y de sus miembros, será reflejada en los contactos entre hermanos así como en la manera en que se ha enseñado a tratar a las demás personas de la familia. Es decir, si las relaciones entre padres e hijos son afables o violentas, esta misma manera se traspasará a los hermanos entre sí, además de que entre ellos imperarán sus propias reglas de actuación.

La función educativa que cumple la familia en el nivel social, - como trasmisora y formadora de pautas de sociabilización y conducta, toman vigor en la comunidad fraterna, porque entre los hermanos se ponen a prueba y se ensayan estas enseñanzas.

En los hermanos es muy natural que se presenten conflictos y rivalidades, porque ellos representan la característica más relevante dentro de esta comunidad, sin embargo no raras veces, su manifestación desborda la normalidad y se convierte en una situación que trastorna la armonía familiar.

Por ello es conveniente comprender el origen de estas querellas y el papel que juegan en la dinámica fraterna, para que toda acción orientada a mejorar las relaciones entre hermanos tenga como fun-

damento un conocimiento más amplio sobre ellas.

III.2 La Rivalidad Fraternal.

"Probablemente no exista cuarto de juegos que esté libre de violentos conflictos entre sus ocupantes, activados por la profiria para conquistar el cariño de los padres, por la disputa de elementos que todos comparten... esta hostilidad se dirige contra hermanos mayores así como contra los menores." (74)

Los conflictos y las rivalidades son un hecho cotidiano en la familia ya sea en un grado mayor o menor, cuyos virajes dependerán de los temperamentos, la prudencia de los padres y del carácter de las relaciones entre ellos.

"La rivalidad fraternal cuya utilidad desconocen muchos padres, es normal y necesaria... no puede resumirse en agresividad y menos aún en violencia y tampoco ha de confundirse con la enemistad". (75) Porque no se concreta a los pleitos y querellas infantiles, la rivalidad es espontánea, surge en el desarrollo normal de la convivencia infantil y es fácilmente superable si los padres evitan acrecentarla.

La rivalidad negativa es la que se presenta en forma agria y vio-

74) apud., ARNSTEIN., Hermanos y Hermanas., p. 15

75) POROT, op. cit., p. 190

lenta, donde el legítimo deseo de luchar por una meta se cambia por el de rivalizar con sus oponentes y es causa de los conflictos continuos, fomentados a veces, en forma irracional por los padres.

Dentro de todo esto, un elemento esencial, para que las relaciones fraternas se desarrollen adecuadamente; es la disciplina familiar, basada en un "conocimiento de las necesidades infantiles, una actitud tolerante (que no tiene nada que ver con la arbitrariedad o la falta de dirección); el ejemplo de un matrimonio compacto que jamás recurre a la agresión verbal y mucho menos física para solventar sus diferencias, un deseo constante de apoyo hacia los hijos, unas normas de convivencia claras, breves, poco numerosas y comprendidas por todos los miembros de la familia; - son en fin, requisitos previos para que la rivalidad que pueda surgir no rebase los límites de lo tolerante y con el tiempo, de saparezcan para dar paso a la colaboración". (76)

La disciplina no sólo se limita a prohibiciones y castigos, abarca el conjunto de normas y metas que ayudan a adquirir un comportamiento aceptable social, moralmente y contribuye a actuar libremente, consciente y responsablemente. Esto es una ayuda muy valiosa para enseñar a los niños la forma como pueden expresar la

76) SANCHEZ., op.cit., p. 83

diversidad de sentimientos que confluyen en su relación fraterna.

Fijando los límites en donde se puede manifestar y evitando crear una represión sistemática de todo tipo de rivalidad que provocaría un efecto negativo en la personalidad infantil.

No todos los hermanos serán vistos como rivales, ni todos los rivales se centrarán solamente en el amor materno; habrá otros originados por el favoritismo paterno, privilegios, habilidades superiores, etc.

Muchas veces estas rivalidades y conflictos se recrudecen y llegan a permanecer por muchos años, haciendo necesaria una orientación educativa hacia los padres, para que fortalezcan los ---vínculos fraternos y sean capaces de aprovechar también sus pleitos y querellas. El rol o papel de los hijos está íntimamente ligado con esta característica esencial de las relaciones filiales, la rivalidad, la cual cumple su función siendo parte de la vida familiar.

III.2.1 Sentido Psicológico de la Rivalidad.

La rivalidad forma parte de un período intermedio de las relaciones fraternas, es necesario vivirla y superarla para dar paso a la colaboración y a la solidaridad, transformando así los sentimientos rivales en actitudes sociabilizadoras.

Si ésto no se logra la rivalidad se distorsiona y permanece como un sentimiento de rencor y odio llegando a veces hasta la adultez.

"La competencia es un sentimiento que está inscrito en la naturaleza humana, simplemente porque el hombre aspira a ser más y mejor (personal y socialmente considerado), y este mecanismo, de una u otra forma, se manifiesta en todas las sociedades". (77) Es por ello que la rivalidad revista un sentido psicológico, en la personalidad humana. Prepara a través de la "función hermano", a comprender el sentido de lucha, y a tener una dosis de templanza y capacidad de respuesta a posibles agresiones; experiencia que no es conveniente entender a través de los padres cuando el niño tiene sus primeros contactos con la sociedad. Es aquí donde se encuentra el significado psicológico y la utilidad de la rivalidad entre hermanos.

Los padres contribuyen a dar su experiencia y sirven de modelos de identificación en actitudes de equilibrio, justicia y serenidad; ya que las actitudes contrarias, en pequeñas dosis y no traumáticas las aportan los hermanos. Esto proporciona al niño madurez para adaptarse socialmente a las contrariedades y fricciones de la vida en sociedad.

77) ARSTEIN., op.cit., p. 126

Por eso hay que cuidar que las contrariedades que presenta el trato fraterno no desborden los límites de las capacidades del niño, para que este intercambio, competencia y lucha, realmente contribuya a un aprendizaje en las relaciones sociales. Incrementarlo o tratar de extinguirlo totalmente representa un daño a la personalidad del niño y a la armonía de la familia. Hay que ver la rivalidad como un instrumento de aprendizaje para el niño y una ocasión de enseñanza por parte de los padres.

El origen de estos conflictos se encuentra cifrado en figuras de los padres; no en los hermanos, con tal o cual característica o comportamiento. Conocer las variadas causas que dan origen a su incremento o aparición repentina, es el mejor camino para que los padres analicen su propia situación familiar y sea orientada a su origen real y no a sus causas aparentes.

Actuando así los padres dan a la rivalidad la ventaja de permanecer sana y segura, y la tensión afectiva que se produce será menor al repartirse entre un número mayor de compañeros. Y no rebasará todas las actividades familiares, al vigilar cuándo y cómo se está dando.

Para los padres los conflictos representan una fuente de disgustos y molestias por lo que frecuentemente sus acciones van encaminadas a evitar las peleas; pero pocas veces tratan de comprender el sentimiento que embarga al niño, el cual no desaparece con

los golpes y gritos que intercambian con su rival.

"El niño pequeño que es devastado por la rivalidad fraterna, si pudiera creer más en sí mismo, no se sentiría destruido por sus hermanos por muy grave que fuera lo que éstos le hicieran." (78)

Ayudaría mucho el tratar de convencerlo, tanto en el caso del mayor como del menor, que la aparente posición ventajosa del otro, es independiente del valor que tiene para con la familia, y el tratar de competir constantemente con él no es mejor que competir con los defectos de uno mismo.

La consideración de rival es asignada a aquel hermano con quien se compite por la atención y el cariño de los padres, buscando a toda costa demostrar ser merecedor de ellos; sin embargo esta rivalidad es un enriquecedor de la personalidad cuando se toma en cuenta el aprendizaje que se adquiere a través de ella.

Por lo tanto la rivalidad no es algo ajeno a los hermanos y hermanas, al contrario surge de su habitual convivencia y de compar--
tir con otros el cariño, atención y cuidados de madre y padre.

La rivalidad gira más bien alrededor de la madre, pues es ella --

78) SANCHEZ., op.cit., p. 89

quien representa todo el mundo del niño pequeño, por esto será su rival quien trate de acaparar esta atención que siente exclusiva para sí.

III.2.2 Origen de los Conflictos y Rivalidades.

A pesar de ser los conflictos fraternos una consecuencia natural de la convivencia en la familia, existen factores que son origen de los problemas y motivos muchas veces, del grado como se presentan en el trato fraterno.

Los Celos.

"Esta rivalidad que aparentemente se refiere a todo y a nada, tiene como origen la competencia por el amor maternal, inagotable no obstante, puesto que cada uno tiene su parte y todos la tienen entera". (79) Con la madre surge el fenómeno de identificación primaria, por eso su amor es absolutamente necesario para desenvolverse física y psicológicamente siendo motivo frecuente de competencia fraterna. Aunque es la madre quien busca captar su atención y cariño en un principio, esto también puede transferirse (en menor grado) hacia el padre, al ir creciendo el niño.

"Los celos implican sentimientos complejos de ira, odio y venganza, de conmiseración propia y depresión, junto con impulsos de -

79) POROT., op.cit., p. 193

causar daño de cualquier manera, aunque muchas veces se quede en deseos imaginarios, porque el niño no se atreve a poner en obra sus deseos. Los celos pueden ser continuos y encuadrar toda la vida de los niños o aparecer ocasionalmente". (80) Una ocasión frecuente de celos es el nacimiento de otro hermanito, (en los internados será el ingreso de un nuevo niño), porque el mayor se siente desplazado de sus privilegios; situación que se suaviza si los padres preparan al hijo mayor para la llegada del bebé, haciéndolo aceptar pequeñas responsabilidades para con el recién nacido, a manera de privilegio y honor.

Hay veces que los celos no aparecen en el mayor porque la madre se halla real o afectivamente ausente de la vida del niño, o porque éste ha puesto más cariño en otro pariente sea tía, abuela o personal de servicio.

Lo más común en los celos, es que busque librarse de ellos proyectándolos sobre otro niño a manera de hostilidad o afecto, el cual es sentido realmente por el nuevo hermanito. Apareciendo así, repentinamente una mayor convivencia y afecto por otro hermano o amigo, que en el pasado era ignorado. O una reacción de rechazo hacia un amiguito o vecino que pueda representar el papel del hermano que provoca los celos. Esta última reacción no puede personificarse en otro hermano porque los conflictos de culpa no se mitigarán y no se cumpliría el objetivo de utilizar un mecanismo de defensa.

80) MENESES, M. op cit., p. 75

Las preferencias ocultas o manifiestas en la familia, son vividas como rechazo de parte de los padres, despertando en el niño sentimientos de inseguridad y celos que tienen como consecuencia una culpabilidad ante la hostilidad experimentada hacia el hermano -- (mayor o menor) o hacia los padres.

Las manifestaciones de un niño celoso según Ernesto Meneses son:

- El niño puede regresar a un nivel infantil inferior, comienza a hablar como bebé, llora constantemente, deja de comer solo y de tener control de esfínteres.
- Puede mostrarse sumamente miedoso, buscando refugiarse con su mamá y no queriendo separarse de ella.
- También llega a disfrazar sus celos en forma de cariño empalagoso con la madre y el bebé, acompañado de una excitación extraña.
- O se muestra sumamente sumiso, contrario a su forma de ser habitual. (81)

Son actitudes y comportamientos que pudieran ser de un niño consentido y berrinchudo, fomentados por los padres cuando los privilegios y el cariño de un niño son en un principio desmedidos y absorbentes, para después desaparecer por completo, a la llegada de

81) cfr., idem.

un bebé en la casa. Se necesita graduar la cantidad y calidad de las atenciones y explicar la posible disminución al niño, para evitar desconcierto e inseguridad.

Todas estas manifestaciones se acrecentarán si el niño ha sido - tratado como hijo único y la llegada de un hermano provoca competir por los privilegios perdidos, porque con la llegada de éste, al primero ya no puede dársele lo que se le estaba dando de más. Y no porque no le correspondiera, sino porque ahora las circunstancias familiares han cambiado y el niño necesitará adaptarse a ellas.

El Favoritismo.

El hecho de que un padre sienta un cariño más profundo por uno de sus hijos, provoca a veces inconscientemente, un trato parcial con respecto de los demás. La discriminación patente o velada que hacen los padres entre hijos fomenta rivalidades y odio entre -- ellos.

"Los padres deben evitar que reine la injusticia dejando traspirar preferencias secretas, e impedir al mismo tiempo, una estricta justicia minuciosa y peligrosa" (82) cada hijo es diferente y sus necesidades de atención y cariño varían según su personalidad y edad.

82) POROT., op.cit., p. 192

Cuando el favoritismo se presenta en familias numerosas puede mi tigar su dolor mejor que en las más pequeñas, porque los herma-- nos compensan la atención y cuidados parentales en los demás her manos.

El dolor de no ser el favorito, es la sensación de saberse menos estimado y valioso para los padres, creando un sentimiento de rechazo e inferioridad que distancia a los hermanos en etapas de -- crecimiento. Sin embargo, el favorito no vive con total satisfac ción su título, llega a sentir el resentimiento de los her manos menos favorecidos, teniendo un sentimiento de culpa por la parcialidad injusta de los padres; y llegando a sentirse obligado a cumplir las exigencias de estos para conservar a toda costa ese privilegio.

Existen también favoritismos en función del sexo del niño, cuando en éste se cumplen los deseos largamente esperados por los padres y se conserva la tradición del primogénito varón.

El hecho de que el padre prefiera a un hijo y la madre a otro, pro voca una fractura afectiva en la familia, que rompe la armonía y el equilibrio familiar.

Para superar los recuerdos del favoritismo, es de gran ayuda co - menzar a entender el origen de estos sentimientos y actitudes in - correctas de los padres, en la medida de la edad y madurez de los niños, así como el hecho de que el lugar que ocupan los hijos en

el afecto de los padres, no es culpa del hijo.

Y son los padres los que tendrán que reflexionar más sobre la causa por la cual cada hijo ocupa el lugar que tiene dentro de sus afectos y atenciones. Sobreponerse a esto implica una acción de renuncia a sí mismo y de entrega completa al amor que cada hijo -- tiene derecho a gozar.

Pero este razonamiento, sólo llega a hacerse cuando se tiene una madurez y una objetividad de las cosas. Es papel de los padres, en las etapas de la vida de los hijos, donde estas características no pueden estar presentes, ayudar a comprender la razón de esa predilección aparente por alguno de ellos. Y sobre todo reflexionar la causa de la misma para evitar injusticias que lastiman la autoestima y dignidad de los hijos.

Afinidad Psicológica:

El favoritismo es mostrarse parcial y preferir a un hijo por sobre los demás, lo cual es diferente de la afinidad psicológica con alguno por tener las mismas inclinaciones o gustos, por su -- temperamento, o por cumplir con las expectativas en las que el padre o la madre no triunfo.

Esta afinidad puede presentarse por cierto tiempo o etapa de desarrollo del hijo, y lo más conveniente es manejar este sentimiento con sentido común para no provocar discordia entre los her

manos. Buscando tener una identificación en algún aspecto con cada uno de los hijos, evitando que esto sea causa de competencias y celos.

Las Comparaciones:

"No hay nada que nos duela más, nada que socave más nuestro sentimiento de competencia o que nos haga sentir más rencor contra --- nuestros hermanos que el hecho de que nos digan que salimos perjudicados cuando se nos compara con ellos." (33)

A veces los padres para estimular o perfeccionar elogian a un hijo a expensas de otro o hacen comparaciones que perjudican las relaciones fraternas y fomentan la rivalidad. Es mejor estimular y elogiar los talentos o gustos particulares aunque sean diferentes a los demás hermanos, que compararlos entre sí; porque cada uno tiene actitudes y capacidades propias y el hecho de proponer las mismas metas para todos, sin tener esto en cuenta, puede ser perjudicial para el desarrollo del niño, además de crear resentimientos y envidia hacia el hermano con quien siempre se le compara.

Esteriotipos:

Es frecuente que en la familia se apliquen rótulos o mote basados en inteligencia, aspecto físico, aptitudes y carácter. Este enca-

83) ARNSTEIN., op.cit., p. 37

sillamiento perjudica la imagen que el niño se forma de sí mismo y la que los demás tienen de él. Provocando, a veces, la obligación inconsciente de cumplir con ese papel asignado y limitando su iniciativa de desarrollo en otras cualidades. (84)

El rótulo impuesto puede atribuirse a una cualidad o a un defecto, en este último caso, el hijo podrá desarrollar sentimientos de re celo hacia aquel que goza de un mote más beneficiado y ser causa constante de burlas por parte de los hermanos.

La mayoría de las personas tienen una característica buena o mala por la que se distinguen en la familia; cuando éstas se encasillan en un mote o rótulo, impiden que la misma persona y los que la ro dean (en este caso los hermanos) aprecien otras cualidades más va liosas. Es más beneficioso y educativo distinguir a los hijos por aquella cualidad humana, virtud o hábito que puede ser objeto de su mejora personal y enriquecimiento hacia los demás.

"Los hermanos pueden disfrutar en todos los casos de una relación especial si entienden que un poco de competencia es inevitable y normal, y que la rivalidad se puede expresar mediante los deportes, e incluso en el trabajo, siempre que no se torne insidiosa ni se convierta en un elemento prioritario de la vida. (85)

84) cfr., SANCHEZ., op. cit., p. 95-96

85) ARNSTEIN., op.cit., p. 161

Existen muchas formas de expresar este sentimiento, y dependerá de la edad y el temperamento del niño; en algunas ocasiones se presentarán de manera encubierta porque la frustración que la ha provocado supera la capacidad de enfrentamiento que tiene el niño.

Estas no son todas las causas que fomentan la aparición de las rivalidades fraternas. Pueden existir otras relacionadas con las -- propias características temperamentales del niño, con la agresividad en la relación de los padres, con las frustraciones internas del niño o la falta de actividades que desahogan su impulsividad y agresividad natural.

Se eligieron estas, porque están relacionadas con las actitudes de los padres para con sus hijos, y es a ellos, a quienes van dirigidos estos esfuerzos. Además de ser éstas causas, las que más lastiman la autoestima y dignidad del niño. Porque en las primeras etapas de la vida, los padres representan todo para el niño, su mundo entero, y si por razones que no entiende percibe que su cariño esta condicionado por la semejanza de su comportamiento - con tal o cual hermano, o por que carece de aquella habilidad e - intereses que agradan a sus padres o porque no nació con el sexo y en el lugar que se esperaba, es una injusticia y un error que puede corregirse, cuando se es consciente de que existe en la actuación y provoca dolor y daño en la personalidad infantil.

Evitando esto, no debe entenderse que desaparecerá toda manifes-

tación de rivalidad y competencia, porque como es descrito es algo inmerso en este grupo y contribuye a adquirir aprendizajes significativos. Lo que si evita es toda huella perdurable de rencor y distanciamiento que impiden lazos fraternos llenos de amor, solidaridad y comprensión.

III. 3 Tipos de Rivalidad.

En la familia el niño vive una serie de pequeñas contradicciones y conflictos, los cuales son experimentados con un mínimo de tolerancia en la primera infancia que aumentará con el crecimiento. Es por ello que la rivalidad es mayor a temprana edad. La agresividad que provoca la frustración de verse desplazado por un recién nacido, va dirigida a la persona responsable de la misma - (o sea el hermano) aunque el niño vea, a veces, como responsable de ella a los padres y un poco oriente también su agresividad a ellos.

La agresividad es, según Luis Corman, expansión vital, es decir, la fuerza que impulsa al niño a ensanchar el campo de sus intercambios con el mundo, a adaptarse a un número creciente de situaciones, a hacerse mayor y más fuerte. (86)

La agresividad es algo natural en el niño de la primera y segunda

86) cfr., CORMAN, Luis., Psicopatología de la Rivalidad Fraternal., p. 15

infancia, porque no llega a controlar su impulsividad, no razona sus conductas y aún no encuentra otros mecanismos que lo ayuden a resolver problemas y diferencias con los demás.

La agresividad también representa un aspecto positivo para la personalidad, impulsa al niño a la acción y al crecimiento. La ausencia total es considerada como una carencia importante en su carácter y forma de actuar.

Por lo regular, las formas graves de rivalidad fraterna, que desembocan en agresiones peligrosas, se deben a una actitud singularmente frustrante por parte de los padres, que provocan que aumente y no disminuya.

Hay frustraciones necesarias e inevitables que ayudan a la formación de la personalidad ya que enseñan a ésta sus propios límites y la realidad de las cosas. Pero también pueden ser causa de desordenes en ella cuando resultan insoportables. Esto dependerá de la capacidad que tiene el Yo de aceptar la privación impuesta y sacarle el mayor provecho para adaptarse a la realidad sin renunciar a cierta satisfacción de sus necesidades vitales.

Es por ello, que resulta perjudicial para la madurez, cuando los padres tratan de evitar cualquier contrariedad a sus hijos o incrementan con sus actitudes y acciones la frustración que produce la llegada de otro hermano. Resulta más provechoso ayudar a tolerar

poco a poco las frustraciones porque proporcionan al niño:

- Un mejor entendimiento de la realidad de las cosas y una mejor adecuación de los deseos a las posibilidades reales.
- Un conocimiento adecuado de su individualidad y noción de que el mundo es diferente de él.
- La frustración que provoca la llegada de otro hermano tiene como resultado un intercambio con él que va desde los golpes hasta la amistad y colaboración. (87)

El grado en que un niño deberá manifestar su rivalidad y su agresividad y hasta donde debe tolerar las frustraciones, dependerá de sus capacidades psíquicas y emocionales.

Lo que se aprende a través de los hermanos se pone en juego en la transición del medio familiar al social como renuncias, aceptaciones, dominio, sumisión.

Cuando el niño no tolera la frustración, responde con agresividad hacia ella, dando por resultado mecanismos de vuelta en contra de sí mismo, y un estado de sufrimiento y culpabilidad; por los sentimientos que experimenta hacia el hermano, mismos que son reprobados por los padres. Por esto trata de inhibir esta experiencia

87) cfr., ibidem., p. 218-222

manifestándola en otras expresiones sin relación aparente, pero que representan una forma enmascarada de rivalidad; provocando un retroceso en su desarrollo afectivo y social. Cuando no es -- así, su rivalidad se presenta en forma abierta a través de varias reacciones tanto las manifestaciones abiertas como las enmascaradas son expresiones reales de los diferentes tipos de rivalidad. Lo que determina que se presente alguna en especial dependerá de la capacidad que haya desarrollado el niño para responder ante - las frustraciones.

III.3.1 Formas Manifiestas de Rivalidad.

La rivalidad fraterna, los celos entre hermanos y hermanas, así como las manifestaciones de agresividad son frecuentes en el seno de la familia. Estas revisten diferentes formas y grados de - expresión según Luis Corman:

- La Rivalidad de Cuerpo a Cuerpo:

A la edad de 2 y 3 años el niño reacciona ante lo contrariante con explosión de brutalidad; muerde, escupe, da puñetazos y puntapiés a su rival. Según vaya creciendo y controle más su motricidad, la fuerza bruta cederá al cálculo y a la astucia. Y el más fuerte se impondrá sin excesiva brutalidad a su oponente, el cual por su debilidad actuará con violencia ciega o adoptará una conducta de réplica indirecta, es decir, dará golpes solapados y burlas constantes. Así se explica que la rivalidad fraterna descansa sobre la ley del más fuerte, sea una fuerza física o una autoridad de ca-

rácter.

- Rivalidad de Rechazo:

Llamada también de negación de la existencia del rival. Que a diferencia del anterior, después del intercambio de golpes los hermanos llegan a reconciliarse, en esta rivalidad hay una ruptura de contacto con el rival, porque éste no es aceptado. Frecuentemente se le dice "vete de aquí", "no quiero jugar contigo", etc. Esta situación de exclusión o expulsión de un grupo, implica un rechazo, es este caso de la familia, y una ruptura de intercambios afectivos necesarios para la vida del niño. Quien expresa esta exclusión, significa que rompe todos los lazos afectivos con el rival, al que de algún modo le niega la existencia.

Aquel que es rechazado no sufre tanto, como el que desarrolla este tipo de manifestación de su rivalidad, para él implica una -- constante actitud de negación a las experiencias e intercambios que para todo niño son atractivas.

- Verbalización de la Agresión:

Cuando el lenguaje hace su aparición (2 1/2 a 3 años), la agresividad se verbaliza por medio de injurias, amenazas, palabras de odio, etc. con el objeto de aumentar o sustituir los gestos hostiles con el rival.

Las injurias, las amenazas de golpes y los deseos de muerte del

rival van relacionados con la rivalidad de cuerpo a cuerpo. Pero el rechazo puede ser más sutil, utilizando palabras de desprecia-
ción que atacan la personalidad del otro como "eres un tonto" o expresiones que minimizan la importancia del intruso "que cosa más rara es este bebé". Y aún más sutilmente, puede darse la ne-
gativa de reconocer al bebé como hijo de los propios padres y ha-
cerle críticas morales.

- Las Alianzas:

Las alianzas entre uno o varios hermanos dependen de las diferen-
cias de cada sexo y circunstancias particulares de la vida fami-
liar. El niño necesita de intercambios y de un grupo.

La rivalidad de cuerpo a cuerpo es intensa entre dos hermanos de poca diferencia de edad, pero a veces se resuelve por medio de -
compromisos de unión basados en intereses comunes y en similitud
de fuerzas.

Por lo contrario si la diferencia de edad es grande la rivalidad
toma la forma de rechazo. Sin embargo ante circunstancias diver-
sas los hermanos suelen olvidar sus diferencias y unirse para o-
torgarse apoyo y seguridad.

- Trastornos Asociados:

El nacimiento de un hermano casi siempre constituye un drama y la

reacción ante este choque no consiste solamente en celos y agresividad, se traduce también en síntomas patológicos, cuya causa se hace evidente al examinar su relación cronológica con el nacimiento; siendo estos: anorexia, irritabilidad, susceptibilidad, terrores nocturnos, súbitos despertares, sonambulismo, humor más triste de lo normal, pérdida del control de esfínteres, y trastornos pitíaticos (síntomas de enfermedades que no se ven). (88)

A menudo se detecta y se reconoce como síntoma de rivalidad y conflictos fraternos sólo aquella que expresa por medio de manifestaciones de "cuerpo a cuerpo", porque para los padres los golpes entre hermanos cargados de odio y resentimiento son un drama que no se desea vivir en el seno familiar.

Hay otras reacciones, no tan violentas en su manifestación que revelan un conflicto de hermanos. Estas reacciones de rechazo, insultos verbales, alianzas contra otro y trastornos asociados, pueden cambiar cuando las circunstancias familiares también cambian, cuando se logra que los hermanos encuentren algo en común, algo que haga su convivencia más agradable, cuando comprenden y sienten que no hay necesidad de lucha por el cariño y la atención de los padres.

88) cfr., ibidem., p. 21-25, 31-32

No es necesario que aparezcan estas manifestaciones todas juntas en una relación fraterna, es común que a edades más pequeñas se presenten rivalidades de cuerpo a cuerpo y trastornos asociados; y que conforme el niño crece surjan la verbalización, el rechazo y las alianzas.

Estas manifestaciones llegan a acentuarse según la edad, circunstancias familiares y la necesidad de expresar su frustración y -- conseguir llamar la atención de los padres. La rivalidad por ser una constante en las relaciones entre hermanos "cuando parece -- que no existe en un caso dado, debemos deducir siempre su inhibición por censura muy fuerte" (89) llegando a transformarse en mecanismos de defensa que compensan la frustración no aceptada y -- asimilada.

La rivalidad es un elemento natural y espontáneo en las relaciones fraternas. Puede superarse fácilmente o desaparece ante situaciones extremas que necesiten la unión de los hermanos, como la muerte de uno de los padres, la enfermedad de un hermano, situación económica crítica, etc. Pero una inexistente rivalidad y conflictos, sin causa extrema, aparente, o nula modificación de las circunstancias familiares, no puede considerarse como normal. Al contrario, lo -- que expresa es una inhibición tan profunda que está dañando la personalidad.

89) ibidem., p. 33

III.3.2 Formas Enmascaradas de Rivalidad.

Para dar paso de la rivalidad a la sociabilidad en el niño es necesario no inhibirla totalmente, sino permitir medios de desahogo, para que sepa tolerar cierta frustración de sus impulsos --- agresivos, pueda aceptar cierta satisfacción en sus deseos y llegue a desplazar sus energías en objetivos más elevados.

Cuando esto no se cumple aparecen mecanismos de defensa más rígidos donde se reduce o se suprime por completo la rivalidad fraterna, aunque siga existiendo bajo formas enmascaradas que Luis Corman identifica como:

- Mecanismos de Desplazamiento:

La agresividad prohibida puede elegir objetos diferentes de aquellos contra los que estaba originalmente dirigida. Cuanto más fuerte sea la prohibición, más diferente de la persona causante de la agresividad será el objeto en que se descarga; estos pueden ser animales u cosas; de tal forma que esta conducta no manifiesta inicialmente una rivalidad fraterna.

- Regresión Inconsciente de las Pulsiones:

Al no poder controlar sus pulsiones demasiado agresivas y que provocan en él angustia y culpabilidad, el niño las reprime en el inconsciente para que no se manifieste la agresividad y pueda desaparecer de su conciencia. Aunque para una vida civilizada es necesario una cierta represión, ésta constituye un estado patológico cuando inhibe toda actividad dinámica, caracterizándose por una

falta de iniciativa, audacia y creatividad. Y sólo en momentos de cólera, fátiga o sueño es cuando descuida la represión y explota la agresividad en forma brusca y violenta.

Para compensar, al mismo tiempo, en el inconsciente se desarrollan las tendencias contrarias a las reprimidas, hay una gran docilidad y afecto por los hermanos, fomentándose un "carácter reactivo" que sustituye el carácter normal del niño apareciendo conductas que son buenas y normales en el transcurso del desarrollo de la personalidad (orden, obediencia, dulzura, etc), pero que aquí son anormales por su rigidez e inadaptación. El niño se vuelve temeroso, excesivamente dócil, limpio, ordenado sensato y serio; pero todo de manera rígida, obsesiva y exagerada.

- Vuelta en Contra de Sí Mismo:

En este mecanismo se modifica la pulsión agresiva sólo en su orientación, es decir, ya no se dirige hacia el exterior, sino al interior; se vuelve en contra del sujeto. Ante la rivalidad censurada se produce ansiedad, culpabilidad y humor depresivo. El niño no manifiesta su hostilidad por un sentimiento de culpabilidad, en cambio se mostrará extremadamente tímido, inseguro y subvalorado, al extremo de despreciarse a sí mismo y abandonar cualquier empresa al primer tropiezo.

Por lo tanto su comportamiento será como el de un niño más pequeño de lo que realmente es, y esto se presentará en todas sus ac-

ciones y conductas.

- Defensa por Regresión:

Es un mecanismo de defensa de toda personalidad humana, el regresar a una época anterior de la vida. Es diferente a la añoranza la cual es consciente y no obstaculiza su conducta para afrontar las experiencias actuales. La regresión es inconsciente y es la manera de ser de toda la personalidad, el sujeto está remitido a una situación pasada y las actitudes vitales reproducen actitudes anteriores. Cuando la rivalidad produce una angustia muy grande el niño puede calmarla remitiéndose a la edad en que no existía aún el nuevo hermanito.

Esto es anormal cuando se presenta de manera intensa y duradera en toda la forma de ser del niño, llegando a impedir el cumplimiento de las obligaciones de su edad, dependiendo de su temperamento y las condiciones familiares.

Existen niños que manifiestan una personalidad poco firme, emprendedora y agresiva, y algo insegura de sí misma, Pero que a diferencia de este mecanismo de defensa, forma parte de la manera habitual de ser del niño y aquí a surgido a la par que su conflicto por aceptar a un hermano que visualiza como rival; transformando su personalidad como mecanismo de defensa.

Lo más común es la identificación con el rival recién nacido y -- sus conductas, presentándose así una regresión en sus comporta--- mientos, porque quiere ser amado y mimado como el bebé. Logrando a través de esta identificación, suprimir la rivalidad al formar el niño y su rival una sola persona.

- La Identificación con el Rival:

Este mecanismo es muy utilizado en niños de poca edad, porque corresponde al modo habitual de ser de sus relaciones afectivas. Se identifica con la persona de quien ha recibido fuertes frustraciones, por ser éste un medio de neutralizarlas al participar en el rol del otro y evitar sufrir pasivamente su influencia.

Lo contrario de la regresión, es la identificación progresiva, es decir, el deseo de ser mayor y más fuerte como el hermano que le antecede, y con quien tiene grandes conflictos. Esto es frecuente con los hermanos primogénitos que se convierten en modelo de conducta para los hermanos menores.

Siendo normal y de ayuda a la maduración, pero deja de serlo cuando es tal la identificación que el niño ya no es él mismo sino el otro. Cambiando así sus gustos, intereses y actividades propias -- por aquellas que prefiere el hermano con el que se identifica.

También suele darse una identificación con el hermano del sexo --- opuesto con el fin de aminorar la agresión y gozar de las venta-

jas que tienen en razón de su sexo o predilección por parte de los padres.

- Aislamiento:

Se presenta en muy pocas ocasiones, consiste en que el niño se aisle de tal manera que no tenga ningún contacto con el rival rechazándose a sí mismo y distanciándose del otro.

Mostrando una actitud de indiferencia total ante el nuevo hermano, que es normal en los primeros días, pero que deja de serlo cuando se prolonga y el niño se comporta como si no existiera el otro. Con todo esto los padres podrán afirmar que no existe celos ni disputas entre ellos, pero la razón está en la ausencia de interés y afecto del mayor por el rival o viceversa.

Este aislamiento trae consigo un repliegue narcisista manifestado en el extremo interés que tiene el niño por sí mismo sobrevalorando sus aptitudes y personalidad, olvidándose de sus relaciones con los demás. (90)

Ante la rivalidad fraterna se podrán presentar uno o varios de estos mecanismos según sea la edad del niño, su temperamento, el medio educativo familiar y las actitudes paternas; así como la situa

90) cfr., ibidem., p. 49-76

ción particular del niño y su hermano rival. Su aparición puede considerarse normal, siempre y cuando no se prolongue por mucho tiempo en la vida del niño, y llegue a formar parte no sólo de sus relaciones fraternas, sino que constituya un modo de ser de su personalidad, presente en todos los ámbitos; aniquilando con ello oportunidades de expansión y crecimiento.

Un medio de profundizar en los mecanismos de defensa que esconden conflictos de agresividad y rivalidad, son las situaciones proyectivas (test y material proyectivo).

Para su aplicación es necesario poseer una preparación especializada, y conocer el procedimiento de aplicación e interpretación correctamente. Cuando estas reacciones aparecen, mostrando síntomas anormales, se debe acudir a profesionales en Educación y Psicología para que con su orientación y ayuda, el niño tenga -- una adaptación normal en sus relaciones fraternas.

La rivalidad es un elemento común en el trato entre hermanos, la forma como ésta se da tornará las relaciones en asperas o amistosas. Entre algunos de los factores que influye a esta comunidad de interacción, se encuentra la posición en la que los hermanos han nacido. De esta posición no sólo surgen las rivalidades hacia tal o cual hermano, también se dan las alianzas y ciertas características generales que forman parte de la personalidad

del primogénito, de los segundogénitos y de los menores.

III.4 Orden de Nacimientos.

"La maduración de cada niño depende en gran medida del lugar que ocupa en la familia: el primogénito, el pequeño, el segundo, los intermedios... todos ellos viven situaciones diferenciales que determinan sus reacciones". (91) Los padres, la dinámica de las relaciones familiares, el ambiente mismo; van modificándose continuamente con la llegada de un nuevo integrante. La situación que rodea al niño por el hecho de nacer en tal o cual lugar en la familia, es algo que no se modifica ni con el paso del tiempo y ejerce una influencia constante y permanente.

"Ahora los psicólogos presentan considerable atención al estudio del orden cronológico de los nacimientos, a las formas en que el rango, dentro de la jerarquía familiar, influye sobre la personalidad y sobre las relaciones con los hermanos y hermanas y con los otros integrantes del mundo exterior". (92)

En estas relaciones no sólo influye el orden de nacimientos, también el sexo del hermano que antecede o procede al niño.

Esta combinación de sexo y lugar, da por resultado una gama muy amplia de relaciones, que aumenta si el número de hijos es muy -

91) SANCHEZ., op.cit., p. 47

92) ARNSTEIN., op.cit., p. 103

grande. Por ejemplo, es similar la situación de su primogénito de tres hermanos del mismo sexo, al primer niño de sexo contrario a sus anteriores hermanos y tiene aún hermanos menores que él de igual sexo. Uno es primogénito y otro es de los de enmedio; pero funciona como primogénitos de hermanos de igual sexo.

Es por ello que se englobará en tres categorías las principales jerarquías de nacimientos: el primogénito, el segundo, los intermedios y el menor. Se excluirá el estudio de hijo único, porque carece de relaciones fraternas y el de los hermanos gemelos dado el bajo porcentaje con que se presentan en las familias.

A menudo los malentendidos y rencores con los hermanos son consecuencia del orden de nacimientos, envidian la suerte del otro, o resienten no parecer tan poderosos y eficaces creyendo que esto proviene de tener un puesto privilegiado, pero que es dado por el lugar de nacimiento, de responder a las expectativas de los padres sobre el sexo o por el desarrollo de sus capacidades que es superior en los hermanos mayores por razón de evolución cronológica.

Pero como no se puede optar nacer en tal o cual orden, lo mejor es ayudar a elevar al máximo las ventajas naturales de su orden de nacimiento y a reducir al mínimo sus dificultades intrínsecas. No olvidando, que lo importante del orden de nacimientos radica en la influencia que ejerce en las relaciones mutuas entre los --

hermanos.

Conocer la situación general en la que se puede encontrar el hijo dependiendo de su jerarquía en la familia así como sus características más relevantes y su posición frente a sus hermanos; ayuda a los padres a conocer mejor a su familia y ayudarla con estímulos y acciones realmente educativas y acordes con su situación real.

III.4.1 El Primogénito.

Experimenta un papel difícil en la familia, es el destinatario de expectativas y esperanzas de los padres, realiza la labor de pionero y gana todos sus privilegios con muchos trabajos dada la ---inexperiencia de los padres en el trato con los niños.

Esto ayudará a dar una mayor soltura y confianza a los padres y una menor dificultad para ganar estos privilegios, a los hermanos precedentes.

Los padres esperan mucho de él, (lo cual influye psicológicamente) por eso procurará obedecer y ganarse su afecto para no perder su situación privilegiada; buscará su aprobación imitándolos e identificándose con su comportamiento.

Vivirá la experiencia singular de ser tratado por un tiempo como hijo único, por lo que aprenderá a adaptarse a personas mayores y

normas sociales, ya que los padres serán su única referencia. Y ellos le escucharán más y le darán más razonamientos que a los de más hijos. (93)

Este contacto exclusivo con los adultos provoca una estimulación intelectual y un enriquecimiento emocional, los padres frecuentemente ejercen gran presión en él para materializar y satisfacer sus sueños y objetivos; pero al mismo tiempo lo motivan para lograrlo.

El primogénito también desarrolla un sentido de responsabilidad producto de lo que disfrutó en su infancia antes que nadie. En cuenta satisfacción en auxiliar a sus hermanos y resolver sus -- problemas porque refuerza su sentimiento de seguridad emocional y su capacidad de resolución.

Pero a veces cuando esta responsabilidad, dada por los padres, es prematura y supera la madurez del niño, llega a convertirse en una carga pesada que además de privarle de algunas necesidades infantiles, provoca resentimientos hacia los hermanos y un sentimiento de culpa si llega a fracasar en la tarea.

Sin embargo no siempre es así, esto le otorga satisfacciones perso

93) cfr., VARELA, F., op.cit., p. 76-78

nales, le da sentido de poderío y autoridad sobre otros además de otorgarle incentivos que lo estimulan y a la vez lo restringen para que su comportamiento sea el mejor: llegando a desarrollarlo a veces, hasta el altruismo y sacrificio como son los casos donde el hermano mayor trabaja para mantener y pagar los estudios de los menores.

Los mayores actúan como maestros de los demás (a veces mejores que los padres), porque entre ellos se comprenden mutuamente. y de él obtienen datos acerca de la manera de actuar frente a ciertos problemas vitales. Tienden a verse a sí mismos en sus hermanos y hermanas. Y logra aflorar naturalmente en ellos un instinto protector, para aliarse contra los castigos o educarlos en asuntos relacionados con el mundo y sus costumbres.

Con su ejemplo y su influencia constituyen un elemento educativo importante en la familia.

El primogénito es el más perturbado por la rivalidad fraterna su situación privilegiada desaparece con la llegada de otro hermano y su reacción dependerá de su carácter, la educación más o menos gratificadora, la actitud de los padres ante el nacimiento y la diferencia de edades. Si ésta no rebasa los 18 meses la agresividad de cuerpo a cuerpo no impedirá la creación de los lazos afectivos. Si la diferencia oscila entre los 3 a 4 años será difícil la adaptación del primogénito a la situación, sin ayuda y una situación

facilitadora.

Si es considerable la diferencia, 6,7 u 8 años, todo dependerá de la madurez del niño; si ha alcanzado la edad de la razón y ha descubierto intereses en el juego, soportará la frustración y su actitud será protectora. (94)

La forma como tratará de recobrar las atenciones de los padres muchas veces se presentan a través de llantos, berrinches, patalatas, malos hábitos de aseo y comidas, pesadillas, comerse las uñas, sueños agitados, tartamudez, timidez, vómitos neuróticos, negativismo, fantasías, deficiencia escolar. Todo esto puede aminorarse si los padres tratan de preparar en el niño la llegada del bebé, evitan cambios drásticos en su vida (cambios de recámara, mandarlos por vez primera a la escuela, o a casa de un pariente); y siguen satisfaciendo sus necesidades emocionales, de atención y cariño.

"Los estudios sugieren que los primogénitos suelen ser confiables y al mismo tiempo, tienden a depender de la aprobación de los adultos, que se muestran ávidos por coincidir con los demás y aplacarlos, que son ansiosos, conformistas y conservadores, competentes para dirigir el trabajo ajeno; que respetan la autoridad, son sensoriales, tienen una sólida conciencia y son propensos al estudio,

94) cfr., CORMAN, L., op. cit., p. 27

serios, introvertidos, egoístas, dominantes y sin embargo, también son pacientes y protectores" (95) Estas características son sólo indicadores generales de la personalidad del primogénito pero no son determinantes ni constantes en ellos, porque las circunstancias particulares y la individualidad de la persona proporcionan un marco más amplio para el desarrollo de éstas y otras cualidades y defectos.

El primogénito es el que más goza de privilegios y oportunidades educativas; y es el menos preparado para cambiar su estatus ante la llegada de un hermano. Las actitudes de rivalidad son más frecuentes de aparecer en él, por lo que este aspecto debe considerarse en las pautas educativas de la familia.

Los segundogénitos sin embargo, gozan de una situación más relajante y más propicia para el esparcimiento de su personalidad.

III.4.2 El Segundo o Hermanos Intermedios

El segundo hijo se encuentra en la familia, con una situación muy diferente que la del primogénito. Sus padres están más seguros, más serenos, flexibles y confiados en su papel de padre y madre. Lo que repercute en un clima más tranquilo y con menos restricciones. Esta experiencia es similar, para los siguientes hermanos. La situación familiar es más compleja, entran en juego las personalidades de los padres y del hijo mayor, que es más fuerte y tie

95) ARNSTEIN., op. cit., p. 103

ne más libertad de acción y prioridad para marcar a los demás hermanos con un patrón en la forma de ser y de trabajar en la escuela. Por esto es frecuente que en la que acostumbran ir todos los hijos de una familia, los profesores especialmente, cataloguen a los demás hermanos o los comparen con la forma de comportarse y con el aprovechamiento que presentó el primogénito.

El segundo debe soportar y entender las ventajas y privilegios que goza el mayor, así como el hecho de tener que heredar los bienes del mayor como son la ropa, juguetes, libros, etc. en razón de la economía familiar. Esto será más fácil de asimilar si el hijo sabe que el afecto de los padres no es de segunda mano y el concepto de sí mismo no está basado en los bienes materiales que se posee.

A los segundos les es difícil asumir el mando porque el mayor es quien lo posee, sobre todo cuando es de su mismo sexo, ante esto tienden a buscar compañeros de juego de su misma edad donde encuentran satisfacciones más equitativas y pueden llegar a ejercer un papel de liderazgo, por lo que frecuentemente son más extrovertidos y sociables que los primogénitos. Desplegando posibilidades personales que tienen por objeto llamar la atención. (96)

El hijo de enmedio ocupa un lugar menos definido en la familia --

96) cfr., BOSSARD., op.cit., p. 128

tiene las ventajas e inconvenientes del mayor y del pequeño. No tiene la responsabilidad del primero pero sí la superioridad ante el menor.

A veces puede quedar aislado por no estar en un grupo definido, mas si el número de hermanos es impar, acentuandose esto si los mayores o pequeños son entre sí del mismo sexo.

Esto provoca en el niño una necesidad de sentirse especial y favorecido, de buscar su valoración personal y robustecer su concepto de identidad.

Esta consolidación personal a veces está cifrada en superar al -- hermano mayor, buscando establecer una relación igualitaria con él; pero al no lograrlo, porque esta tarea excede sus propias posibilidades, las reacciones que surgen según Elena Sánchez son:

- Reacción de Oposición: ante el hermano mayor o el padre se presenta una actitud de negativismo, de rechazo que oculta un temor a fracasar y da por resultado una personalidad huraña con poco - contacto social. Donde el niño llega a refugiarse en fantasías - que cumplen sus deseos de superioridad.
- Comportamiento Mimético: es una conducta sin originalidad ni valor formativo, el niño es una copia estéril que no pone en juego sus posibilidades y talentos porque es copia fiel del hermano mayor.

- Reacción de Renuncia: hay un comportamiento regresivo, con fracasos escolares, que busca llamar la atención.
- Comprensión; busca otro campo en que destacar y en donde no esté el competidor. Siendo éste medio de los mas eficaces para evitar rivalidades y competencias inútiles. (97)

Otra reacción que puede presentarse es la de criticar o menospreciar al rival para igualar la lucha. Estas reacciones descritas como consecuencia de los hijos segundos o de enmedio por alcanzar inútilmente al mayor; guardan una gran similitud con los mecanismos de defensa que esconden formas enmascaradas de rivalidad.

A los hijos que se encuentran en estos casos, lo mejor es estimularlos para que desarrollen capacidades diferentes a las de sus hermanos, exploren otros campos y obtengan así mejores satisfacciones y un refuerzo de su imagen propia.

Por esto la compensación es una de las mejores formas de combatir las rivalidades y competencias obsesionadas y dañinas en los hermanos.

Sea cual fuere la reacción manifestada, supone una falta de adaptación donde no se logra encontrar la identidad personal.

"Varios estudios realizados sobre el orden de nacimientos descri-

ben a los segundogénitos como individuos alegres, extrovertidos, pragmáticos, expresivos, innovadores, tenaces, incoformistas, in dependientes, rebeldes, más compenetrados con los pares que con los padres, capaces de doblez, propensos a considerarse prudentes con los demás y buenos narradores de chistes". (98) Pero no todo segundogénito entra en estas categorías porque el temperamento y las experiencia vitales dejan huella que provoca rasgos distintos en cada persona.

Los menores son hijos que difícilmente pasa desapercibidos, su posición en la familia está llena de privilegios y limitaciones, por lo que su educación y su actuación van desde una sobreprotección a un abandonismo, de ser el centro de interés y atención a pasar casi desapercibidos.

III.4.3 El Menor.

El último hijo que llega a la familia, vive una situación única en comparación con los demás hermanos, él no llegará a sentir nunca el destronamiento de su jerarquía por el nacimiento de un nuevo hermano.

Es más inmaduro que los demás y por su edad necesita de una protección especial, para lo cual se le procura un ambiente con más

98) ARNESTEIN., op. cit., p. 122

oportunidades culturales, más permisivo y cariñoso. Sin embargo no todo es grato para él, ya que esta misma situación es la causa de que no se le confie nada y se dude de su responsabilidad, por la edad y el comportamiento que presenta al recibir este trato. Todo esto lo estimulará para buscar la manera de dominar y sobresalir con gran rivalidad hacia los hermanos, pero no siempre es posible, ante este fracaso no siempre soportará la frustración y se comportará a la defensiva, huyendo continuamente de toda responsabilidad e iniciativa.

Por mucho tiempo, sino es que toda la vida, será considerado como un bebé y el pequeño, al que continuamente se mirará y protegerá, y los hermanos fungirán como orientadores y a veces como sustitutos de los padres haciéndoles la vida más fácil.

Los menores aprenden mucho de las experiencias de los mayores, siempre que éste aprendizaje no sea impuesto, por ellos o por -- los padres; el consejo de los mayores puede impresionar más que las órdenes de los padres y a través de ellos pueden ver la vida en acción y sacar provecho de los fracasos y los éxitos.

Es por ello que la formación de los primeros hijos es muy importante, porque son guía y modelos de los hermanos menores.

Los menores, buscarán alcanzarlos rápidamente y esto puede ser beneficioso siempre y cuando no exceda sus posibilidades ya que

de lo contrario causarán en ellos una frustración y un desaliento perjudicial.

Si el nacimiento del más pequeño llega después de muchos años puede provocar resentimiento sobre los mayores, que ya estaban adaptados a la situación familiar de que gozaban, y que con la venida del bebé, ésta puede representar la responsabilidad sobre la crianza y cuidados del nuevo hermano. (99) Esto dependerá de la forma como los padres estimulan la cooperación y la apertura entre los hijos.

No es conveniente dejar toda la responsabilidad educativa en manos de los hijos mayores, porque como se ha analizado el derecho y la obligación de formar a los hijos es exclusiva de los padres. Como grupo familiar responsable de la vida y formación de sus integrantes, todos sus miembros pueden prestar una ayuda valiosa para esta causa, pero jerarquizando y graduando las responsabilidades y tareas educativas de cada uno.

El ajuste del más pequeño a la familia puede ser resultado de dos posibilidades. La primera que los mayores lo estimulen y lo ayuden a conquistar su independencia a una edad más temprana de la que lo hicieron ellos, ayudándolo con el ejemplo y sus propios

99) cfr., BOSSARD., op.cit., p. 89-91

aprendizajes repercutiendo en una maduración más rápida; si esto sucede pueden convertirse en niños y más tarde en adultos con iniciativa propia, adaptables y creativos.

La segunda, es que ocurra lo contrario, que los mayores lo traten y subyugan para que siempre viva como el más pequeño y dependa de ellos, creando una sensación de obligatoriedad ante esta protección. El puede disfrutar viviendo sin obligaciones y en medio de mimos y atenciones, o detestando la situación sin hacer nada por evitarlo.

Con todo esto, se crea un conflicto en su interior por el deseo de ser independiente y libre, y la comodidad que le da la dependencia y el status familiar. Dependerá de los padres el exigir una meta para él que contenga dosis de independencia y responsabilidad evitando caer en la sobreprotección.

Cuando no es mucha la edad entre él y el hermano que le antecede, llegan a formar una pareja llena de afecto, identificación y rivalidad. Pero si la diferencia es considerable, se sentirá solo y aislado por lo que buscará el clima de protección que se le ofrece por ser el más pequeño o buscará la compañía de los mayores aunque tenga que someterse a sus exigencias y su autoritarismo.

Si se presenta un conflicto grave con los demás hermanos buscará dominar por medio de su debilidad, es decir, culpabilizando al rival con las lágrimas y acudiendo al apoyo de los padres para no salir perjudicado. Sabiendo que el mayor tiene ventajas sobre él en fuerza y experiencia, las provocaciones que realice siempre tendrán una salida airosa para él, por ser el menor, y contar con la protección paterna.

Aunque es muy frecuente reconocer en el más pequeño al privilegiado y mimado de la familia, existen muchos casos en donde éste ha llegado cuando los padres están ya cansados de la crianza de los niños y se encuentran en una edad avanzada, esto provoca en el niño más que mimos y sobreprotección un semiabandono, en donde no se toma el mismo interés por sus actividades, aprendizajes y comportamiento; dejando su educación, sin dirección alguna, a hermanos, amigos y sirvientes. (100)

Con esto el menor, pierde las enseñanzas que los padres otorgan con su entrega a los demás hijos y su unión con el grupo familiar deja de ser fundamentada en la atención y el cariño.

Si los padres ejercen su papel de amor y responsabilidad en forma individual, constante y duradera en cada uno de sus hijos, podrán

100) cfr., VARELA., op.cit., p. 78-79

evitar que los más pequeños crezcan con una carencia o exageración de las mismas.

"Hay una necesidad imperiosa de criar a los hermanos y hermanas como seres humanos iguales pero diferentes, sin distinción de sexo, de orden de nacimientos, ni de características personales". (101) Todo ser humano es único e irrepetible, porque posee una personalidad propia, una familia diferente y un orden de nacimiento dentro de ella. Por esto su educación tendrá que adaptarse a este bagaje de situaciones para lograr que en sus muy singulares características y situaciones adquiera con ayuda de sus padres su madurez y perfección.

Tomando en cuenta sus necesidades físicas y afectivas, para lograr que ellos y los propios padres aprovechen los beneficios y aspectos positivos que contiene la relación interfamiliar.

Para entender mejor la dinámica de las relaciones fraternas es muy importante conocer los beneficios y limitaciones que la jerarquía de nacimiento puede provocar en el niño y en su interacción con sus demás hermanos, en función de esto, las rivalidades y conflictos pueden encontrar un sentido más amplio; y el apoyo que brindan los padres en la búsqueda de identidad arroja mucha

101) ARNSTEIN, op.cit., p. 243

luz, si son observados a través de los pleitos e inseguridades por las que atraviesa en cualquier período el primogénito, los segundos, los de enmedio y el menor.

III.5 Aspectos Positivos en las Relaciones Fraternas.

Los beneficios que contiene este tipo de relación familiar, no solo se cifran en los hermanos de sangre; por el carácter funcional de las relaciones en la primera infancia; es decir la función hermano la podrá desempeñar cualquier niño introducido en su espacio vital que comparta el cariño de los padres o de la persona que lo atiende. (102) Y los aspectos positivos serán iguales en ambos casos, así como la aparición de las características inclusivas de toda relación familiar. Esto se puede observar en los niños adoptados e integrados a una familia con hijos; y en los hogares de huérfanos que funcionan al rededor de madres sustitutas.

Los aspectos positivos que otorgan la fraternidad son:

El Primero es, el ejemplo educador que proporcionan los hermanos mayores con los pequeños, convirtiéndose en verdaderos maestros tanto para bien como para mal, a través de su liderazgo natural en donde se habla el mismo lenguaje y se recorren los mismos caminos; porque a pesar de las diferencias de edad se entienden bien. Su ejemplo es, a veces, más digno de imitar por los pequeños que todas las advertencias o consejos de los padres.

102) cfr., CORMAN., op.cit., p. 26

En Segundo lugar, la convivencia entre ellos sirve para afirmar la personalidad de cada uno, sus posibles semejanzas físicas o -caracteriales los ayudan a mirarse en el otro y a otorgarse mutuamente un sentimiento de seguridad. Esto induce a autodisciplinarse a través de la imitación de la conducta del otro o corrigiendo lo que de ella no le parece acertado.

Cada hermano aportará algo característica que será de gran ayuda para los demás en la formación de su personalidad.

En Tercer lugar, es el reforzamiento del sentimiento de seguridad, de saberse parte de un grupo con el que se comparten problemas y experiencias. Cuando se es pequeño este sentimiento puede, tener una doble vía: la de los padres y la de los hermanos, y cuando es ésta última los unos y los otros se apoyan hasta la madurez.

En Cuarto lugar, está la individualidad personal de los hermanos que a pesar de haber nacido de los mismos padres no tiene los mismos caracteres, intereses, actitudes, objetivos, etc.; pero a pesar de esto el contacto entre ellos ofrece las posibilidades de desarrollar sus propias características y enriquecerse mutuamente, encontrando aún en las diferencias lazos comunes de unión permanente.

La mayoría de las aportaciones de la convivencia fraterna se cifran a nivel de enriquecimiento psicológico y personal. Estos --

contactos a veces rudos y amargos, ofrecen seguridad, afirmación de la personalidad, influjo formativo y enriquecimiento de las características propias. Aun cuando la relación fraterna sea muy defectuosa ésta seguirá aportando todos estos aspectos positivos, - pero su aprovechamiento será deficiente y no llegará a perdurar hasta la madurez.

Aún las rivalidades fraternas ofrecen en sí mismas posibles beneficios a los hermanos:

- El antagonismo fraterno enseña a competir:

Cuando los hermanos desean la misma cosa o bien cosas diferentes deben aprender a competir o a ceder entre ellos familiarizándose con las consecuencias de la competencia al ver el desencanto y - fracaso en el otro o por el contrario experimentar en él mismo la pérdida o el éxito.

- Los conflictos contribuyen a conocerse mejor:

Con el trato fraterno, constantemente se aprenden las diferencias de los demás, sus puntos fuertes y débiles, así como los propios ayudándose a corregirse unos a otros, a resistir al dominio de alguno, a ejercer su capacidad de negación, a insistir en dar su --- opinión, etc; todo ello estimulando el desarrollo de su individualidad.

Apreciar las diferencias bajo un sentido positivo ayuda a favorecer la autoestima y la conciencia de sí mismo que tenga cada cual.

- Son indicadores de las necesidades y sentimientos de los hijos: Cuando existe una frustración grande que el niño no puede manejar, tratará de desahogarse con los hermanos a través de pleitos y enojos. Estas manifestaciones se agravan ante situaciones frustrantes como cambio de domicilio, divorcio de los padres, nacimiento de un hermano.

A través de esto los padres pueden investigar que es lo que necesitan los niños, y no puede ser expresado de forma normal.

- Los conflictos enseñan a perdonar, protegerse, querer y confiar: Porque el cariño y la rivalidad no se contraponen y los niños a través de sus conflictos ensayan el papel de protector al defender, consolar y confiar en los hermanos entre pleito y pleito. El reconciliarse es un medio eficaz para aprender a querer y a perdonar.

La persona, a través de sus relaciones fraternas, se enriquecen en el plano afectivo al sentirse querido y aceptado por sus semejantes, contribuyendo así a la cohesión familiar. En el plano intelectual se estimulan mutuamente con sus diferencias de carácter y valores que amplían intereses y conocimientos. Y por último, fortalecen su voluntad aprendiendo a dominarse a sí mismos y a ejercer la paciencia en la convivencia diaria. Todo esto es posible cuando los padres, conociéndolo actúan en función de ello, para el beneficio de sus hijos y de la familia en general.

La importancia de los enfrentamientos fraternos es que no deben ser parte integrante de toda la vida de la persona. Pertenecen a una característica natural de este tipo de relación, que llega a gravarse en ciertas etapas de la vida, pero que en toda ella proporciona --- aprendizajes valiosos, recuerdos perdurables y uniones eternas.

Los hijos en sus primeras etapas de la vida no pueden darse cuenta de la manera como se va desarrollando la relación entre sus hermanos, carece de objetividad, madurez y conciencia de sí y de las cosas. Por ello es responsabilidad de los padres atender situaciones defectuosas que pueden ejercer una influencia negativa en los hijos y en el ambiente familiar.

Son los padres quienes pueden aprovechar las relaciones fraternas satisfactorias para enriquecer a sus hijos y lograr una adecuada adaptación a un medio social más complejo. Su acción ante esto es muy importante, porque así como pueden propiciar encuentros violentos en los hijos, así también pueden ayudarlos a establecer lazos amistosos y solidarios.

Para favorecer las actitudes y virtudes que ayudan a mejorar la convivencia fraterna, los padres deben procurar que en la familia se vivan, dentro de un ambiente de ejemplo y cariño; la sensibilidad ante las necesidades y problemas de los demás. La responsabilidad y conciencia de los actos y sus consecuencias según la edad. Respecto a los derechos de los demás en su condición de persona humana. La empatía para lograr una compenetración en las relacio-

nes humanas. Capacidad de dialogar en la familia, escuela y sociedad; sabiendo escuchar y comprender. Y la suficiente solidaridad, llegando al compromiso responsable.

Las relaciones fraternas son solo un tipo de relación que se desprende del ambiente familiar, al igual que todos sus miembros, los hermanos cumplen con la función o el rol de entrenarse a sí mismos para competir, luchar y adaptarse a las relaciones sociales, a través de la rivalidad.

Esta característica no es la única dentro de esta comunidad, es la más relevante e importante por las contribuciones que ofrece a la personalidad.

Muchas veces esta nota se encuentra ausente o exageradamente presente en los hermanos, las causas de esto deberán buscarse en la situación especial de la familia, el carácter del niño y las actitudes de los padres.

La mejor forma de ayudar a los hermanos a gozar de los beneficios y aspectos positivos de su relación es conociendo las variables que los influyen, como son: el orden de nacimiento, el origen de sus conflictos, los tipos de rivalidad manifiesta, su comunicación, su convivencia, etc.

Conocer la dinámica de las relaciones fraternas, ayuda a padres e hijos a comprender mejor las raíces de su comportamiento dentro de ella. A los padres les ofrece una perspectiva más amplia para ejercer una acción educativa que oriente a los hijos hacia una verdadera hermandad fundada en el amor, el respeto y la solidaridad.

Y a los hijos les permite disfrutar de lazos perdurables, únicos e irremplazables; dignos de transmitir y fomentar en generaciones futuras.

CAPITULO IV

DERIVACION PRACTICA

IV.1 Consideraciones Previas.

Las Relaciones Fraternas contienen muchas fases susceptibles de estudio y enriquecimiento, como son la convivencia, el amor, la comunicación, la rivalidad y los conflictos; siendo éstos últimos los que marcan el rasgo más característicos de éste tipo de relación familiar. Estudiarlos en su desarrollo natural, conlleva ciertas limitantes para una investigación, como es su observación en el seno familiar sin que la presencia del investigador altere la dinámica fraterna; y el tiempo que se necesita para abarcar a un número representativo de hermanos en del universo seleccionado.

A pesar de lo anterior, esta investigación necesitaba discernir que información sobre las Relaciones Fraternas sería la que se retomaría para aportar conclusiones que ayudáran a esta relación familiar; por lo que se realizó una investigación de campo que pudiera arrojar datos valiosos.

Para lo cual se eligió el Internado Ciudad de los Niños Espiritu de México, de la fundación José María Alvarez, que está organizado a través de pequeñas comunidades de niños de dos hasta diez y siete años a cargo de una madre sustituta o guía.

La función que cumple la hermandad es la sociabilidad que se -- otorgan los hermanos en el seno familiar, a través del aprendizaje de las normas sociales, la competencia, la rivalidad, la solidaridad. El objetivo de esta investigación fue observar las relaciones fraternas en sus manifestaciones más sobresalientes en de una Institución de Asistencia.

Esta función no sólo se puede dar entre hermanos de sangre de familias normalmente constituidas, es posible también encontrarla en comunidades de niños en donde se igualan las circunstancias y características de esta relación familiar; como son:

- establecer una relación horizontal entre ellos gracias a la semejanza de edades.
- Contactos variados a través de actividades cotidianas donde se logra un marco de intimidad, espontaneidad y confianza.
- Sentimientos de rivalidad y competencia por ganar la atención de la persona más importante y la que representa el amor.

Porot afirma que "se ha demostrado que el niño de establecimientos benéficos considera a sus compañeros como hermanos y puede vivir con ellos parte de las relaciones fraternas". (103)

Aunque en ellas no se pueda observar todas las manifestaciones de las relaciones fraternas normalmente establecidas. Estas se dan y

103) POROT., op. cit., p. 194

son susceptibles de mejorar o empeorar como cualquier fraternidad.

Se eligió en particular esta institución, a diferencia de otros internados, porque las pequeñas comunidades de niños viven al cuidado de una madre sustituta, la cual desempeña esa función en unas pequeñas casitas totalmente equipadas e independientes unas en -- otras. Este ámbito hace que la convivencia familiar esté delimitada y se logre cercar más las relaciones de los niños. Aislando -- así la dinámica "fraternal" en un ambiente cuasi-familiar.

Pudiendo estudiarla de mejor forma para aplicar en ellas los principios básicos de cualquier relación fraterna natural.

IV.2 Contexto Particular de la Investigación.

La Institución Fundación Dr. José Ma. Alvarez, Ciudad de los Niños Espíritu de México (Comunidad Personalista); es una asociación privada, ubicada en Puente de Piedra No. 29, Tlalpan; teléfono - - - 573-37-16. A ella se llega por grandes vías de acceso como son Periférico sur, Calzada de Tlalpan, San Fernando y Viaducto Tlalpan. (Anexo 1)

Las Instalaciones de la Fundación están conformadas de los siguientes edificios. En la parte anterior del terreno se encuentra la Escuela Ciudad de los Niños Espíritu de México (Preescolar, Primaria y secundaria) y en la parte posterior se localiza el internado, en

el cual en cuanto a instalaciones se refiere cuenta con oficinas administrativas, cocina y comedor para el personal, alberca, siete casas y un edificio pequeño arriba de las oficinas para los adolescentes, campo de fútbol y grandes jardines arbolados. (Anexo 2)

El personal administrativo está formado por la Coordinadora, secretaria, cocinera, madres sustitutas y profesores de clases especiales (música, karate, natación y fútbol).

Las madres sustitutas, llamadas también guías, son siete en total. Sus edades varían de 23 a 60 años. La mayoría con escasa preparación profesional.

La población total del internado es de 90 niños de 2 a 15 años. Distribuidos según las edades en siete casas totalmente independientes, en algunas conviven en la misma casa hermanos de sangre, sin que sea una norma establecida.

Se eligieron tres de estas cuatro casas en particular, porque las edades de los niños que en ellas viven coinciden con las etapas en donde los conflictos fraternos se manifiestan visiblemente (segunda y tercera infancia) y porque se deseaba verificar si la convivencia (bajo las características ahí presentadas) podía generar relaciones fraternas comunes entre los niños, que no son verdaderos hermanos, para aportar acciones educativas basadas en los resultados de la investigación.

Las casas son de dos pisos, cuentan con cocina, estancia (comedor-sala), dos recámaras en la parte inferior con un baño y dos en la parte superior también con un baño.

Tienen buena iluminación y ventilación en la parte inferior, no siendo así en las recámaras superiores.

El mobiliario es diferente en cada casa y la decoración y cuidados dependen de la madre sustituta, presentando grandes diferencias.

Todas las casas tienen actividades comunes como son ayudar en la limpieza de la casa clases de natación, música, football, etc. pero en horarios diferentes. Las reglas de disciplina y convivencia son decretadas de manera independiente por cada guía o madre sustituta.

Las características de los grupos investigados son:

En la Casa 1 la madre sustituta es de 40 años, de profesión enfermera; vive con 10 niños de cuatro a diez años de edad, de entre los cuales hay una pareja de hermanos de 7 y 6 años. El mobiliario se encuentra en regular estado, dispuesto en forma práctica para el juego de los niños dentro de la casa. La limpieza es moderada. La guía permanece la mayor parte del tiempo dentro de la casa.

En la Casa 2 hay una madre sustituta de 23 años, estudiante de -
computación, con diez niños a su cargo de cinco a once años, sien-
do dos de ellos hermanos de 11 a 9 años. El mobiliario es muy es-
caso y se encuentra en muy mal estado, la casa constantemente se
encuentra sucia y la guía se ausenta continuamente de ella.

En la Casa 3 vive una madre sustituta de 60 años, con estudios de
primaria solamente, vive con 10 niños de cuatro a once años. La -
casa está muy bien amueblada con gran confort y decorados, hay --
gran limpieza y la guía siempre está en casa.

El mobiliario es diferente en cada casa y la decoración, limpieza
y cuidados dependen de los hábitos y personalidad de la madre sus-
tituta, por lo cual existen las difencias antes mencionadas.

Las edades de los niños que se estudiaron son las siguientes:

Edad	Número de Niños
4	2
5	4
6	2
7	4
8	4
9	5
10	6
11	3
	<u>30</u> Total

IV.3 Técnicas Utilizadas para la Recolección de Datos.

Las Relaciones Fraternas manifiestan varias características como son: amistad, celos, comunicación rivalidad, solidaridad, indiferencia, competencia, agresión, protección, etc. pero nunca se presentan en forma aislada e independiente ya que coexisten con factores que incrementan o disminuyen su aparición circunstancias que suscitan su aparición.

Por todo ello se eligieron sólo 4 renglones de investigación:

1. Tipos de Relación Fraterna.
2. Tipos de Rivalidad Fraterna.
3. Circunstancias en las que se Manifiestan los Conflictos.
4. Factores que Incrementan los Conflictos.

Se eligieron estas características porque dentro de los muchos beneficios y aspectos positivos que presentan las Relaciones Fraternas, el lado negativo que manifiestan los conflictos y rivalidades para la educación y conducción de los hijos, es causa de errónea orientación y limitado provecho para mejorar las relaciones interfiliales.

La investigación de alguno de los factores que rodean estos hechos puede iluminar las acciones educativas a tomar para obtener beneficios perdurables en los propios hermanos.

LA OBSERVACION.

El tipo de observación que se utilizó, como técnica de investigación, se denomina estructurada ya que de antemano se fijaron los aspectos que se iban observar. En este caso se utiliza la palabra "observación" en su sentido más usual: "una o más personas observan lo que ocurre en alguna situación real y clasificada y registran los acontecimientos pertinentes de acuerdo con algún esquema". (104)

Se determinó como sujetos de observación a los 30 niños de las tres casas seleccionadas, durante un lapso de cuatro semanas; cubriendo un total de 48 hrs. Durante sus actividades frecuentes a partir de las 2:00 p.m. en que los niños llegan de la escuela; hasta la hora de la merienda 8:00 p.m. Abarcando actividades dentro y fuera de la casa.

Las condiciones en las que ocurrió la observación fueron:

Dentro de la Casa:

- Deberes de limpieza y escolares.
- Diversión y entretenimiento.

Fuera de Casa:

- Natación.
- Clases de fútbol
- Juegos al aire libre.

Uno de los problemas del observador "consiste en tratar de no influir sobre la conducta que se esta observando. La presencia del observador modifica el ambiente de la clase y repercute sobre las manifestaciones de conducta que se producen alternando así, los resultados de la investigación". (105) Para superar este problema se visitó varias veces el internado antes de comenzar a realizar los registros de observación, tratando de que tanto madres -- sustitutas como niños se acostumbráran a la presencia del investigador.

Para cada uno de los cuatro tipos de renglones a investigar antes mencionados, pertenecientes a las características de las Relaciones Fraternas; se utilizó como formularios o fichas de observación 'Cuadros de Doble Entrada'.

"Al observar, clasificar y registrar conductas, el observador tiene de inevitablemente a fomentar ciertos juicios, por lo tanto su confiabilidad constituye un serio problema". (106) Para atenuarlo

105) ibidem., p. 94

106) ibidem., p. 97

se eligieron conductas específicas que no requieren de inferencia por parte del observador, dejando aparte cualquier intento subjetivo de subestimación o reforzamiento.

Se decidió que la observación careciera de escalas con categorías evaluativas, (ejemplo: siempre, frecuentemente, nunca, a veces, etc.) por la dificultad de juzgar con precisión el nivel en que se presenta la conducta observada y reducir con esto la confiabilidad del observador.

A continuación se especifican las conductas a observar y registrar en las cuatro fichas de observación:

A. Cuadro de Doble Entrada sobre:

Tipo de Relación Fraternal

Objetivo: observar el tipo de relación establecida con los niños de su propia casa durante sus actividades normales dentro y fuera de ella.

1. Amistad con Protección:

Sus contactos son amistosos, se busca compañeros con quien estar, convive con ellos entre juegos y actividades cotidianas. Se nota una actitud de protección hacia los demás, los defiende, cuida y consuela.

2. Amistad con Conflictos:

Hay contactos continuos, búsqueda de compartir pasatiempos pero con choques frecuentes, pequeñas peleas, juegos pesados que acaban

en golpes y risas (con cierto toque de violencia) pero que terminan rápidamente y no rompe los lazos amistosos.

3. Indiferencia:

Hay gran desinterés por los demás, juegan solo, se aparta de los grupos al estar con los demás. Su relación con ellos no le importa.

4. Competencia:

Contactos constantes con niños de igual o mayor edad, tratando de demostrar su fuerza, sus habilidades, etc. Busca llamar la atención, ser el mejor.

5. Agresividad:

Se muestra hostil, pelea constantemente con gritos y golpes. Se violenta fácilmente y se deja llevar por una impulsividad ciega, explosiva en sus relaciones con los demás.

B. Cuadro de Doble Entrada sobre:

Tipo de Rivalidad

Objetivo: observar las manifestaciones de los conflictos con los niños de su propia casa durante sus actividades normales dentro y fuera de ella.

1. De Cuerpo a Cuerpo:

Al enfrentarse con otros reacciona con golpes, manotazos, patadas, mordiscos, aventones.

2. Rechazo:

No busca contactos con otros, excluye continuamente a algunos de su grupo, siendo éstos la mayoría del resto. No sólo ignora a otros, sino que los rechaza.

3. Verbalización:

Al enojarse y pelearse con otros, grita, insulta, agrede y desprecia al otro en sus habilidades, defectos y en su persona misma.

4. Trastornos Asociados

Se presenta continuamente llanto, tristeza, regresiones de conducta, aislamiento.

C. Cuadro de Doble Entrada sobre:

Circunstancias en las que se Manifiestan los Conflictos

Objetivo: observar las situaciones en las que frecuentemente surgen los conflictos.

1. Comidas:

Es la hora en que todos se preparan para tomar sus alimentos, se considera desde la llamada a comer, lavado de manos, puesta de cubiertos y platos así como comportamiento en la mesa.

2. Tareas:

Es el momento en que los niños realizan sus deberes escolares con o sin la ayuda de la madre sustituta y cuando realizan los deberes de limpieza asignados para la casa.

3. Diversión en Casa:

Son todos los entretenimientos y formas de distracción que realizan dentro de la casa, juegos comunes, ver televisión, juegos de mesa, etc.

4. Diversión al Aire Libre:

Son las actividades que realizan solos o en grupo, fuera de casa y que tienen lugar en el patio común, la alberca, el campo de fútbol y el jardín.

D. Cuadro de Doble Entrada sobre:

Factores de Incremento en los Conflictos

Objetivo: Observar cuáles son los agentes externos que motivan -- conflictos en las relaciones de los niños.

1. Celos:

Son las manifestaciones que surgen en los niños a causa de las -- atenciones y cuidados que la madre sustituta manifiesta a otros -- niños, hacia las cualidades, habilidades y virtudes de otro.

2. Favoritismo:

Son las actitudes de la madre sustituta que favorecen o manifiestan una predilección hacia algún niño provocando sentimientos de frustración, tristeza, malestar o alteraciones de conducta en el niño no favorecido.

3. Comparaciones

Son los comentarios que favorecen a unos y perjudican a otros por lo que estos últimos reaccionan negativamente hacia los demás.

Los cuadros de doble entrada contienen los siguientes datos

Ejemplo:

Cuadro de Doble Entrada Aspecto a observar "título"			Fecha
No. Casa	Niños	Conductas Días	Total por Casa
Total por conductas			

Las Conductas que fueron registradas son las que sucedieron con los niños de su propia casa y han sido colocados en los cuadros de observación según la casa donde pertenecen.

ESCALA DE DISTANCIA SOCIAL

Para conocer más a fondo las relaciones sociales establecidas en cada una de las casas observadas, se aplicó una escala de distancia social como técnica de investigación.

Esta técnica tiene como objetivo según Jerónimo Reyes Rosales "precisar la comunicación y relaciones sociales entre los miembros de un grupo". (107)

Para llevar a cabo el desarrollo de la escala de distancia social, se precisa realizar primero un cuestionario de distancia social; el cual contiene preguntas sobre el nivel de aceptación.

Este cuestionario no puede realizarse en forma escrita ya que los niños en su mayoría no sabían leer y escribir correctamente. Por lo que se realizó de forma oral. Las preguntas sobre el nivel de aceptación de los demás miembros del grupo fueron las siguientes:

1. Con quién o quiénes te llevas BIEN?
2. Con quién o quiénes no juegas ni platicas?
3. Con quién o quienes te llevas MAL?

Los datos obtenidos se vaciaron en un cuadro de doble entrada que servirá para elaborar la Matriz sociométrica, cuyos objetivos son:

- Establecer la distancia social que existe entre los miembros de un grupo, para determinar si hay estrechez o amplitud en las re-

laciones sociales.

- Precisar la adaptabilidad social individual respecto a un grupo.
- Esclarecer las relaciones entre los miembros para ver si hay concordancia entre las aceptaciones y rechazos. (108)

Se sumaron verticalmente las veces que se repitieron las preguntas 1, 2, 3 y se colocaron los totales al final de la matriz según -- las siguientes literales:

P= pregunta 1	I= pregunta 2	N= pregunta 3
P- positivo	I- indiferente	N- negativo

"La suma de los puntos (TOT-Ps), se obtiene multiplicando el total de respuestas por el valor que tiene en la escala de distancia social". (109)

Ejemplo:

Respuesta 1 . . . 6	6x1 = 6	
2 . . . 1	1x2 = 2	
3 . . . 2	3x2 = 6	TOTAL 14

"La interpretación de este puntaje, permitirá evaluar el grado de atracción-repulsión que merece al grupo cada uno de sus miembros".
Cuanto más elevado sea este cómputo menos aceptado será aquel a

108) idem

109) idem

quien corresponda; y viceversa, cuanto menos significativa sea esa suma, mayor será la simpatía de que goza el sujeto así percibido". (110)

Al restar la puntuación más alta con la más baja se obtiene el intervalo de distancia social del grupo.

IV.4 Resultados e Interpretación de los Datos Obtenidos.

IV.4.1 Resultados Obtenidos a través de la Observación.

Se presentan las puntuaciones y porcentajes obtenidos en cada una de las conductas observadas, primero globalmente de los treinta niños en cada una de las conductas por renglón de investigación y después segmentando los resultados en puntuación y porcentajes de cada una de las casas por separados con el objeto de detectar primero cuál es la conducta más sobresaliente a nivel general y segundo para apreciar las diferencias, que se presentan en cada una de las casas, así como las manifestaciones de conducta más latentes.

110) idem

TIPO DE RELACION FRATERNA

Resultados de los 30 niños observados.

Conducta	Puntuación	Porcentajes
Amistad / Protección	21	7.77%
Amistad / Conflicto	40	14.88%
Indiferencia	28	10.37%
Competencia	30	14.07%
Agresividad	8	2.96%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	127	50.05%
CONDUCTA NO PRESENTE	143	49.95%

Estos son los resultados globales de los 30 niños observados, el tipo de relación fraterna que se presenta con mayor frecuencia es la Amistad con Conflicto (14.8%), seguida del tipo de relación de Competencia (14.07%).

La Agresividad representa el porcentaje más inferior de todas las conductas observadas (2.96%). (Anexo 3)

TIPO DE RELACION FRATERNA

Resultados en cada una de las Casas Observadas

Conducta	Puntuación	Porcentaje
Amistad / Protección		
Casa 1	4	4.44%
Casa 2	8	8.88%
Casa 3	9	10.00%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	21	23.32
CONDUCTA NO PRESENTE	69	76.68
Amistad / Conflicto		
Casa 1	20	22.22%
Casa 2	17	18.88%
Casa 3	3	3.33%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	40	44.43%
CONDUCTA NO PRESENTE	50	55.57%

TIPO DE RELACION PRATERNA

Resultados en cada una de las Casas Observadas.

Conducta	Puntuación	Porcentaje
Indiferencia		
Casa 1	19	21.11%
Casa 2	4	4.44%
Casa 3	5	5.55%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	28	31.10%
CONDUCTA NO PRESENTE	62	68.90%
Competencia		
Casa 1	13	14.44%
Casa 2	14	15.55%
Casa 3	11	12.22%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	38	42.24%
CONDUCTA NO PRESENTE	52	57.79%
Agresividad		
Casa 1	0	----
Casa 2	8	8.88%
Casa 3	0	----
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	8	8.88%
CONDUCTA NO PRESENTE	82	91.12%

TIPO DE RELACION FRATERNA

Resultados en cada una de las Casas Observadas.

Conducta	Puntuación	Porcentaje
Indiferencia		
Casa 1	19	21.11%
Casa 2	4	4.44%
Casa 3	5	5.55%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	28	31.10%
CONDUCTA NO PRESENTE	62	68.90%
Competencia		
Casa 1	13	14.44%
Casa 2	14	15.55%
Casa 3	11	12.22%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	38	42.24%
CONDUCTA NO PRESENTE	52	57.79%
Agresividad		
Casa 1	0	----
Casa 2	8	8.88%
Casa 3	0	----
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	8	8.88%
CONDUCTA NO PRESENTE	82	91.12%

Los resultados obtenidos en cada una de las Casas son los siguientes:

En la Casa 1 se encontró el porcentaje más alto en Amistad con Conflicto (22.22%) e Indiferencia (21.11%). Y el porcentaje más bajo en Amistad con Protección (4.44%). No tuvo puntuación en Agresividad.

En la Casa 2 se tuvo el porcentaje más alto de Competencia (15.55%) y el único que presentó relaciones de Agresividad (8.88%). Tuvo también el porcentaje más bajo en Indiferencia (4.44%).

En la Casa 3 se tuvo el porcentaje más alto en Amistad con Protección (10%) y los más bajos en Amistad con Conflicto (3.33%) y Competencia (12.22%). No presentó puntuaciones en Agresividad.

Interpretación de los Resultados

El tipo de relaciones predominante en todos los niños observados es la Amistad con Conflicto y la Competencia.

En la casa donde se presentó Agresividad (Casa 2) hubo Competencia en el porcentaje más alto e Indiferencia en el más bajo. Con mayor competencia y agresividad hay una menor indiferencia.

En la Casa 1 donde predominó la Amistad con Conflicto e Indiferencia hubo la menor Amistad con Protección y un alto grado de Compe

tencia. Viviéndose tres tipos de relación en altos índices de presencia (Amistad con Conflictos, Indiferencia y Competencia), no se presenta con importancia la Amistad con Protección y no existe la Agresión. Con una mayor Amistad con Conflicto e Indiferencia se da una menor Amistad con Protección.

La Casa 3 tuvo la mayor puntuación en Amistad con Protección y -- presentó lo más bajo en Amistad con Conflicto, Competencia y nula Agresividad. A mayor Amistad con Protección aparece menos Amistad con Conflicto y Competencia.

Con base en ésto, podemos decir que:

1. Cuando predomina la Amistad con Protección las demás relaciones no alcanzan presencia significativa y la Agresión no aparece.
2. Cuando predomina la Agresión, se presenta también la Competencia.
3. Cuando lo que predomina es la Indiferencia lo que en menor -- grado surge es la Amistad con Protección y la Agresividad.

TIPO DE RIVALIDAD

Resultados de los 30 niños observados

Conducta	Puntuación	Porcentaje
Cuerpo a Cuerpo	20	7.40%
Rechazo	15	5.55%
Verbalización	17	6.29%
Trastornos Asociados	3	1.11%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	55	20.35%
CONDUCTA NO PRESENTE	215	79.65%

Estos son los porcentajes obtenidos de los 30 niños observados, volvemos a aclarar que la observación y puntuación sólo se realizó con los compañeros de su misma casa en los cuadros de doble entrada.

El tipo de rivalidad manifiesta que se presenta con mayor porcentaje es el de Cuerpo a Cuerpo (7.40%) muy seguido del tipo de rivalidad de Verbalización (6.29%) y Rechazo (5.55%). Un porcentaje muy insignificante fue el de Trastornos Asociados (1.11%).

(Anexo 4).

TIPO DE RIVALIDAD

Resultados en cada una de las Casas Observadas

Conducta	Puntuación	Porcentaje
Cuerpo a Cuerpo		
Casa 1	7	7.77%
Casa 2	11	12.22%
Casa 3	2	2.22%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	20	22.21%
CONDUCTA NO PRESENTE	70	77.79%
Rechazo		
Casa 1	6	6.66%
Casa 2	3	3.33%
Casa 3	6	6.66%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	15	16.65%
CONDUCTA NO PRESENTE	75	83.35%
Verbalización		
Casa 1	5	5.55%
Casa 2	11	12.22%
Casa 3	1	1.11%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	17	18.88%
CONDUCTA NO PRESENTE	73	81.12%

Conducta	Puntuación	Porcentaje
Trastornos Asociados		
Casa 1	3	3.33%
Casa 2	0	----
Casa 3	0	----
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	3	3.33%
Conducta NO PRESENTE	87	96.67%

Estos son los resultados obtenidos a través del cuadro de observación de doble entrada sobre el tipo de rivalidad:

La Casa 1 presentó el más alto porcentaje en Rechazo (6.66%) al igual que la Casa 3, y el más alto también en Trastornos Asociados (3.33%).

La Casa 2 indicó lo más alto en rivalidad de Cuerpo a Cuerpo - - (12.22%) y Verbalización en igual porcentaje. No presentó puntuación en Trastornos Asociados.

La Casa 3 tuvo el porcentaje más alto en Rechazo (6.66%) y el más bajo en Cuerpo a Cuerpo y Verbalización (2.22% y 1.11% respectivamente).

Interpretación de los Resultados:

En la Casa 2, en donde se presentaron los porcentajes más altos de rivalidad de Cuerpo a Cuerpo también se presentaron altos los de Verbalización y el más bajo índice de Rechazo.

La Casa 1 tuvo muy alto el tipo de rivalidad de Rechazo y fué la única que presentó Trastornos Asociados.

Y la Casa 3 tuvo como único tipo de rivalidad en cifra significativa el Rechazo, y muy bajo el de Cuerpo a Cuerpo y Verbalización. Nulos fueron los Trastornos Asociados.

A excepción de los Trastornos Asociados, los otros tres tipos de rivalidad fueron frecuentes (en diferentes porcentajes) en las -- tres casas.

Podemos decir al respecto, siguiendo estos resultados que:

1. Cuando el Rechazo es muy insignificante prevalecen, como tipo de rivalidad la de Cuerpo a Cuerpo y la Verbalización.

Ante golpes y gritos no se presenta la indiferencia ante el -- otro.

2. Al presentarse mínima rivalidad de Cuerpo a Cuerpo y Verbalización lo que sobresale será el Rechazo. Si no hay golpes y gritos se manifiesta la rivalidad como indiferencia o rechazo.

3. Si sólo hay rechazo como lo más sobresaliente en las manifestaciones de rivalidad, y por la edad (primera y segunda infancia) hay posibilidades de que surgan Trastornos Asociados la Verbalización y el Cuerpo a Cuerpo se presentan pero en índices muy insignificantes.

Hay que aclarar que los Trastornos Asociados en sus manifestaciones normales pueden surgir en la primera y segunda infancia; a -- edades más avanzadas son señales de una adaptación negativa a situaciones apremiantes y frustrantes para el niño.

FACTORES DE INCREMENTO EN LOS CONFLICTOS

Resultados de los 30 niños observados

Conducta	Puntuación	Porcentaje
Celos	5	1.85%
Favoritismo	7	2.59%
Comparaciones	6	2.22%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	18	6.66%
CONDUCTA NO PRESENTE	252	93.34%

En los resultados obtenidos a través del cuadro de doble entrada sobre los factores que incrementan los conflictos el mayor porcentaje, en el total de niños observados, fue para el favoritismo (2.59% y el menor para los Celos (1.85%). (Anexo 5)

FACTORES DE INCREMENTO EN LOS CONFLICTOS

Resultados en cada una de las Casas Observadas

Conducta	Puntuación	Porcentaje
Celos		
Casa 1	0	----
Casa 2	3	3,33%
Casa 3	2	2,22%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	5	5,55%
CONDUCTA NO PRESENTE	85	94,45%
Favoritismos		
Casa 1	2	2,22%
Casa 2	3	3,33%
Casa 3	2	2,22%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	7	7,77%
CONDUCTA NO PRESENTE	83	92,23%
Comparaciones		
Casa 1	1	1,11%
Casa 2	3	3,33%
Casa 3	2	2,22%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	6	6,66%
CONDUCTA NO PRESENTE	84	93,34%

Los resultados señalan que en la Casa 1 se presentó los porcentajes más bajos en los factores de Comparaciones (1.11%) y nulo en Celos.

La Casa 2 obtuvo lo más alto en los tres factores observados - -- (Celos 3.33%, Favoritismo 3.33% y Comparaciones 3.33%).

La Casa 3 obtuvo porcentajes iguales para los tres factores de -- (2.22%) para cada uno.

Interpretación de Resultados:

Los resultados obtenidos en este aspecto de las Relaciones Fraternas, nos indican que por un escaso margen superior es el favoritismo lo que más incrementa los conflictos fraternos, seguido muy de cerca por la Comparación entre hermanos.

La Casa 2 y 3 presentan iguales porcentajes (3.33 y 2.22% respectivamente) en los tres aspectos observados.

La Casa 1 es la única que presenta graduación en la frecuencia de ellos, llegando a no existir en el aspecto de los Celos.

El favoritismo, las comparaciones y un poco menos los celos, forman parte de las relaciones fraternas como factores externos que las hacen interactuar en forma positiva o negativa.

Su presencia y su frecuencia da resultados muy diferentes en cada una de las casas, porque también coexisten con otros elementos de la fraternidad.

CIRCUNSTANCIAS EN LAS QUE SE MANIFIESTAN LOS CONFLICTOS

Resultados de los 30 niños observados

Actividad	Puntuación	Porcentaje
Comidas	16	5.92%
Tareas	24	8.88%
Diversión en Casa	16	5.92%
Diversión al Aire Libre	14	5.18%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	70	25.90%
CONDUCTA NO PRESENTE	20	74.10%

El mayor porcentaje registrado en el cuadro de doble entrada sobre las circunstancias en las que se presentan con mayor frecuencia los conflictos fué, a la hora de realizar Tareas (8.88%) y el menor fué para la Diversión al Aire Libre (5.18%) (Anexo 6)

CIRCUNSTANCIAS EN LAS QUE SE MANIFIESTAN LOS CONFLICTOS

Resultados en cada una de las Casas Observadas

Actividad	Puntuación	Porcentaje
Comidas		
Casa 1	9	10.00%
Casa 2	7	7.77%
Casa 3	0	----
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	16	17.77%
CONDUCTA NO PRESENTE	74	82.23%
Tareas		
Casa 1	11	12.2 %
Casa 2	9	10.0 %
Casa 3	4	4.44%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	24	26.64%
CONDUCTA NO PRESENTE	66	73.36%
Diversión en Casa		
Casa 1	8	8.88%
Casa 2	5	5.55%
Casa 3	3	3.33%
TOTALES CONDUCTA PRESENTE	16	17.76%
CONDUCTA NO PRESENTE	74	82.24%

Actividad		Puntuación	Porcentaje
Diversión al Aire Libre			
Casa 1		5	5.55%
Casa 2		6	6.66%
Casa 3		3	3.33%
TOTALES	CONDUCTA PRESENTE	14	15.54%
	CONDUCTA NO PRESENTE	76	84.46%

Las circunstancias en donde con mayor frecuencia se presentan los conflictos son en la Casa 1 las Comidas (10%), las Tareas (12.2%), Diversión en Casa (8.88%).

En la Casa 2 se presenta el porcentaje más alto de las tres casas en Diversión al Aire Libre (6.66%).

Y en la Casa 3 se registraron los porcentajes más bajos en los cuatro factores Comidas (0), Tareas (4.44%), Diversión en Casa (3.33%), Diversión al Aire Libre (3.33%).

Interpretación de Resultados:

En la Casa 1 las circunstancias en las que se manifiestan los conflictos son todas aquellas que se realizan dentro de la casa (Comidas, Tareas, Diversión en Casa).

En la Casa 1 se presentan los porcentajes más bajos en todos los

renglones, así que los conflictos se dan en todas las circunstancias de la vida cotidiana pero en índices muy bajos.

La Casa 2 no sobresale en sus porcentajes positiva ni negativamente en los factores observados; solamente logró ser el más alto de las tres casas en Diversión dentro de Casa. Sus demás índices se acercan mucho al porcentaje más alto registrado en las actividades observadas de la Casa 1.

IV.4.2 Resultados Obtenidos a través de la Matriz Sociométrica

Los porcentajes obtenidos en cada casa se obtuvieron de la suma de puntuaciones de cada una de las respuestas de cada casa. (Anexo 7, 8, 9).

PORCENTAJES OBTENIDOS A TRAVES DE LA MATRIZ SOCIOMETRICA

Nivel de Aceptación	Casa 1	Casa 2	Casa 3
Positiva (P)	51.11%	54.44%	70.00%
Indiferente (I)	15.55%	4.44%	8.88%
Negativa (N)	33.33%	41.11%	21.11%
	<hr/> 99.99%	<hr/> 99.99%	<hr/> 99.99%

Los resultados anteriores denotan que en la Casa 1 se registro la Indiferencia más alta (15.55%) y la más baja de Aceptación Positiva (51.11%).

En la Casa 2 se obtuvo el porcentaje más alto en Aceptación Negativa (41.11%) y el más bajo en Indiferencia (4.44%).

En la Casa 3 se encuentra el puntaje más alto en Aceptación Positiva (70%) y el más bajo en Aceptación Negativa (21.11%).

El intervalo de distancia social del grupo más amplio estuvo en la Casa 1 (12) y el más estrecho en Casa 3 (7).

Interpretación de Resultados:

La Aceptación Positiva entre el total de los niños observados dentro de su grupo social, es decir su casa, es la predominante en sus relaciones.

En la Casa 1 se presenta la mayor Indiferencia registrada de las tres casas; y el más bajo porcentaje de Aceptación Positiva, la Aceptación Negativa fue significativa pero no la más alta de los tres grupos.

En la Casa 2 hubo poca Indiferencia y la más alta Aceptación Negativa.

Y en la Casa 3 se presentó la más alta Aceptación Positiva y la más baja Aceptación Negativa.

Con base en estos resultados y en los obtenidos en el tipo de relaciones fraternas descritos con anterioridad, se afirma:

1. Cuando en las relaciones sociales lo que predomina es la Indiferencia, los tipos de relaciones de extremos (positivo y negativo) se mantendrán en niveles bajos.
2. Cuando predomina la Aceptación social Negativa la Indiferencia será muy poca en el grupo.
3. Cuando lo que predomina es la Aceptación Positiva el polo opuesto a ésta relación social será muy bajo.

IV.5 Apreciación Personal

Durante los treinta días de observación en el internado, se pudo registrar las conductas de los niños dentro del marco de sus relaciones "fraternas" en sus manifestaciones y circunstancias. La estancia en el lugar permitió también apreciar el ambiente psicológico que se vivía en cada una de las casas. Su descripción presenta en sí misma una dificultad real, como es obvio, de parte del observador, existe siempre un juicio subjetivo. Por lo que se trato de adaptar como método de descripción la observación natural del individuo y de las circunstancias que le rodean.

Las tres casas vivían situaciones y reglas de convivencia muy diferentes entre sí. La descripción de estos ambientes redondean la investigación realizada en el internado.

La Casa 1 se rige bajo una disciplina flexible, a los niños se les deja en gran libertad de acción dentro y fuera de la casa sus obligaciones y exigencias abarcan los deberes de la limpieza de la casa y las tareas escolares. No hay gritos por parte de la madre -- sustituta, los niños no discuten sus órdenes, la obedecen y respetan. La limpieza es regular, hay un poco de desorden en las habitaciones y en la estancia de la casa (comedor-sala) y no todo el mobiliario se encuentra completamente limpio. Cuando la madre sustituta se ausenta de la casa, los niños juegan más inquietos sin llegar a los golpes y gritos.

Demuestra una actitud conciliadora ante los conflictos infantiles, y cierta inclinación por favorecer a los más pequeños en situaciones desventajosas para éstos. Pocas veces recurre a las comparaciones para motivar a los niños.

La Casa 2 no tiene una buena disciplina, las normas y reglas de la casa son pocas y no se cumplen. Las indicaciones y órdenes de la madre sustituta se rechazan y discuten por parte de los niños. -- Constantemente tiene que gritar y amenazar para hacerse obedecer. La casa está muy sucia y desordenada todo el día, hay cosas y comida tirada en el suelo, el mobiliario muy deteriorado y las habitaciones desordenadas y con mal olor. Al ausentarse la madre sustituta los niños juegan violentamente dentro de la casa se gritan se avientan, se golpean y se lanzan objetos entre pleitos y juegos bruscos.

Existe una inclinación de parte de la madre sustituta para favorecer a los niños con los que lleva una relación más cordial; mostrando actitudes favorecedoras para con ellos. Para corregir las acciones negativas recurre a comentarios donde se alaban los aciertos de uno y se critican los errores de otros, haciendo de las -- comparaciones un estímulo de comportamiento infantil.

La Casa 3 vive en completo orden y limpieza en sus mobiliarios, apariencia de los niños y trato cotidiano. La madre sustituta man tiene una disciplina rígida, las normas son muchas y se cumplen al pie de la letra, la menor falta es castigada. No hay gritos ni desorden. Ella mantiene gran cuidado en la casa, la apariencia de -- los niños y el cumplimiento de sus tareas; platica con ellos mucho tiempo y no se ausenta de la casa. Cuando los niños salen a jugar, se agitan y despliegan gran energía, pero no hay violencia, golpes ni insultos en sus juegos.

Las actitudes de la madre propician pocos celos y rivalidades entre los niños debido al cuidado que pone para que su trato con -- ellos sea justo y equitativo, llegando algunas veces a observar demasiada rigidez en sus acciones. Pocas veces recurre a las comparaciones entre los niños para mejorar su comportamiento buscando en todos los aspectos un trato igualitario.

Este ambiente psicológico fue observado en las diferentes actividades que realiza cada una de las casas, la hora de la comida, --

limpieza, realización de deberes escolares, juegos organizados al aire libre, actividades como natación, fútbol , ver televisión, etc.

Existen otros datos cualitativos y actitudinales que fueron observados, pero se ha preferido omitirlos porque la frecuencia con que se presentaron fué muy baja o las circunstancias muy particulares; lo que pudiera repercutir en una falsa o subjetiva interpretación.

Aunque la investigación tuvo por objeto la observación de las relaciones fraternas y sus manifestaciones; éstas como elemento de la familia, no se dan aisladamente de ella; reciben influencia -- del ambiente en que se desarrollan y de los factores externos que las rodean.

Conocer estos ambientes y factores da un marco de referencia más completo en el estudio de la fraternidad, de ahí la razón por la cual también se tomó en cuenta.

IV.6 Correlación de Resultados

Para obtener una visión más clara de los resultados obtenidos que puedan arrojar conclusiones globales y específicas se correlacionaron los resultados de la investigación realizada en el Internado Ciudad de los Niños Espíritu de México.

Estas son las concentraciones de resultados de cada uno de los renglones analizados a través de las técnicas de investigación utilizadas.

Se ha omitido señalar la casa específica donde se presentó la conducta dado que en la interpretación de estos resultados ya se ha descrito junto con su porcentaje obtenido.

En los tipos de relación Fraterna:

1. Si en ellas predomina la amistad con protección, los demás tipos de relación no alcanzan a surgir significativamente y no hay manifestaciones de agresión.
2. Si es la agresión la que predomina en las relaciones fraternas, surgen a la par la competencia, y se presenta una mínima indiferencia.
3. Ante la indiferencia muy alta en las relaciones, no hay predominio ni de aceptación con protección, ni surgirá la agresividad.

A nivel general el tipo predominante de las relaciones fraternas es la amistad con protección.

Las aceptaciones sociales positivas o negativas a nivel de grupo concordaron con el tipo de relación fraterna presente en cada una de las casas analizadas. Por lo que se afirma:

1. Si predomina en las relaciones sociales la aceptación positiva, serán mínimas las manifestaciones de relaciones negativas.
2. Si existe una alta aceptación negativa la indiferencia será muy baja.
3. El predominio de indiferencia en las relaciones sociales hace que los extremos tanto positivos como negativos, se mantengan muy bajos.

Hay una gran relación entre el tipo de relación fraterna y la forma de manifestar los conflictos que en ella surgen:

1. En donde predominan las relaciones de amistad con protección y relaciones de aceptación positivas, sobresale la rivalidad en forma de rechazo; llegando a ser mínima la relación de cuerpo a cuerpo y verbalización.
2. Cuando sobresale la agresión y competencia también se manifiesta una alta aceptación social negativa, acompañada de un mínimo de indiferencia por lo que la rivalidad se manifiesta preferentemente de cuerpo a cuerpo y verbalización, siendo mínimo el rechazo existente.
3. El predominio de indiferencia logra que no surgan relaciones positivas pero tampoco relaciones negativas y la rivalidad se manifiesta con rechazo y trastornos asociados.

El favoritismo es la mayor causa de incremento de los conflictos fraternos manifiestos.

Al investigar en qué circunstancias se manifestaba con mayor frecuencia los conflictos fraternos, sobresalieron la hora de realizar las tareas escolares y deberes familiares como las circunstancias más frecuentes. Estas son actividades que se realizan dentro de la casa y están muy relacionadas con la disciplina y el orden familiar.

Ante la disciplina rígida los conflictos surgen en cualquier actividad, pero con una frecuencia muy baja. En cambio con una disciplina muy escasa los conflictos son más frecuentes y en activi

dades al aire libre. Por último, la disciplina equilibrada repercute en conflictos presentes principalmente dentro de la casa.

Tiene mayores repercusiones negativas una falta de autoridad en el tipo y frecuencia de los conflictos y manifestaciones de la rivalidad, que una disciplina autoritaria.

CONCLUSIONES.

Las conclusiones que a continuación se presentan son el resultado del estudio bibliográfico de las relaciones fraternas y la investigación de campo realizada a 30 niños del Internado Ciudad de -- los Niños Espiritu de México, organizado por el sistema de pequeñas comunidades de niños alrededor de una madre sustituta o guía.

Las cuales no pretenden llegar a ser afirmaciones generalizadas a cualquier ámbito donde las relaciones fraternas se desarrollen de forma normal y natural; esta afirmación requiere de un estudio -- más profundo y con mayor número de variables, que por limitaciones de tiempo, material, recursos y espacio no son objeto de esta investigación.

Se pretende mostrar las pautas más relevantes que forman parte de la dinámica fraterna de este internado y aportar acciones educativas a las madres sustitutas hacia las áreas de oportunidad de la fraternidad.

1. Las relaciones fraternas surgen a la par en todo grupo de niños de semejantes edades, que viven juntos y comparten intereses comunes, actividades, necesidades así como la persona que los -- atiende física y emocionalmente, por lo cual es válido orientar este tipo de relaciones "fraternales" con aquellas que se forman en las familias normalmente constituidas, y que por ende serán el modelo de aquellas que surgen en instituciones de

asistencia.

2. El objetivo de la educación de la fraternidad es que el sentimiento de rivalidad evolucione poco a poco hacia la solidaridad, cooperación y participación; que son signo de buena salud familiar y requisito para una integración en sociedades más -- amplias.
3. En las relaciones fraternas como parte de la interacción familiar coexisten muchos elementos y rasgos pero el más característico de ellas es la rivalidad y los conflictos fraternos.
4. La rivalidad y los conflictos proporcionan una enseñanza valiosa en el desarrollo del niño: la sociabilidad, las pautas de conducta, la solidaridad, la competencia, el saber perder y ganar, el compañerismo, el amor, etc., son aspectos de la vida en sociedad que se aprenden en primera instancia con y alrededor de los hermanos.
5. Los padres deben proceder como mediadores prudentes ante las rivalidades tratando de no usar una represión sistemática ante las posibles peleas, manteniendo una coherencia de criterios en lo que se espera del comportamiento de los hijos, las normas y permisos que se fijan como límite de conducta.

6. La capacidad de los padres para captar las presiones especiales que actúan entre los hermanos en razón del lugar específico que cada uno ocupa en la familia ayuda a estimular la confianza de cada niño en sus cualidades singulares, comprender las diferencias existentes entre ellos y desarrollar su identidad propia proporcionando en los momentos que así se requiera el amor y apoyo a cada uno de los hijos en la familia.
7. La preparación del hermano mayor ante la llegada de un nuevo --hermanito, evitando descuidar sus necesidades de atención y cariño aminorará en mucho los celos y rivalidades posteriores.
8. La disciplina y el orden guardan una relación estrecha con la frecuencia, tipo y circunstancias donde surgen los conflictos. El exceso o ausencia de ésta es perjudicial para los hermanos como para las relaciones fraternas.
9. Las acciones relacionadas con las relaciones interfiliales deben evitar desarrollarse en un ambiente que deje a los niños con gran inseguridad ante la libertad de expresar sus impulsos agresivos sin freno ni censura y sin la corrección correspondiente.
10. Es erróneo utilizar una educación muy restringida donde se tiene de culpa la menor provocación o manifestación de rivalidad que sólo llega a provocar un sentimiento insoportable de frus

tración que agrava el sentimiento agresivo.

11. Lo más educativo en cuanto a la disciplina y las sanciones hacia los conflictos de los hermanos es propiciar un ambiente donde se ayude al niño a expresar por medios adecuados su --- agresividad y rivalidad, marcando límites que lo ayuden a madurar y a equilibrar progresivamente estos impulsos.
12. En toda relación fraterna coexisten elementos positivos dentro de un marco de normalidad. El predominio de aspectos negativos dará por resultado relaciones fraternas más conflictivas y menos beneficiosas para sus miembros.
13. Las relaciones fraternas totalmente positivas no existen dentro de los márgenes de la normalidad, pueden existir circunstancias bruscas y extraordinarias que provoquen cambios radicales en donde los aspectos negativos llegan a desaparecer en su totalidad.
14. Las relaciones entre hermanos que contienen altos niveles de aceptación, amistad y protección; no evitan la aparición de elementos como la competencia, rechazo, conflictos, etc., pero estos serán mínimos y no darán el tono constante en la relación.

15. Los aspectos negativos de la hermandad como el rechazo, competencia, rivalidad y los conflictos otorgan beneficios educativos siempre y cuando estén acompañados de abundancia de contenidos positivos: amistad, protección, aceptación, etc.
16. La indiferencia y rechazo en las relaciones fraternas no deben interpretarse como la ausencia de conflictos fraternos, sino el estancamiento y anulación de relaciones más positivas. Dado que estas actitudes impiden que surgan en ellas aspectos enriquecedores y beneficiosos.
17. La agresividad es un elemento altamente destructivo y es un detonador del deterioro de la fraternidad.
18. Existe una gran relación entre el tipo de relación fraterna y la forma de manifestar los conflictos y rivalidades que en ella surgen, acordes a los elementos que en ella se contienen; es decir, relaciones negativas tendrán manifestaciones agresivas, relaciones indiferentes mostrarán actitudes excluyentes hacia los demás y relaciones positivas mostrarán sus conflictos con acciones ajenas a la violencia y agresividad.
19. El favoritismo de los padres es la causa externa que más perjudica a las relaciones interfamiliares, porque el niño no se explica la razón por la cual las actitudes de los padres favorecen o manifiestan predilección hacia alguno de los hermanos

provocando en el menos favorecido frustración, tristeza, malestar y confusión.

20. La rivalidad y competencia son un elemento natural y hasta -- cierto punto beneficioso para los hermanos, sin embargo sus manifestaciones excesivas y prolongadas más allá de la segunda infancia resultan tan perjudiciales para los hermanos como para la integración familiar.
21. La mejor acción educativa es la estimulación de cada uno de los hijos, que refleja la aceptación de los padres hacia la - forma diferente de ser de cada uno en su personalidad, aptitudes y condición sexual. Cuando el cariño de los padres es independiente de sus logros y éxitos, los hermanos no buscarán competir entre ellos y se les estimulará a mejorar ellos mismos, superando sus limitaciones y engrandeciendo sus posibilidades.
22. Lo importante es prevenir, conocer y comprender, con una verdadera búsqueda por parte de los padres y padres sustitutos, que no se conforme con llegar a poner en práctica acciones que solamente eviten o aminoren los conflictos y rivalidades fraternas, sino que busquen enriquecer esta relación y la ayuden a mejorar y a aprovechar en todo, lo valioso que tiene para la personalidad y la vida familiar.

23. Para impulsar y/o reafirmar la fraternidad en cada una de las casas a cargo de las madres sustitutas se aportan grandes líneas de acción educativa, con base al diagnóstico realizado en el estudio de campo con el fin de apoyar y orientar las debilidades encontradas.

CASA 1

El alto índice de indiferencia y de rivalidad en forma de rechazo es lo primero que hay que reorientar en estas relaciones, dado que ésta postura impide el fortalecimiento de aspectos valiosos y positivos.

Para ello hay que incrementar las actividades comunes, encontrar puntos de interés afines donde puedan compartir experiencias y aprendizajes.

Colaborar conjuntamente en actividades que dirija la madre sustituta, para reforzar el sentimiento de pertenencia y de grupo.

Es la madre sustituta, por la edad de los niños, la que debe propiciar este conocimiento y acercamiento hacia el otro y sus necesidades. La hora de la realización de las tareas y deberes de limpieza es una excelente oportunidad para incrementar los lazos de cooperación y solidaridad.

Juegos por equipo dentro de casa y al aire libre dan rienda suelta a dificultades y rivalidades dentro de un espacio seguro y reglamentado. El que sea la madre sustituta quien organice y oriente acercará a los niños a ella y podrá identificar que niño o niños necesite una orientación más cercana.

Se sugiere:

- Juegos populares al aire libre (carreras, encantados, rueda de la mar, etc).
- Actividades de exploración, recolección, conocimiento de aspectos naturales, botánicos, etc.
- Juegos de mesa donde se integren equipos o juegos al aire libre por equipos.
- Cooperación en las labores y tareas del menos adelantado, de aquél que necesita más ayuda.
- Realización de actividades en forma conjunta: dibujo, juegos con plastilina, material desechable, arreglo de mobiliario, limpieza general de la casa.
- Lectura de cuentos, historias, dramatizaciones, juegos de marionetas, títeres, etc.

La aparición de trastornos asociados en esta casa, principalmente en el niño más pequeño, es propiciada por la falta de atención que a veces tiene de parte de los demás niños y de la madre sustituta.

Atendiendo de forma más cercana sus necesidades de afecto, pertenencia y seguridad; logrará una mayor adaptación a la casa y a su

nueva forma de vida.

Beneficiará:

- Repartir algunas pequeñas obligaciones entre los niños más grandes relacionadas con el vestir, comer, cuidado en juegos al aire libre, etc, de los más pequeños.
- Incluir al más pequeño en juegos donde no se requiera de gran fuerza y destreza motriz.
- Mantener el interés y la atención por sus gustos, actividades y deseos cuando se encuentra solo con la madre sustituta.
- Establecer una comunicación más cercana para que la madre -- sustituta pueda descubrir sus temores, miedos y necesidades y le ayude a comprender y adaptarse a su nueva vida en la institución.

La disciplina flexible que se ejerce permite que los conflictos afloren y no sean reprimidos bruscamente, ésto debe aprovecharse para que la convivencia durante las tareas y la comida, esten lejanas de discusiones y pleitos y en las actividades o juegos puedan desplegar su energía.

Será de gran ayuda:

- Que la madre sustituta coma junto con los niños y obtenga de ellos pláticas que giren al r ededor de la escuela, el comportamiento correcto en la mesa, e infunda en ellos prácticas de urbanidad así como hábitos y valores.
- Las normas de disciplina y conducta deberán ser entendibles por todos, con pequeñas obligaciones para cada uno, así como

responsabilidades en el cuidado de la casa y las necesidades de los otros.

Mantener el respeto y obediencia que existe es de gran importancia. Cumpliendo las sanciones y las promesas, el ejemplo de hábitos y virtudes y la justicia de las acciones de la madre sustituta ayudarán a mantener la autoridad.

Se deberá sostener el que la agresividad no forma parte de las expresiones de rivalidad de estos niños, de igual forma el evitar el fa oritismo debe seguir siendo una actitud educativa en la madre sustituta. La unión familiar debe sostenerse en el compartir y respetar criterios rectos y verdaderos.

La obediencia y el respeto a la auotirdad deberán relacionarse con valores importantes y con una exigencia razonable según la edad y capacidades, para que esta se mantenga a la llegada de la pubertad.

La ausencia de caracteres negativos en forma importante es una área de oportunidad para incrementar las relaciones fraternas y disminuir la indiferencia, buscando despertar el interés por los demás, aprender de otros y ayudarles. Incrementando las pláticas sobre las actividades que imparte como juegos, programas de televisión, escuela, etc. con el objeto de lograr lazos fraternos que disfruten de aspectos tan positivos como la amistad y la solidaridad.

CASA 2

24. Los aspectos negativos de las relaciones fraternas en esta casa representan el área donde deben enfocarse los esfuerzos educativos, debido al perjuicio que causa para la convivencia fraterna y familiar.

Existen dos elementos altamente destructivos, la agresividad y la competencia, de los cuales el primero requiere que los aspectos negativos de estas relaciones disminuyan para evitar que los enfrentamientos lleguen a ser violentos, reforzando actitudes y hábitos que apoyen unas relaciones más afables. La competencia en sí no es nociva para el desarrollo del niño, es necesario en este caso, encuadrarla en un marco de normatividad para que se realice por causas normales y no rebase un grado excesivo.

Existen varios rasgos que ponen en evidencia las pautas para reconocer las áreas de oportunidad en estas relaciones. Es el caso del bajo índice que se presenta de rechazo e indiferencia, y algunas manifestaciones latentes de amistad con protección y de amistad con conflicto.

Denotando que los niños de esta casa mantienen un interés y contacto con el otro pero de forma negativa; por ello los aspectos positivos que presentan son los que con mayor énfasis se apoyaran e impulsarán.

De gran importancia es el rol de la madre sustituta para la orientación correcta de la fraternidad, el orden, la disciplina y el cariño; ofrecerán a los niños un marco de seguridad y protección

para relacionarse adecuadamente.

Se sugiere:

- Establecer normas de conducta entendibles por los niños de común acuerdo con todos, especificando dónde, cuándo y cómo.
- Mantener por parte de la madre sustituta, una actividad exigente para los acuerdos y normas establecidas de manera constante y flexible cuando así lo requiera; cumpliendo las sanciones y promesas.
- Organizar juegos y actividades donde se realicen grandes despliegues de energía como carreras, juegos de fútbol, beisbol, carreras con obstáculos o costales, etc.
- Realizar competencias por equipos conformados con los compañeros menos afines, para establecer nuevos contactos, donde el objetivo sea planear actividades que ayuden a la convivencia en casa, y se realicen durante los deberes de limpieza, la comida, las tareas escolares. Cuidando que no se convierta en una competencia por competir. Por lo que deberán ser mínimas estas actividades y en coordinación con la madre sustituta.
- Impulsar la competencia hacia los propios errores o debilidades de cada niño, para que mejoren en su aprovechamiento escolar, sus deberes en casa, sus obligaciones, etc. convirtiéndose ellos mismos en la persona a quien tienen que superar.
- La madre sustituta deberá estar muy cerca de los juegos y actividades de competencia de los niños, para evitar encuentros violentos y conciliar los conflictos.

- Propiciar dentro de casa actividades tranquilas donde compartan intereses y aumenten sus contactos como armar rompecabezas, juegos de mesa (turista, pintamonos, damas chinas, etc) juegos de mímica.
- Crear hábitos de orden, invitando a los niños a ayudar a la madre sustituta a ordenar utensilios, libros, ropa, etc., invitándolos a utilizar sus propios criterios de ordenación. Explicándoles la importancia y el sentido que tiene vivir dentro de una casa limpia y ordenada.

Para amntener el trato fraterno y familiar el respeto es la base de las relaciones positivas, por ello el ejemplo de la madre sustituta es de gran importancia, de igual forma ayudarán a evitar celos y rivalidades; explicando siempre la razón de este trato diferenciado.

El respeto y la justicia implican de igual forma un esfuerzo continuo para evitar favoritismos y comparaciones como estímulo educativo. Se sugiere motivar las virtudes y corregir los errores de cada uno de los niños en particular.

Ayudará para ello:

- Evitar las clasificaciones de parte de la madre sustituta para con los niños y con ellos mismos; explicando que los rasgos positivos de cada uno son los que deber ser causa de distinción.
- El respeto a las cosas ajenas, sus ocupaciones el modo cómo

se hablan y tratan, deberá ser reconocido; explicando el valor que tiene y las consecuencias que trae una actuación contraria.

- Realizar una mesa redonda, donde conjuntamente con la madre sustituta los niños expresen en que aspectos desean que sean respetados y establecer límites y correcciones, y al mismo tiempo se aclaren las normas de comportamiento general.

Los más grandes podrán realizar estas acciones con mayor compromiso y consciencia que los pequeños, pero éstos aprenderán a vivir en el respeto y la consideración de los otros. Para lograr mejores resultados el respeto debe basarse en las acciones justas, amorosas y ejercidas con autoridad. Donde las sanciones buscan la mejora del niño y son adecuadas a sus características y a la acción cometida.

Es muy importante formar la virtud de la obediencia para favorecer la autoridad materna, la cual debe desarrollarse en relación a valores importantes, combinarse con exigencia y razonamiento de lo que se pide y el por qué se pide; evitando exigir según el estado de ánimo y ser convencida de que otro sea el que haga lo ordenado.

Las órdenes deben ser claras, no caer en el exceso de las cosas en que se pide obediencia, y deben evitar estar en función de la afinidad o predilección que se tenga con algún niño.

Hay que considerar que el ejemplo que representa la madre sustituta al poseer los diferentes aspectos antes mencionados, serán el modelo para imitar o rechazar; y servirán de apoyo a la autoridad que ejerce.

La juventud de la madre sustituta ofrece una cercanía, y comprensión que los niños necesitan pero de igual forma representa un doble esfuerzo para saber ejercerse con autoridad y respeto.

Por último los aspectos desfavorables que presentan las relaciones fraternas de esta casa deben ser contrarrestados con gran cantidad de elementos positivos que refuercen los lazos amistosos, respetuosos y solidarios. Donde el cariño y atención que la madre sustituta tenga hacia los niños y sus relaciones se verá reflejada en la armonía familiar.

La juventud de la madre sustituta ofrece el apoyo y cercanía que los niños necesitan pero de igual forma representa una debilidad - que debe apoyarse con esfuerzo y dedicación por su parte.

CASA 3

25. Dentro de esta casa se viven relaciones fraternas con muchos elementos positivos y favorecedores de una convivencia afable y beneficiosa para los niños.

Dentro de los objetivos educacionales se plantean en esta casa, hay que contemplar el reforzamiento e impulso de las

acciones que propician la amistad con protección, los bajos índices de competencia e indiferencia, y los enfrentamientos donde no surge la agresión y son muy escasos los gritos, golpes e insultos.

La autoridad que posee y ejerce la madre sustituta deberá seguir sostenida en los valores de respeto, igualdad y obediencia; pero hay que tener cuidado en la rigidez con la que se aplican las sanciones y se fijan las normas evitando que los castigos rebasen la culpa y no pretendan la mejora personal del niño.

Una continua inhibición y penalización de los conflictos y pleitos fraternos propician que éstos dejen de darse por --cauces de expresión normal. Es por ello que dejar que afloren adecuadamente dentro de sus límites normales es lo más adecuado.

Para reforzar lo anterior se sugiere:

Seguir propiciando actividades donde participen todos los niños, dentro de casa, juegos al aire libre, realización de deberes escolares y de limpieza.

Combinar actividades donde puedan ayudarse mutuamente, repartiendo responsabilidades referente a los deberes escolares, deberes de limpieza, etc. que impliquen un esfuerzo por cooperar y ayudar a los demás.

- Ante los disgustos y pleitos fraternos evitar la pronta intervención de la madre sustituta, dejando que ellos la resuelvan consus propias reglas; llegando a mediar cuando exista una clara desventaja o injusticia entre las partes.
- Determinar claramente las normas de conducta y de orden y hacer responsable de las consecuencias a aquel o aquellos implicados en la falta.
- Impulsar la obediencia que existe en los niños para con la madre sustituta, combinando la exigencia con el razonamiento y evitando exigir en demasiadas cosas.

Es de gran importancia la cercanía que mantiene la madre sustituta con los niños, la atención que presta en la realización de tareas y deberes de limpieza, el cuidado y cariño que manifiesta en arreglar las cosas personales de los niños, el mobiliario, de la casa y en atender sus necesidades e intereses.

Estos aspectos deben seguir apoyando el desarrollo normal de la fraternidad, la presencia de rasgos como la competencia, los celos, la rivalidad de cuerpo a cuerpo y los conflictos manifestados en índices muy bajos, no llegan a representar un perjuicio en la fraternidad si existe la cercanía, el cariño y la autoridad de la madre sustituta.

Se sugiere para apoyar estas áreas:

- Para la educación de las virtudes del respeto, el orden y

- la obediencia, se debe buscar que estén basadas en valores que incluyan la mejora personal y la convivencia familiar.
- La autoridad debe ejercerse con justicia y respeto buscando que sus acciones repercutan en un beneficio para el desarrollo de los niños y sus relaciones.
 - La flexibilidad en la normatividad de las acciones, y los castigos, ayudará a que las fricciones fraternas surgan y se resuelvan con las propias reglas infantiles, aprendiendo a ganar y a perder.
 - Las actividades realizadas dentro de la casa en donde la madre sustituta está presente ayudando y conviviendo con los niños, deben buscar más que la vigilancia y supervisión, el acercamiento a las necesidades de cada niño y la convivencia cariñosa y familiar.
 - El cuidado por el orden y limpieza debe mantenerse, pero sin restringir la dinámica normal del desenvolvimiento infantil. Por lo que el cómo, cuándo, y quién debe especificarse claramente sin ser excesivo.

Por último, lo que debe no solo sostenerse sino propagarse en -- otras casas porque realmente beneficia a estas relaciones fra--ternas es la orientación que la madre sustituta realiza en las relaciones, las acciones y el diario vivir; tratando que en cada uno exista el cuidado, atención y cariño que cualquier madre da a sus hijos y su hogar.

BIBLIOGRAFIA BASICA

1. **ARNSTEIN S. Helene.**, HERMANOS Y HERMANAS ., Ed. Juan Granica España, 3a. edición 1983, 243 pp.
2. **BOSSARD, et.ad.**, SOCIOLOGIA DEL DESARROLLO INFANTIL ., Ed. Aguilar, Madrid, 3a. edición 1969, 630 pp.
3. **CORMAN, Luis.**, PSICOPATOLOGIA DE LA RIVALIDAD FRATERNA ., Ed. Herder, Barcelona, 1974, 248 pp.
4. **DIAZ GONZALEZ, Tania.**, EL DERECHO A LA EDUCACION ., Ediciones Universidad de Navarra S.A., Pamplona, 1973, 210 pp.
5. **MENESES MORALES, Ernesto.**, EDUCAR COMPRENDIENDO AL NIÑO ., Ed. Trillas, 8a. edición 1982, 208 pp.
6. **NACIONES UNIDAS**, Departamento de Asientos Económicos y Sociales., ASISTENCIA A LOS NIÑOS EN INSTITUCIONES ., Ed. Humanitas., 3a. edición., Buenos Aires., 1984., 81 pp.
7. **POROT, M.**, LA FAMILIA Y EL NIÑO ., Ed. Planeta, Barcelona 11 edición, 1980, 346 pp.
8. **SANCHEZ G., Elena.**, LOS HERMANOS: CONVIVENCIA, RIVALIDAD, SOLIDARIDAD ., Ed. Narceo, España, 1973, 126 pp.
9. **VARELA FLORES, F.**, INFLUENCIA DE LOS FAMILIARES EN LA PERSONALIDAD DEL NIÑO ., Ed. Narcea, España, 1985, 88 pp.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

1. BERGERON, M., DESARROLLO PSICOLOGICO DEL NIÑO ., Trad. Gonzalvo Mainan., Ed. Morata., Madrid., 1980., 116 pp.
2. CADAHIA, Jesús., LA FAMILIA, MATRIMONIO, HOGAR, HIJOS ., Ed. Palabra, Madrid, 3a. edición 1979, 213 pp.
3. DE LA APZ, Luciano, FUNDAMENTO PSICOLOGICO DE LA FAMILIA ., Ed. Facultad de Filosofía y Letras, México, 1957, 227 pp.
4. ESCARDO, F., ANATOMIA DE LA FAMILIA ., Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 9a edición 1982., 210 pp.
5. GARCIA HOZ, Víctor., FAMILIA, SEXO, DROGA ., Ed. Rialp, Madrid, 1976, 153 pp.
6. GARCIA HOZ, Víctor., LA PROFUNDA TAREA DE EDUCAR ., Ed. Rialp, Madrid, 1982, 56 pp.
7. GARCIA HOZ, Víctor., PRINCIPIOS DE PEDAGOGIA SISTEMATICA ., Ed. Rialp., Madrid, 10a edición 1981, 694 pp.
8. GUITTON Jean., CUANDO EL AMOR NO ES ROMANCE ., traducción Antonio Beneyto., Ed. Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1971, 82 pp.
9. GOMEZ PEREZ, Rafael., FAMILIAS A TODO DAR ., Ed. Buena Prensa, México, 1982, 347 pp.
10. HADFIELD, L.A., PSICOLOGIA EVOLUTIVA DE LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA ., Ed. Páidos., Buenos Aires, 1973, 251 pp.
11. HAYMAN, John L., INVESTIGACIÓN Y EDUCACION ., Ed. Páidos Educador, España, 1a. edición 1981, 195 pp.

12. **HOPFNER, Joseph.**, MATRIMONIO Y FAMILIA ., Traducción Joaquín de Encinas, Ed. Rialp., Madrid., 2a. edición 1966, 106 pp.
13. **JACQUES, Leclercq.**, LA FAMILIA ., Ed. Herder., Barcelona., 3a. edición., 1964., 384 pp.
14. **LARROYO, Francisco.**, LA CIENCIA DE LA EDUCACION ., Ed. Porrúa S.A., México, 21a edición 1983, 614 pp.
15. **LERMA JASSO, Héctor.**, PATERNIDAD EXCELENCIA O FRACASO ., Ed. Minos, México, 2a. edición 1985., 46 pp.
16. **NAVARRO FERIER, Ana María.**, FEMINISMO, FAMILIA., MUJER ., Ed. EUNSA, España, 1982, 195 pp.
17. **NERICI, Imídeo**, HACIA UNA DIDACTICA GENERAL DINAMICA ., Ed. Kapelusz, México, 10a edición 1985, 533 pp.
18. **NEWMAN, Newman.**, DESARROLLO DEL NIÑO ., Ed. Limusa, México, 1983, 574 pp.
19. **PEDROSA, Ciriaco.**, LA PSICOLOGIA EVOLUTIVA (Desarrollo del Individuo Normal por Etapas)., Ed. Morova, Madrid., 1976, 140 pp.
20. **REYES ROSALES, Jerónimo.**, DINAMICA DE GRUPOS , Ed. Oasis, México, 1969, 160 pp.

ENCICLOPEDIAS Y DICCIONARIOS

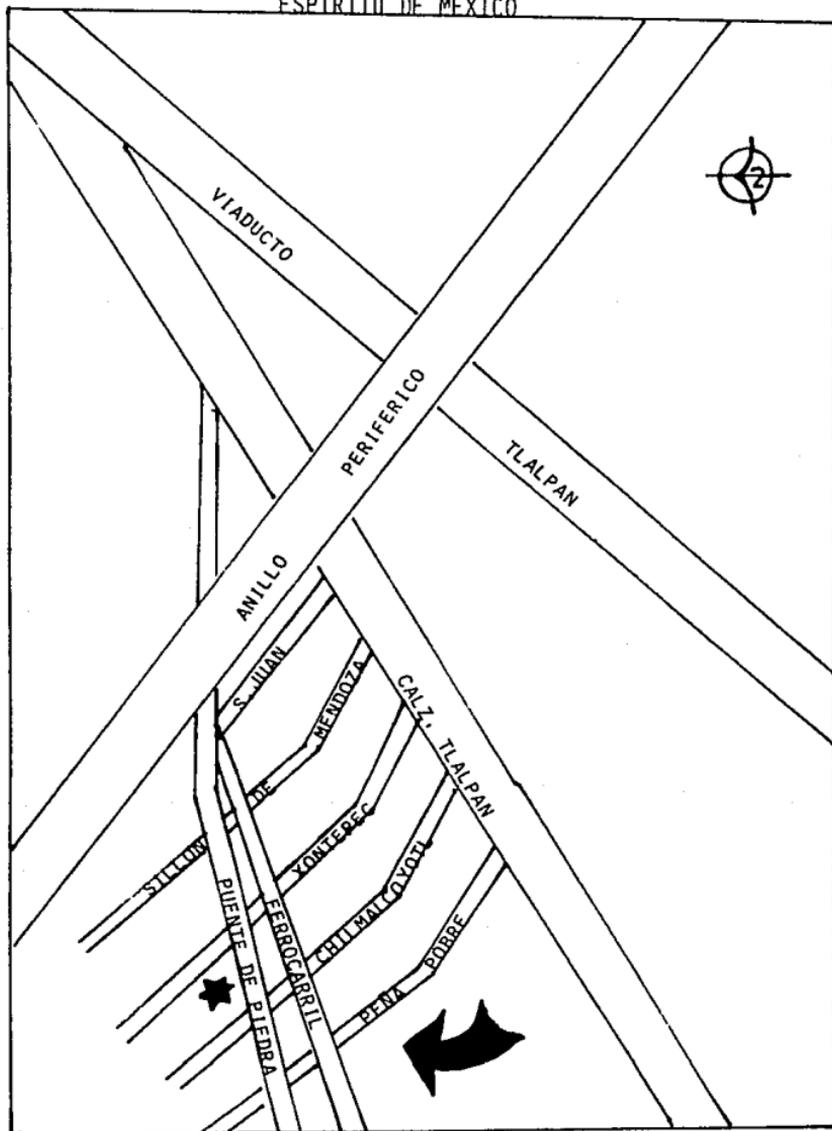
SANTILLANA, Enciclopedia Técnica de la Educación, tomo I

LABOR, Diccionario de Pedagogía., tomo 1 ed. Labor, 2a edición
1970, 443 pp.

REVISTAS

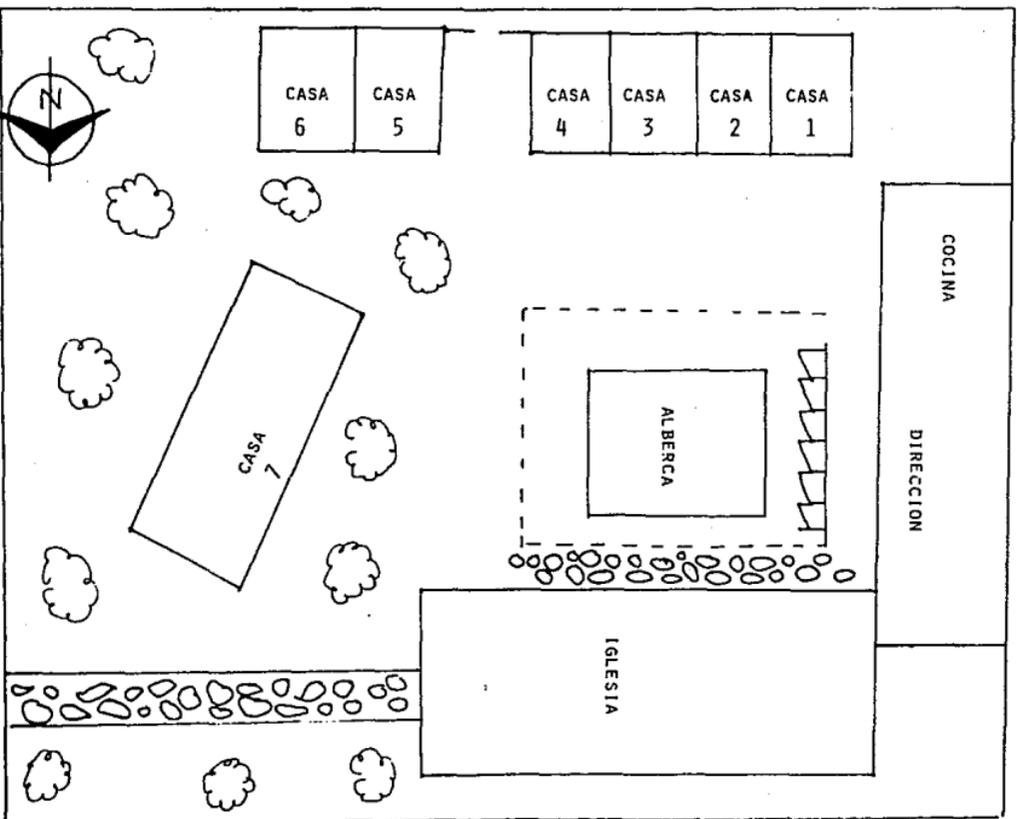
EL MUNDO DE LA MEDICINA, Nueva York, MD en Español, responsable
Félix Martí Ibáñez, diciembre 1962, Vol. I núm 3, 68 pp.

ANEXO 1
PLANO DE LOCALIZACION DEL INTERNADO CIUDAD DE LOS NIÑOS
ESPIRITU DE MEXICO



CROQUIS DEL INTERNADO CIUDAD DE LOS NIÑOS ESPIRITU DE MEXICO

ANEXO 2



FACTORES DE INCREMENTO
CUADRO DE DOBLE ENTRADA

MES: ABRIL 1989

CONDUCTAS	CELOS							FAVORITISMO							COMPARACIONES													
	11	12	13	18	19	20	25	26	27	11	12	13	18	19	20	25	26	27	11	12	13	18	19	20	25	26	27	
N1																												
N2																												
N3																												
N4																												
N5																												
N6																												
N7														*						*								
N8																												
N9														*														
N10																												
N11																												
N12																												
N13																												
N14			*																									
N15																												
N16														*														
N17			*																									
N18																												
N19																				*								
N20							*																					
N21																				*								
N22																				*								
N23			*																									
N24			*																									
N25												*								*								
N26															*													
N27																				*								
N28																												
N29																												
N30																												
TOTAL						270								270												270		
PERHUACION						5								7												6		
N						1.85	x							2.59	x											2.22	x	
CASA 1						0								3												2		
CASA 2						2								3												2		
CASA 3						1								3												2		

CONDUCTA NO PRESENTE
 CONDUCTA PRESENTE
 N NIÑO

MATRIZ SOCIOMETRICA

C A S A 3

	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10
N1	■	3	1	1	3	1	1	3	2	2
N2	1	■	1	1	3	3	1	1	1	1
N3	1	1	■	1	1	1	1	3	1	1
N4	3	1	1	■	1	1	1	3	1	3
N5	1	2	1	1	■	3	1	3	1	1
N6	2	1	1	1	2	■	1	1	2	2
N7	1	1	3	1	1	1	■	1	1	1
N8	1	1	3	2	3	1	1	■	3	1
N9	3	1	3	1	1	3	1	3	■	1
N10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	■

INTERVALO DE DISTANCIA SOCIAL

1 x ... 6 7 6 8 5 6 9 4 6 6

2 x ... 2 2 0 2 2 0 0 0 4 4

3 x ... 6 3 9 0 9 9 0 15 3 3

 14 12 15 10 16 15 9 19 13 13

$$16 - 9 = 7$$

TOTAL 90

1. (P)	6	7	6	8	5	6	9	4	6	6	=	63	70.0	%
2. (I)	2	2	0	2	2	0	0	0	4	4	=	8	8.88	%
3. (N)	2	1	3	0	3	3	0	5	1	1	=	19	21.11	%

PREGUNTA 1 (P) = RELACION SOCIAL POSITIVA
 PREGUNTA 2 (I) = RELACION SOCIAL INDIFERENTE
 PREGUNTA 3 (N) = RELACION SOCIAL NEGATIVA

MATRIZ SOCIOMETRICA

C A S A 2

	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10
N1	■	1	3	3	3	1	3	3	1	1
N2	1	■	1	1	3	3	1	3	3	3
N3	1	1	■	1	1	1	1	1	1	1
N4	1	1	1	■	1	1	3	3	3	2
N5	1	3	1	1	■	2	1	2	2	3
N6	3	1	3	1	3	■	1	1	3	1
N7	3	1	1	1	3	3	■	3	3	1
N8	3	3	3	1	3	3	1	■	1	3
N9	1	3	1	1	3	1	3	1	■	1
N10	1	1	1	3	3	1	1	3	3	■

INTERVALO DE DISTANCIA SOCIAL

1 x ...	6	6	6	7	2	5	6	3	3	5
2 x ...	0	0	0	0	0	2	0	2	2	2
3 x ...	9	9	9	6	21	9	9	15	15	9
	15	15	15	13	23	14	15	20	20	16

$$23 - 13 = 10$$

1. (P)	6	6	6	7	2	5	6	3	3	5	=	49	54.44 %
2. (I)	0	0	0	0	0	1	0	1	1	1	=	4	4.44 %
3. (N)	3	3	3	2	7	3	3	5	5	3	=	37	41.11 %

PREGUNTA 1 (P) = RELACION SOCIAL POSITIVA
 PREGUNTA 2 (I) = RELACION SOCIAL INDIFERENTE
 PREGUNTA 3 (N) = RELACION SOCIAL NEGATIVA

MATRIZ SOCIOMETRICA

C A S A 1

	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10
N1	■	1	1	1	3	1	3	1	1	3
N2	1	■	1	1	3	1	3	1	1	3
N3	3	3	■	1	1	3	1	1	1	1
N4	1	1	1	■	3	1	3	2	1	3
N5	1	1	1	3	■	1	3	3	3	2
N6	2	1	1	3	1	■	3	2	1	3
N7	3	3	1	1	1	1	■	3	3	1
N8	3	1	2	1	1	1	3	■	1	3
N9	1	1	2	1	1	1	3	1	■	1
N10	3	3	2	2	2	3	1	1	1	■

TOTAL 90

INTERVALO DE DISTANCIA SOCIAL

1 x ...	4	6	6	6	5	7	2	5	7	3
2 x ...	2	0	8	2	2	0	0	14	0	2
3 x ...	12	9	0	6	9	6	21	6	6	15
	18	15	14	14	16	13	23	25	13	20

$$25 - 13 = 12$$

1. (P)	4	6	6	6	5	7	2	5	7	3	=	46	51.11 %
2. (I)	1	0	3	1	1	0	0	7	0	1	=	14	15.55 %
3. (N)	4	3	0	2	3	2	7	2	2	5	=	30	33.33 %

PREGUNTA 1 (P) = RELACION SOCIAL POSITIVA
 PREGUNTA 2 (I) = RELACION SOCIAL INDIFERENTE
 PREGUNTA 3 (N) = RELACION SOCIAL NEGATIVA